

01026
19



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



TESIS CON FALLA LE ORIGEN

GEOGRAFIA DEL GENERO LAS MUJERES DE LAS TABIQUERAS DE NAUCALPAN

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN GEOGRAFIA
P R E S E N T A :
ANGELICA LUCIA DAMIAN BERNAL

ASESORA: DRA. GEORGINA CALDERON ARAGON



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

MEXICO, D. F.

2003



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



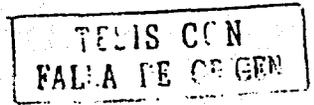
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:



Mamá gracias por todo, por transmitirme con tu ejemplo: seguridad, fortaleza, responsabilidad, alegría y creatividad. Por enseñarme a tu manera la actividad y el feminismo que debemos llevar, por mostrarme que la felicidad está a nuestro alcance, en la cotidianidad y en una misma.

Dedico este trabajo a la memoria de mi abuela Guadalupe Iduñate, porque de ti guardo el más bello de los recuerdos y porque tus consejos los llevo conmigo.

Papá: gracias, porque se que en todo momento cuento contigo, con un amigo, por construirme un jardín, por enseñarme desde niña lo importante de aprender, de estudiar y de viajar.

A ti Miguel, porque en todo momento, aquí y allá siento tu apoyo el cual supera fronteras y distancias. Por soñar conmigo y por disfrutar contigo mis proyectos. Porque con tu forma de ser me has mostrado que los significados de las palabras se manifiestan en los hechos y actitudes, y que el compartir es la mejor manera de disfrutar la vida.

A Enrique mi hermano, por prestarme parte de su espacio y tiempo, por su solidaridad con los demás y conmigo lo cual hizo posible que yo concluyera este trabajo.

A Karly porque las dos hemos compartido desde un pastel o una rica fruta hasta problemas y momentos de reflexión, por recordarme que hay que poner punto final a los pendientes realizándolos concluyéndolos para así poder iniciar otros planes.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A Aby por crecer conmigo, y aprender que lo que aparentemente es difícil no lo es cuando decidimos resolverlo, por estar cerca de mí, por reír conmigo, por estar juntas desde aquel entonces hasta ahora.

A Azu por ser mi correctora de estilo, por las catarsis que hemos compartido juntas que nos han llevado a concluir los trabajos que se veían tan lejos y por fin tuvieron fin.

A Erandi por su compañerismo y lealtad a lo largo y fuera de la carrera.

A Birgit Marzinka, por ser la impulsora de la clase geofeminista, y también a quienes formamos parte de ésta: Tannia, Cintya, Caro, Adriana López, Adriana Galván, Lore y Nancy por coincidir y construir juntas un espacio de reflexión y discusión.

Quiero agradecer a: Georgina Calderón, Marcela Lagarde, Verónica Ibarra, Norma Ortega y Fernando Huerta, por leer y revisar mi trabajo, por sus consejos y asesorías.

Muchas gracias Georgina por compartir conmigo un tiempo y un espacio que dio cabida a mi proceso de aprendizaje. Por ser mi maestra y amiga.

Al grupo de los martes del seminario del Instituto de Investigaciones Antropológicas, en especial a Marcela porque tus clases y asesorías me enseñan que es posible cambiar y crecer en la vida misma a través del leer y del hacer.

Gracias a la geobanda, especialmente a Toño por su particular apoyo.

A mi primo Carlos, por su visita oportuna y apoyo técnico.

D

Al señor Ramiro Nava bibliotecario de la ENEP ACATLAN.
Por proporcionarme fuentes para mi investigación.

A la Universidad Nacional Autónoma de México
por brindarme un lugar en sus aulas, por haber crecido
en ésta, por darme una formación, por aprender a aprender.

Al Programa para Estudiantes en proyectos de Investigación
para tesis PROBETEL. Por el apoyo que nos dan a las y los
universitarios para poder realizar y concluir nuestros trabajos.

A las mujeres de las tabiquerías que me dieron su tiempo
y espacio para hacer posible esta investigación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

GRACIAS A TODAS Y TODOS.

INDICE.

INTRODUCCIÓN.	4
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.	9
1.1. La geografía de género.	9
1.1.2. De la geografía tradicional a la geografía de género.	11
1.1.3. Reflexiones sobre lo que aborda la geografía de género.	13
1.2. Espacio geográfico.	15
1.2.1. Los elementos del espacio geográfico que se relacionan con el quiénes.	17
1.3. Las escalas.	18
1.4. El lugar.	21
1.4.1. Un espacio específico la comunidad.	22
1.5. Las relaciones de poder se manifiestan en el espacio.	23
1.6. La categoría de género.	25
1.6.1. La condición para profundizar en la categoría del género y espacio.	28
1.6.2. La situación para conocer de las mujeres.	29
1.7. El acceso, la exclusión y la pobreza para entender al espacio y al género.	31
CAPÍTULO II. LA ACTIVIDAD TABIQUERA EN NAUCALPAN. EL CASO DEL EJIDO TEJOCOTE.	37
2.1. Historia de la producción de tabique en México y la participación de las mujeres en esta actividad.	37

2.2.	La actividad tabiguera en Naucalpan y los cambios espaciales.	41	2
2.2.1.	Urbanización en Naucalpan.	44	
2.2.2.	Suspensión de hornos.	46	
2.3.	Las fechas que se festejan en las tabigueras.	54	
2.4.	La actividad tabiguera en la zona de estudio "El Tejocote".	59	
2.4.1.	Cómo era anteriormente.	59	
2.4.2.	Cómo es actualmente.	62	
2.4.3.	En terrenos ejidales se produce tabigue.	67	
2.4.4.	Fricciones por la tenencia de la tierra entre ejidatarios y familias tabigueras.	74	
2.4.5.	Uso de suelo de los terrenos ejidales.	78	
CAPÍTULO III. LAS MUJERES DE LAS TABIGUERAS DE NAUCALPAN			
EL CASO "EL TEJOCOTE".			
3.1.	Quiénes son las mujeres de las tabigueras.	80	
3.1.1.	Las mujeres que son migrantes.	81	
3.1.2.	Las mujeres que nacen en las comunidades tabigueras.	83	
3.2.	La problemática de la vivienda.	85	
3.2.1.	El papel de las mujeres ante la vivienda.	88	
3.2.2.	Las personas de edad avanzada y la vivienda.	90	
3.2.3.	Las mujeres y la propiedad.	91	
3.3.	La participación de las mujeres en la elaboración del tabigue tiene que ver con su situación vital:	95	
3.3.1.	Las casadas.	95	

3.3.2. Las madres.	97
3.3.3. Al quedar viudas.	98
3.3.4 Las hijas.	99
3.4. La participación de los hombres en la producción de tabique	103
3.5. Las mujeres tabiqueras explican lo que hacen en la producción de tabique:	104
3.5.1. Los sitios de trabajo.	106
3.5.2. En qué consiste el proceso de elaboración de tabique.	109
3.6. Las condiciones de trabajo repercuten en la salud de las mujeres y hombres tabiqueros.	117
3.7. Los riesgos y accidentes de trabajo.	119
3.8. Condiciones de trabajo de las mujeres tabiqueras.	121
3.8.1."La ayuda" de las mujeres en la elaboración de tabique.	124
3.8.2. "La ayuda" no es remunerada.	126
3.8.3. El pago por el trabajo.	128
3.8.4. La invisibilidad de las mujeres por su trabajo en la producción de tabique.	130
3.9 La doble jornada de trabajo de las mujeres de las tabiqueras.	133
3.10. Las mujeres retiradas de la producción de tabique buscan trabajos remunerados.	138
3.11. Poca o nula escolaridad de las mujeres tabiqueras.	141
CONCLUSIONES.	144
BIBLIOGRAFÍA.	151

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se titula: "Geografía del género. Las mujeres de las tabiquerías de Naucalpan". Incursiona en una geografía de género que aborda tanto el espacio como a las mujeres que lo conforman y que trabajan en la elaboración del tabique dentro del ejido del Tejocote, el cual pertenece al pueblo de San Mateo Nopalá, del municipio de Naucalpan del Estado de México.

Los objetivos de esta investigación son hacer una geografía de género tomando como base una geografía social, retomando las categorías de género, y lo que se ha estudiado de la geografía de género para así llevar la teoría a un estudio de caso donde hay que resaltar cómo en la escala local se puede manifestar una problemática nacional y por ende espacial social.

Otros objetivos son presentar quiénes son las mujeres de las tabiquerías de Naucalpan, las situaciones y condiciones que mujeres y hombres viven así como las desigualdades entre ambos, considerando para ello el espacio geográfico.

Para no caer en los enfoques geográficos tradicionales que únicamente estudian los productos como datos numéricos o sólo como piezas, sin saber qué fue lo que les dio forma y sobre todo quiénes los elaboraron, se recurre a la geografía de género donde se investiga sobre quiénes participan en alguna actividad, abordando el contexto social en la que la llevan a cabo.

El capítulo I se titula "La geografía de género" trata sobre la teoría en materia de geografía de género y se basa en autoras que la han trabajado, como Linda McDowell, Doreen Massey, Teresa Del Valle, Ana Sabate, entre otras. Las categorías que se abordan y que son retomadas en los capítulos posteriores son las de espacio geográfico, el cual es el objeto de estudio de la geografía; lugar, en que se especifican las problemáticas sociales, y la escala local, la cual ayuda a visualizar el dónde en el cual se concretizan las problemáticas sociales a estudiar.

El concepto de género se trabaja a través de las aportaciones de Marcela Lagarde, para conocer teóricamente la condición y situación de las mujeres, lo cual es confrontado empíricamente en el capítulo tres tomando como sujetas de estudio a las mujeres tabiqueras de Naucalpan.

En el capítulo II titulado "La actividad tabiquera en Naucalpan, el caso Tejocote", se investiga la actividad del material en Naucalpan, lo cual lleva a conocer los detalles de Naucalpan, sus periferias, parte de la sociedad que lo conforma, así como los procesos sociales que han tenido lugar para llegar a lo que actualmente son las tabiqueras de este municipio.

En este capítulo se hace un seguimiento histórico de la actividad del tabique, para conocer los cambios que se han dado alrededor de los hornos del Tejocote, las problemáticas que actualmente tienen y las posibilidades para el futuro, con éste podrá verse que tanto el tiempo como el espacio interactúan y cómo esto se manifiesta en los lugares.

Respecto a la actividad tabiquera en Naucalpan puede decirse que ésta ha ido disminuyendo y ha habido varios hornos que se han clausurado por la contaminación que emiten, tal es el caso de la colonia Huertas primera sección mejor conocida como Hornos Atorón, la cual ejemplifica cómo la suspensión de las tabiqueras repercutió y repercute en las familias que formaron parte de esta comunidad y también se aborda el papel que las mujeres han tenido ante ello.

Los cambios espaciales se dan en todas las escalas, tanto en lo local como en lo nacional. Los procesos históricos dan forma al lugar de las tabiqueras en este caso corresponde a "El Tejocote", el cual es un ejido de Naucalpan, cabe mencionar que éste se dividió en dos partes, las cuales llevan los nombres de Presa Tejocote y el Tejocote.

Estudiar el lugar es muy importante porque en éste viven y trabajan mujeres y hombres. El lugar forma parte de los procesos sociales, el cual se modifica social, económica y políticamente y estos cambios los afectan a ambos.

La geografía de género se estudia a través del espacio, así como a las mujeres y hombres que forman parte de éste, también es muy importante considerar cómo ambos lo construyen socialmente. Tanto las unas como los otros no están separados del espacio geográfico ya que lo conforman, en el caso de las tabiqueras lo hacen con su trabajo y con las relaciones sociales que ahí se establecen. En este capítulo se comentan algunas fechas que se celebran en las tabiqueras y que son de gran importancia para este grupo social.

El capítulo III denominado "Las mujeres de las tabiqueras de Naucalpan, el caso El Tejocote, habla sobre quiénes son las mujeres tabiqueras de Naucalpan, a grosso modo puede decirse que las mujeres de las tabiqueras son: las que nacen, crecen, viven y trabajan en las comunidades tabiqueras. En este capítulo se desarrollan las categorías expuestas en el capítulo uno como género, condición y situación de las mujeres, también cómo ellas construyen este lugar con su trabajo y las causas por las cuales realizan esta actividad.

Quiero mencionar que en una ocasión platicando con un ex compañero del CCH, acerca de mi investigación, él pensó que la producción del tabique es una actividad que sólo la hacen los hombres. En la zona de estudio hay hombres y mujeres trabajando, pero estas últimas sí producen tabique, por lo que mi interés es mencionarlas para no invisibilizar su trabajo, ni su presencia. Se tiene la falsa idea de que un trabajo como el de producir tabique, que implica fuerza física y es pesado lo hacen únicamente los hombres, sin embargo, también hay mujeres que lo hacen y es importante mencionarlo, se pretende hacer notar que las mujeres producen tabique aunque no en las mismas condiciones que los hombres.

La categoría del género ayuda a reconocer las diferencias que se dan entre un género y otro, a las mujeres que desarrollan la actividad de producir tabique poco se les ha estudiado, por lo que de ahí surge mi interés para estudiarlas.

Cabe mencionar que para el desarrollo del segundo y tercer capítulo se toma como base los testimonios de las mujeres y hombres de las tabiqueras que

fueron entrevistadas (os), se considera importante que ellas y ellos sean quienes cuenten su situación, den su punto de vista y cuenten sus experiencias, pues son las testigas (os) de lo que ocurre en este lugar ya que son las y los que lo construyen día a día con su trabajo. Ellas y ellos dan forma al lugar, en virtud de ser quienes lo conforman.

En el trabajo de campo se realizaron veinticinco entrevistas, quince fueron a mujeres y diez a hombres. Las edades de las mujeres que participaron en la investigación fluctúan, desde los 10 años hasta los 80 años, o sea desde niñas hasta ancianas, también con los hombres fue así. De las mujeres entrevistadas, cuatro de ellas son de la tercera edad de nombres: Sofía, Delfina, Luísa y Eugenia. Ocho mujeres maduras de nombres: María Esther, Victoria, Genoveva, Bertha, Alberta, Carmela, Remedios y Ana. Una joven de nombre Rosita. Dos niñas: Laura y Sonia. Respecto a los hombres, dos son de la tercera edad de nombres: Chano, Lucas, cuatro son hombres maduros: don Ricardo, Angel, Antonio, Daniel. Un joven de nombre Juan, y dos niños llamados Miguel y Luis.

Las entrevistas fueron abiertas. Los temas tratados fueron la actividad tabiquera en el Ejido Tejocote, migración, las problemáticas que padece la comunidad que trabaja el tabique, como son los riesgos y enfermedades, las diferentes condiciones de vida y de trabajo entre las mujeres y hombres, la participación de las mujeres en la producción de adobe y la educación. Las entrevistas se realizaban en la zona de trabajo en estos casos las mujeres y hombres se encontraban produciendo tabique, otras fueron en las casas de las mismas entrevistadas (os). En algunos casos eran entrevistas en grupo y en otros individuales.

Respecto al tabique puede decirse que es un material de construcción, hecho de arcilla, lo producen las mujeres y hombres de una forma artesanal, pero lo importante es mencionar todo lo que se involucra para que pueda hacerse, en este caso se presenta quiénes lo hacen y porqué, lo cual tiene que ver con relaciones de poder en el trabajo, hay muchos factores y no sólo uno que

influyen en que se haga el adobe, son tanto internos como externos a la misma zona, todos se entremezclan, interactúan y juegan a la vez, no hay uno que se de primero y uno después, estos aspectos son los que se abordan en esta tesis.

Además se menciona cómo es el proceso de producción del tabique, los detalles de cada paso, aquí se relata qué hacen las mujeres en todo ello, su participación, su trabajo tanto directamente en la producción de tabique como fuera de ésta, sus presencias y ausencias, las que trabajaban antes, las que trabajan ahora y los porqués de ello, las diferentes circunstancias de éstas para que se involucren en el trabajo, así como la participación de otros miembros de la familia. Con todo esto se puede ver que lo que hacen las mujeres es de vital importancia en el desarrollo de este lugar y que son principalmente sus lazos familiares lo que las involucra en el trabajo. Lo que hacen las mujeres es valioso tanto en esta escala como en otras, en este lugar de trabajo como en otros, así en este caso se muestra y reconoce su participación en la elaboración del tabique.

La metodología que se llevó a cabo fue una revisión bibliográfica, hemerográfica, entrevistas abiertas en el trabajo de campo, parte integral de la metodología fue el registro fotográfico, para así poder ejemplificar lo que es la zona de estudio y para mostrar lo que quedó de otras, que anteriormente fueron tabiquerías como la colonia Huertas primera sección mejor conocida como Homos Atorón y La Presa Tejocote. Se elaboraron dos mapas, uno muestra las zonas que anteriormente eran tabiquerías y otro de las zonas que aún lo son. Con estos se puede ver cómo se han llevado a cabo modificaciones en el espacio.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

Como se mencionó en la introducción, este capítulo aborda aspectos teóricos en materia de geografía de género, los cuales servirán como base para analizar a las mujeres de las tabiquerías de Naucalpan, sujetas de estudio de esta investigación.

De la geografía de género se piensa lo siguiente, si el género estudia a las mujeres y hombres, y si la geografía analiza al espacio geográfico ¿qué hay en común entre la geografía y el género? El contenido de la geografía de género tiene que ver con cómo se considera al espacio geográfico y cómo al género. En lo que compete al espacio se considera como una construcción social. Por lo que se cree que lo cultural, político, económico y social marca tanto al espacio como al género.

1.1. LA GEOGRAFÍA DE GÉNERO.

La geografía de género estudia el espacio geográfico, y al género. La categoría del género involucra el quiénes, como son: mujeres, hombres, niñas, niños, ancianas y ancianos; todas y todos forman parte de la sociedad, cada cual tiene sus características políticas, económicas, culturales. La sociedad conforma el espacio, así es que, la geografía de género analiza cómo el espacio es moldeado por las sujetas y sujetos política, económica y culturalmente.

La geografía de género también aborda cómo las mujeres y hombres viven, y porqué. El espacio geográfico no se puede separar de la sociedad, la sociedad la conformamos mujeres y hombres, ahí hay toda una serie de relaciones sociales que involucran al espacio y al género, éstas son tanto políticas, económicas y culturales. El espacio geográfico involucra a las sujetas y sujetos, pero ambos lo modifican también al formar parte del espacio en la cotidianidad. En consecuencia la geografía de género aborda tanto al espacio geográfico

como a las mujeres, y hombres. Para analizar el ritmo de un espacio es importante conocer a quién atañe, y para esto la categoría del género es indispensable.

El contenido de la geografía de género trata de cómo producen el espacio geográfico las mujeres y los hombres, o dónde se da algún fenómeno social y a quiénes atañe. De ahí la importancia de situar a las sujetas y sujetos a estudiar, por lo que es importante responder ¿dónde y cuándo viven y vivieron ellas y ellos, cómo y por qué? Para esto, en el segundo capítulo se hace un seguimiento histórico de lo que ha sido la actividad del tabique principalmente en Naucalpan, también en el tercer capítulo se aborda cómo las mujeres construyen el lugar de las tabiquerías con su trabajo.

Analizar el espacio desde la perspectiva de género es conocer cómo las relaciones de poder afectan de manera distinta a hombres y mujeres, pero ambos son afectados. Por ejemplo, Ana Sabate aborda que "una diferencia hay que buscarla en la triple función o trabajo desempeñado por las mujeres en tanto que los hombres siguen responsabilizándose sólo del trabajo productivo" (Sabate, 1995).

Todo es integral y relacional, no hay sociedades que se construyan de la nada, se dan procesos sociales que definen la sociedad económica y culturalmente, respecto al género Teresa del Valle comenta lo siguiente: "los sistemas de género recogen por un lado, las construcciones culturales acerca del hecho de que la especie humana es sexuada y, por otro, el conjunto de roles e interacciones que configuran su estructura. Sin embargo van a mostrar una gran variabilidad dependiendo de las culturas, de forma que descripciones e interpretaciones de lo biológico puedan resultar tan diversas como la asignación de contenidos a roles sociales. Influyen en ellos los contextos históricos, religiosos, económicos, políticos" (Del Valle, 1997). Uno de los enfoques de Linda Mcdowell, sobre la geografía del género es que "ésta se dirige a los cambios sociales y culturales en la relación de género, qué es lo que constituye la feminidad y la masculinidad en los distintos lugares y cuáles

son los cambios que pueden o podrían producirse al final del milenio" (Mcdowell, 2000).

Por su parte Teresa Ruiz dice que: "la geografía del género toma en cuenta las condiciones de vida de hombres y mujeres, y su situación en los distintos marcos espaciales (Ruiz, 1998). Por otro lado, María García menciona: "los enfoques geográficos feministas coinciden en que las diferencias de género asignan a mujeres y hombres una desigual situación en la vida social" (García, 1988).

Una forma de abordar la realidad es analizando sus contenidos cualitativos, dando mayor peso a esto, en vez de lo cuantitativo. Por lo tanto para ir avanzando en la geografía se puede ir creando nuevas categorías que respondan a lo que se está estudiando. Sin embargo, por largo tiempo la geografía se ha dedicado a realizar estudios de índole cuantitativa y para llegar a estos planteamientos ha tenido que hacer un largo recorrido, lo cual será tratado a continuación.

1.1.2. DE LA GEOGRAFÍA TRADICIONAL A LA GEOGRAFÍA DEL GÉNERO.

La geografía y otras disciplinas van ampliando sus horizontes en cuanto a sus contenidos. Cómo llega la geografía a conectarse con el género su recorrido ha sido lento. Teresa Ruiz hizo un estudio teórico sobre la geografía del género y al respecto menciona que: "en la geografía tradicional, por largo tiempo se hacía referencia a las relaciones que se establecían entre el hombre y la naturaleza, pero aún en esta visión de la geografía ¿en dónde se quedaba la mujer en esta apreciación? Simplemente se designaba como hombres a todos los seres humanos existentes sin reconocer la diferencia entre unos y otros, la geografía no tomaba en cuenta la categoría de género como elemento de diferenciación social, consideraba a la sociedad como un conjunto neutro, asexuado, y homogéneo y no se planteaba las diferencias que se dan entre hombres y mujeres" (Ruiz, 1998, citado en Sabate 1995).

¿Por qué no se había abordado la categoría de género en estudios de geografía? A esto Teresa Ruiz menciona: "una de las razones de la tardía incorporación de la perspectiva de género en geografía se debe a los pocos planteamientos teóricos que existían en geografía hasta la segunda mitad del siglo XX, la corriente del momento, la neopositivista (segunda mitad del siglo XX) al buscar modelos abstractos matemáticos para explicar la realidad y tratar de predecir comportamientos de manera objetiva no podía dar cabida a estudios de hombres y de mujeres y de cambios sociales donde se encontraban situaciones subjetivas y que representaban el escenario de la geografía y el género; posteriormente, surgieron enfoques distintos que dieron lugar a un marco más perceptivo para esta corriente, tal es el caso de la geografía del bienestar donde se dio lugar a una geografía de las mujeres de índole descriptiva que señalaba la desigualdad de las mujeres como consecuencia de restricciones espacio- temporales que le imponían la división de roles según género, establecida en la sociedad" (Ruiz, 1998). Ana Sabate ha abordado desde la geografía la categoría del género y menciona lo siguiente: "la invisibilidad con que las mujeres como objeto de estudio se ha deslizado entre la geografía tradicional, obliga a una obra básica de divulgación a comenzar por incorporar los elementos descriptivos indispensables que permitan conocer la situación de las mujeres en el mundo desde una perspectiva geográfica. Por lo que las implicaciones del género en el estudio de la geografía son tan importantes como las implicaciones de cualquier otro factor social o económico que transforme la sociedad o el espacio" (Sabate, 1995).

La incorporación de categoría del género en la geografía se ha ido dando, la cual es una alternativa para hacer una geografía social. Teresa Ruiz comenta que: "el surgimiento de enfoques antipositivistas (humanistas y radicales) dan pie al desarrollo de la geografía del género ya que estos enfoques se comprometían con el cambio social, e iban más allá de las descripciones y buscaban analizar qué pasaba después de conocer los roles de género, cómo se daba lugar a las relaciones de género y que llevaba a un sexo a ser oprimido y subordinado por el otro" (Ruiz, 1998). Por su parte Linda Mcdowell menciona que: "en los primeros trabajos de geógrafas feministas, el hincapié

que se hace es en las actuaciones sociales materiales que producen relaciones de género desiguales" (Mcdowell, 2000).

La geografía de género tiene varias formas de abordar el espacio, según sea la escuela o la corriente desde la que se analice y el cómo se considere al espacio y el cómo lo aborde, pero también se van dando nuevas maneras de estudiar el espacio y surgen nuevas propuestas en las corrientes, entonces, hasta dónde abarca cada una y hasta dónde las otras, esto se va dando según sean sus planteamientos. Ma. Dolors García explica que: "las feministas radicales examinan los comportamientos masculinos y femeninos en función del concepto de patriarcado, mientras que las feministas liberales hacen énfasis en el estudio de la desigualdad espacial. En cambio las feministas socialistas incluyen las relaciones de género dentro del marco conceptual de las relaciones sociales en sentido amplio y tienden a explicar la subordinación de la mujer sobre una base materialista" (García, 1988). Continuando con esta autora: "la geografía del género entra de lleno dentro de los objetivos de la geografía radical es decir el estudio de las desigualdades socioespaciales, en este caso las derivadas de los diferentes roles asignados a hombres y mujeres" (García, 1988).

Entonces si el espacio geográfico es marginado las sujetas son doblemente marginadas, la desigualdad es mayor para las mujeres. Por lo tanto es muy importante conocer cómo es el espacio que es conformado por las mujeres y hombres, también qué es, cómo es, cómo se formó y se sigue transformando.

1.1.3. REFLEXIONES SOBRE LO QUE ABORDA LA GEOGRAFÍA DE GÉNERO.

Por lo anterior puede decirse entonces que la geografía de género aborda a las mujeres y a los hombres vistos como sujetos sociales analizando el contexto geográfico social en que se encuentren, trabajen y o vivan; y pretende ir más allá de citar datos de censos de cantidades de mujeres y hombres, viéndolos

como objetos y no como sujetos, ya que muchas veces sólo se estudia lo que se produce en un lugar, abordando datos numéricos de las mercancías que se hacen; sin estudiar el quiénes lo hicieron, como son las mujeres y hombres que están involucrados en la actividad económica, sin analizar el cómo y el por qué.

La geografía debe actualizarse, y no estancarse en una geografía tradicional, memorística, apolítica e indiferente a la sociedad. La geografía de género es una alternativa para analizar el espacio y para abordar la situación y condición de las mujeres y los hombres que lo conforman.

Se considera importante que para estudiar algo específico se debe situar en el espacio geográfico (lugar), para entender las relaciones de género, y así ubicar la situación y condición de hombres y mujeres que están inmersos en el lugar, sin separar el contexto histórico en que se encuentre, sin olvidar que este espacio aunque es específico está relacionado con otros, que no está aislado ni desconectado de los demás factores sociales, por ello es importante conocer su historia, el por qué es lo que es y cómo llegó a ser lo que actualmente es.

Se piensa que todo trabajo de género que esté inmerso en la geografía es bienvenido a esta disciplina pues hacen falta aportes, problemas a tratar y situaciones que citar, es importante relacionar la parte teórica con estudios de caso pues ambos son necesarios en la geografía, para poder ir conformando el marco teórico conceptual desde esta perspectiva.

Para considerar algún problema geográfico se va a delimitar qué aspectos se van a analizar del espacio geográfico y quiénes lo ocupan y lo construyen en el tiempo y en el espacio, a las sujetas se les analiza de acuerdo a dónde viven y cómo viven, entonces cómo es ese dónde en el cual se vive, cómo se vive y por qué. Cómo se llama y ¿qué es? Ese dónde es el espacio geográfico, el cual se desarrolla a continuación.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN****1.2. ESPACIO GEOGRÁFICO**

Para conocer cuál es la condición y situación de las mujeres, en este caso de las tabiqueras de Naucalpan, es necesario conocer cómo es donde viven y trabajan, de ahí la importancia de abordar desde un principio al espacio geográfico ya que éste es el que reúne los caracteres políticos, culturales y económicos que tienen que ver con cómo viven, cómo es el ritmo de vida de la mujeres y hombres.

En pocas palabras el espacio geográfico es la interrelación de lo económico, político y cultural reunidos en un dónde, en un mismo punto, el cual es dinámico, movable y al mismo tiempo queda atrapado en lo material, es inseparable del tiempo, para ubicarlo se le diferencia por un nombre que podría ser un país, un municipio, o comunidad.

Para Graciela Uribe el espacio geográfico es: "el productor de múltiples relaciones sociales y de dinamismo, por lo cual no puede concebirse sin el tiempo y sin su calidad social. Este espacio geográfico que se transforma en el tiempo expresa las relaciones dominantes, subordinadas o emergentes, conflictivas, asimétricas u homogéneas que existen en toda formación social en diversas escalas temporales, por ello siendo producto es a la vez productor de condicionantes para el curso del futuro de la sociedad, de tal forma que es preciso visualizarlo como un espacio tiempo activo donde quedan impresos el pasado y el presente integrando el territorio físico a lo material y espiritual aportados por el trabajo y el pensamiento de la sociedad" (Uribe, 1998). Esta categoría puede relacionarse con otras ciencias para entender problemáticas sociales, considerar al espacio geográfico es importante para tener mayor claridad de la realidad.

Por su parte David Harvey aborda el tiempo y el espacio desde un punto de vista materialista y menciona que la concepción objetiva del tiempo y el espacio se ha creado necesariamente a través de las prácticas y procesos materiales que sirven para reproducir la vida social. La objetividad del tiempo y el espacio

está dada en cada caso por las prácticas materiales de la reproducción social y si se toma en cuenta que estas últimas varían geográfica e históricamente sabremos que el tiempo social y el espacio social están contruidos de manera diferencial. En suma cada modo de producción o formación social particular encarará un conjunto de prácticas y conceptos de tiempo y espacio" (Harvey, 1990). Ana Sabate al respecto menciona: "la geografía se interesa por las dimensiones materiales y concretas de la vida cotidiana: el espacio y el tiempo. Se trata de dimensiones inseparables e inevitables de los fenómenos sociales todo ocurre en un tiempo concreto, los cuales no son indiferentes al espacio-tiempo en el que ocurren, porque éstas dimensiones posibilitan o limitan, y en todo caso condicionan, la forma en que los fenómenos sociales son materializados en la vida cotidiana" (Sabate, 1995).

También Doreen Massey aborda los conceptos del tiempo y el espacio en los siguientes términos: "los cuales son construcciones sociales y, por lo tanto, lo social se compone de geografía e historia, entre el espacio y el tiempo hay un íntimo entrelazamiento, pero esto no significa que no se pueda hacer distinciones entre ellos, sino que éstas deben caracterizarse a través de sus interrelaciones" (en Uribe 1996). Para esta autora "el espacio es definido como social y lo social siempre como espacial" (en Marzinka, 2002).

El espacio en palabras de Teresa del Valle es: "el espacio forma parte de la experiencia cotidiana y encierra contenidos poderosos para la interpretación social y cultural. El espacio social se define mediante categorizaciones y acciones simbólicas y en este sentido se asocia fuertemente con el ritual. El espacio se limita y jerarquiza, se valora, se cambia y las formas y los medios que utilice para ello tiene su incidencia en las actividades humanas. De ahí que el espacio como sistema de comunicación contribuya al conocimiento de los fenómenos sociales y en su análisis comparativo constatemos la expresión de la variabilidad cultural" (Del Valle, 1997).

1.2.1. LOS ELEMENTOS DEL ESPACIO GEOGRÁFICO QUE SE RELACIONAN CON EL QUIÉNES.

El objeto de estudio de la geografía es el espacio geográfico, el cual se entiende como el dónde en el cual se concretan los procesos económicos, políticos y culturales, los cuales se llevan a cabo simultáneamente. El entorno puede ayudar a diferenciar un espacio del otro y cómo conocer acerca de éste, Teresa Del Valle define el entorno como: "conjunto de formas concretas, edificaciones, caminos, lugares que se configuran basados en actividades y formas de la interacción de la población. El entorno abarca conjuntos de recursos que se apropian, se definen y cambian de forma y pueden reflejar a su vez los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres en la relación de ambos con el entorno y en su ubicación dentro del contexto más amplio de la sociedad en el que se inserten" (Del Valle, 1997). Por su parte Ana Sabate menciona que: las características materiales del entorno físico donde se desarrolla la vida en las ciudades determina de forma distinta las condiciones de vida y de trabajo de hombres y mujeres (Sabate, 1996).

Si se analiza el espacio geográfico junto con la categoría del género se puede entender la situación y condición de quienes conforman un lugar y si se aborda a las mujeres y hombres también se puede entender ese lugar (el dónde), por lo que: "el hecho de que el entorno sea una creación humana significa que a través de su contemplación y lectura, podemos obtener un conocimiento de la historia de las personas, grupos y sociedades y cultura" (Del Valle, 1997).

El espacio es una construcción social al igual que el género y ambos están relacionados. Al respecto Teresa del Valle considera que: "así como la desigualdad en el modo de producción y distribución del espacio responde y se apoya en un sistema de producción capitalista, también en la distribución, utilización, transferencia, y simbolización del espacio en una sociedad se construyen y manifiestan los sistemas de género" (Del Valle, 1997). A la categoría de género compete situar las problemáticas de las mujeres y hombres, retomar la categoría de espacio sirve para entender la situación de

ambos. Continuando con del Valle el espacio es importante ya que: "en muchos casos el espacio sirve para separar y con frecuencia va unido a las formas de cómo una sociedad elabora y expresa sus relaciones de poder sus conceptos de igualdad-desigualdad" (Del Valle, 1997).

1.3. LAS ESCALAS.

Para estudiar a las mujeres tabiqueras de Naucalpan se recurre a la escala local, la cual es otra categoría geográfica que sirve para delimitar el espacio y para abordar algún tema específico. La escala puede ser local, nacional o mundial.

Para aterrizar un problema específico y explicar las problemáticas espaciales, se puede comenzar por lo local, para comprender lo que ocurre en lo local es importante relacionarlo con otros niveles de escalas de forma integral, ya que existen procesos sociales que van modificando al espacio local, nacional o mundial. Linda Mcdowell se preocupa por comprender el significado del espacio y comenta cómo "las fuerzas de la mundialización más que construir reconstruyen lo local. Los estudios de geografía saben ahora que el espacio es conflictivo, fluido, inseguro" (Mcdowell, 2000).

Una de las formas de conectar lo local con lo global es lo que Doreen Massey aporta que son las localidades las cuales surgen en la "intersección de los procesos locales y globales es decir, de las relaciones sociales que operan con el alcance de escalas espaciales. Esto produce lo que ella llama un sentido global del lugar" (Mcdowell, 2000).

Continuando con Doreen Massey quien ha hecho importantes contribuciones a la geografía, explica que "el espacio es siempre social y lo social es siempre espacial, el espacio tiene diferentes niveles que van de lo local a lo global, son las interrelaciones sociales y simultáneas las que constituyen el espacio. En el espacio es donde se forman las relaciones sociales, pero también las

relaciones sociales y la organización social determinan al espacio, estas interacciones son simultáneas y no son estáticas sino dinámicas, Massey menciona que el espacio está lleno de poder y de simbolismo, es una red relacional compleja de dominación y subordinación de solidaridad y cooperación (citado en Marzinka, 2002).

También Graciela Uribe señala que: "es fundamental mantener simultáneamente la unidad y la diferencia entre lo global, lo nacional y lo local considerando que la política tiene un fundamento espaciotemporal diferenciado" (Uribe, 1996). Birgit Marzinka menciona que "el espacio tiene una interdependencia con el tiempo, es histórico, y se construye a través de las interrelaciones e interacciones sociales que son simultáneas. Estas interrelaciones e interacciones tienen por un lado cierto orden y por otras son caóticas y tienen diferentes escalas de lo local y de lo global. Por lo tanto para ella no existe solamente un espacio, sino muchos espacios simultáneos y yuxtapuestos (Marzinka, 2002 citado en Massey). Doreen Massey por su parte relata que el espacio es construido por la coexistencia simultánea de interrelaciones sociales en muy variadas escalas, que van desde el nivel inferior al global. Por lo tanto lejos de ser una entidad inerte, está plena de poder y de simbolismo (Uribe, 1996, citado en Massey). Graciela Uribe, por su parte, afirma que en la actualidad se está inmerso en un proceso de interrelaciones nacionales muy estrechas, tanto lo nacional como lo local contienen elementos de lo global, aunque sus especificidades configuran las diferenciaciones que lo singularizan (Uribe, 1996).

Un ejemplo de un espacio singular es la zona tabiquera que se caracteriza por el trabajo que ahí se realiza, esto se tratará en el siguiente capítulo. Sin embargo en este lugar como en otros también se dan relaciones de poder que generan desigualdades. La escala es una herramienta de análisis para abordar una problemática específica a tratar, como sostiene Smith, "la construcción del espacio implica la producción a escala (geográfica), en la medida que cada espacio es distinto a otro. Por tanto, la escala es el criterio de la distinción no

tanto entre lugares como entre distintos tipos de lugares" (citado en Mcdowell, 2000).

Para considerar algún problema social específico, el análisis se puede llevar a cabo delimitando el problema. Esto puede ser un estudio de caso, ya que según Stenhouse: "su carácter particular viene determinado porque el estudio de caso se centra en una situación, suceso, programa o fenómeno concreto. Esta especificidad le hace ser un método muy útil para el análisis de situaciones que surgen en la cotidianidad" (Stenhouse, 1990, en Rodríguez, 1999). Sin olvidar que lo que ocurre en lo específico no es fortuito, ni es dado por sí solo, ni por generación espontánea, ni es instantáneo, ni de manera independiente, sino que es relacional y hay todo un proceso social que le da forma y existe una historia que da cabida para ser lo que actualmente es y ha sido. Por lo que, como indica Linda Mcdowell: "definir lugares y distinguir las diferencias entre ellos por la escala no implica que éstos estén formados por procesos que operan sólo a una escala espacial. Así, una casa o una vecindad constituyen una localidad delimitada por la escala, esto es reglas, relaciones de poder que mantienen fuera a los demás, pero se constituyen por la intersección de un conjunto de factores que coinciden allí sin que por ello su funcionamiento quede restringido al nivel local" (Mcdowell, 2000).

Los problemas económicos, culturales, políticas, se dan tanto a nivel local, nacional y mundial, y lo que le ocurre a cada una no se pueden medir en unidades de distancia, ni separarlas una de otra, ya que si bien es un problema local también es nacional, lo local pertenece a lo nacional y viceversa, ¿hasta dónde llega cada cual? Mcdowell al respecto menciona que: "en cuanto a las distancias sociales no siempre necesitan una lejanía geográfica y los ocupantes de los mismos espacios cartesianos pueden vivir en lugares distintos. Más allá de lo que se ha denominado lugares relacionales formados por relaciones sociales entre los grupos y los individuos asciende y desciende la escala espacial como conjunto de actuaciones sociales que conecta de un modo distinto para los distintos habitantes, lo local o lo nacional con lo global" (Mcdowell, 2000).

Linda Mcdowell comenta que: "existen múltiples formas de crear el género de ser hombre y mujer, tantas y tan opuestas Tienen su especificidad geográfica e histórica y varían en un amplio abanico de escalas espaciales. El propio género es ya objeto de estudio como una variable entre otras o, mejor dicho, como un hecho que se constituye en mutua relación con la clase y la etnicidad" (Mcdowell, 1999).

1.4. EL LUGAR

Para estudiar a las mujeres de las tabiqueras de Naucalpan, una categoría utilizada es la de lugar, la cual ayuda a tener una mayor comprensión tanto del espacio como de las condiciones de vida de éstas.

El lugar también es una categoría que se aborda en geografía, es un tipo de espacio geográfico, el espacio está integrado con otros lugares, sin embargo se diferencia por tener una particularidad o singularidad, que tampoco es dada por sí sola, sino que es relacional o abarca otros factores sociales que le dan forma como procesos históricos sociales. Así para David Harvey, el lugar es una construcción social y los lugares hay que entenderlos como configuraciones internas, heterogéneas, dialécticas y dinámicas de las permanencias relativas dentro de la dinámica espacio- temporal de los procesos socioecológicos (Harvey, 1996). Por su parte Linda Mcdowell menciona que "en el lugar es donde se van a especificar y concretar las problemáticas sociales pero al lugar se le puede definir también como un espacio. Doreen Massey menciona que "el lugar lo definen las prácticas socioespaciales, las relaciones sociales de poder y de exclusión, por eso los espacios se superponen y entrecruzan y sus límites son variados y movibles" (en Macdowell 2000). Esta categoría se toma en cuenta porque las problemáticas sociales, particularmente de las mujeres se desarrollan en un lugar el cual es la zona tabiguera de Naucalpan.

El lugar ha sido estudiado por las geógrafas y geógrafos, uno de ellos es Milton Santos quien cita que las diferencias entre lugares son el resultado de la

organización espacial de los modos de producción particulares. El valor de cada lugar depende de niveles cualitativos y cuantitativos de los modos de producción y la manera en como se combinan en un momento dado (Santos, 1996).

Por otra parte, para emprender un estudio de caso, la categoría de espacio es útil para aterrizar o para abordar lo que se quiere estudiar, Linda Mcdowell señala que: "los lugares ya no son auténticos ni están arraigados en la tradición sino que se definen por las relaciones socioespaciales que se entrecruzan entre ellos y le proporcionan su carácter distintivo. A final del siglo XX quedan pocas zonas intactas. Un lugar no se define ya por sus límites categóricos, sino por la combinación y la coincidencia de un conjunto de relaciones socioespaciales. Así Massey nos recuerda que un pueblo puede ser también global. "Un lugar es el resultado de combinar su historia específica con los efectos que sobre él han producido los cambios contemporáneos de modo que también podría definirse un espacio cualquiera por su forma de reflejar la historia y la geografía que construyen las formas concretas de ser hombre y mujer en esa zona" (Citado en Mcdowell, 2000).

Otra de las geógrafas, Ana Sabate toma en cuenta la categoría del lugar en relación con el género y menciona que: "para abordar las diferencias del género, el lugar tiene mucho que ver con el género ya que en un lugar ciertas actividades son realizadas por mujeres, y en otros por hombres" (Sabate, 1995).

1.4.1. UN ESPACIO ESPECÍFICO, LA COMUNIDAD.

Las mujeres de las tabiqueras estudiadas viven en una comunidad de Naucalpan, por lo cual se aborda esta categoría. Por comunidad puede decirse que también es un tipo de espacio, que para abordar algún tema específico sirve para ubicar dicho tema, así Linda Mcdowell menciona que: "una comunidad es un espacio con una escala intermedia por ejemplo un barrio o

área residencial dentro de una urbe, un pueblo rural o un pueblo dedicado a una sola industria. Las comunidades son contextos dependientes, contingentes, y definidos por las relaciones de poder y sus límites se establecen mediante mecanismos de inclusión y exclusión. En consecuencia la escala geográfica es lo que define los límites y delimita las identidades en función de las cuales se ejerce o se rechaza el control" (Mcdowell, 2000).

Otro de los caracteres de la escala local son los que aborda Linda Mcdowell por ejemplo: "para la mayoría de los miembros no influyentes de toda sociedad, la vida cotidiana es un asunto local, para crear una nueva idea de lugar, no sólo hay que crear un análisis *in situ* sino también desmenuzar las relaciones y las prácticas sociales en el tiempo y en el espacio, en el cruce de éstas redes y a través de los significados culturales asociados a ellas se construye el lugar" (Mcdowell, 2000).

En cuanto a lo cotidiano puede decirse que se desarrolla en la escala local, al respecto Ana Sabate comenta que "en el espacio local se desarrolla la vida cotidiana, el lugar es el foco central de la investigación geográfica de la vida cotidiana debido a que es el entorno en que se construye la red de actividades, relaciones y afectos de las personas" (Sabate, 1995).

1. 5. LAS RELACIONES DE PODER SE MANIFIESTAN EN EL ESPACIO.

Para estudiar a las mujeres de las tabiquerías se abordan las relaciones de poder, que también se manifiestan en las relaciones de género y en el espacio geográfico por lo que éstas deben ser consideradas para entender cómo son las condiciones de vida de las mujeres, y como es el ritmo del lugar. Al respecto María García Ramón menciona que: "las relaciones de género y las relaciones de poder entre hombres y mujeres penetran en todos los rincones de la vida social por lo que ignorarlas empobrece su análisis del mismo modo que empobrecería ignorar las desigualdades de clase" (García, 1988). Así mismo Linda Mcdowell hace un análisis de cómo las relaciones de poder

permean el espacio y éstas a su vez en el género. "Las relaciones de género son básicamente relaciones de poder, desiguales y jerárquicas y no meras dicotomías y relaciones simétricas complementarias" (Mcdowell 1999). Por ejemplo la incorporación de las mujeres en el trabajo asalariado, las jerarquías en el trabajo, las relaciones de poder en estos mismos.

Con relación al espacio, género y poder Ana Sabate refiere que: "el espacio no es neutro desde el punto de vista del género, lo cual implica incorporar las diferencias sociales entre hombres y mujeres y las diferencias territoriales en las relaciones de género" (Sabate, 1996). Por su cuenta Marzinka dice que "el espacio es marcado por los valores, códigos, paradigmas, normas, la historia y el poder, entonces no existe un espacio neutral y homogéneo, siempre es jerarquizado. El sistema hegemónico y el tiempo lo determinan" (Marzinka, 2002).

Como puede verse el espacio no es neutro, ni equitativo para ambos géneros, el poder influye en el espacio, y crea segregaciones. Al respecto Mcdowell comenta que: "los espacios surgen de las relaciones de poder; las relaciones de poder establecen las normas; y las normas definen los límites que son tan sociales como espaciales porque determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido, así como la situación o emplazamiento de una determinada experiencia" (Mcdowell, 2000).

Por otra parte Teresa Ruiz hace referencia a que entre la sociedad se dan relaciones de poder y dentro de "la geografía del género se examinan las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos crean, reproducen y transforman no sólo los lugares donde vivimos sino también las relaciones sociales entre hombres y mujeres que allí viven, así mismo, estudia cómo las relaciones de género tienen un impacto en dichos procesos y en sus manifestaciones en el espacio y el entorno" (Ruiz, 1998).

1.6. LA CATEGORÍA DE GÉNERO.

La categoría género brinda una manera diferente de entender y analizar la realidad, a las mujeres y hombres de una sociedad específica, en este caso corresponde a las mujeres de las tabiqueras de Naucalpan.

El género sirve para abordar problemas que aún no han sido mencionados, es una alternativa para que la ciencia llene sus contenidos de otra forma, como el abordar a las mujeres como sujetas de estudio, es investigar a quienes muchas veces no se investiga, o no se reconoce, sin embargo están presentes. Por su parte Elena Beltrán menciona que "el género es una categoría de análisis, es un instrumento necesario para seguir alumbrando áreas de estudio todavía invisibilizadas y para analizar los persistentes procesos de construcción de las relaciones de desigualdad. Así mismo la categoría de género se plantea como herramienta necesaria para entender la ineludible relación existente entre epistemología y política que caracteriza a la teoría feminista" (Beltrán, 2001).

La categoría género es abordada por Joan Scoth quien es citado por Linda Mcdowell y menciona que "el género es la organización social de la diferencia sexual, lo cual no significa que refleje unas diferencias naturales e inmutables entre el hombre y la mujer, por el contrario el género sería aquel pensamiento que dota de significado a las diferencias anatómicas" (Mcdowell, 2000).

Continuando con más detalles de la categoría de género, Elena Beltrán y Virginia Maquieira indican que: "Una de las innovaciones de la teoría feminista en las últimas décadas ha sido la consolidación de la categoría de género como herramienta de análisis para comprender los procesos de desigualdad entre hombres y mujeres. Con el concepto de género se alude a la construcción sociocultural de lo masculino y femenino y su consecuencia en la organización social" (Beltrán y Maquieira 2002).

No hay una sola definición de lo que es el género ésta categoría tiene un mar de contenidos, de diversidad, de discusiones teóricas, de formación e

información, de historia, pues esta categoría es multidisciplinaria, compleja e interesante. Marcela Lagarde especialista en la categoría de género ha hecho importantes contribuciones y al respecto comenta que: "género es el conjunto de cualidades económicas, sociales, psicológicas, políticas y culturales atribuidas a los sexos, las cuales mediante procesos sociales y culturales, constituyen a los particulares y a los grupos sociales. A lo largo de la historia las más diversas sociedades le han dado valor al reconocimiento de diferencias sexuales, a partir del dimorfismo sexual han clasificado, cuando menos en dos grandes géneros: masculino y femenino, pero como lo han demostrado Deverux Martín y Voorhies hay sociedades que reconocen de manera positiva más géneros sobre criterios combinados sexuales, de edad y preferencia erótica, fertilidad, etc." (Lagarde, 1997). Por ello los humanos no son hechos biológicos sino productos de procesos históricos y que la biología aprehendida debe ser tomada en cuenta por su enorme peso en las atribuciones sociales y culturales (Lagarde, 1993).

Por su parte Isabel Hernández anota lo siguiente: "en todas las culturas una de las primeras diferencias observadas entre los individuos ha sido la diferencia sexual. Desde el nacimiento éstos son distinguidos y divididos según un cuerpo sexuado; hecho biológico que en términos generales clasifica a la humanidad en mujeres y hombres. Sin embargo, señala la antropología que todas las culturas han elaborado un comportamiento particular frente a esta diferencia y que han construido modelos simbólicos a los que han llenado de contenidos eminentemente sociales, es decir, las culturas han interpretando lo sexual llegando a una conceptualización. Esta conceptualización y el trato que una sociedad tiene hacia los sexos es lo que especialistas en estudios socioculturales llaman género; se forma de la manera particular en que se organiza el universo simbólico colectivo de una sociedad; por tanto el género se aprende, y se impone en las relaciones entre sexos, incluye las normas que orientan a los individuos y es a través de la categoría de género como la antropología ha podido distinguir claramente el hecho biológico del social, hablando de modelos de lo masculino y de lo femenino producidos por una sociedad que decide cómo debe ser la mujer y cómo el hombre y qué

responsabilidades, derechos, y obligaciones tiene cada uno de ellos. Los modelos femeninos y masculinos son institucionalizados y así presentados como inamovibles y de carácter natural" (Hernández, 1996).

Si se analiza las semejanzas y diferencias tiene que haber un punto de comparación, un referente social que permita definirlos. Hay todo un contexto que da pie al desenvolvimiento de las mujeres. Es necesario conocer el entorno cultural de la sociedad que se vaya a estudiar para así poder comprender y analizar a las mujeres a estudiar. Es importante mencionar lo específico de cada sociedad para conocerla, analizarla y entenderla por lo que Marcela Lagarde menciona: "la perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres, el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que debemos enfrentar y las maneras en cómo lo hacen" (Lagarde, 1997).

La categoría de género proporciona diferentes formas de abordar y analizar a la sociedad dando nuevos giros en los contenidos, por ejemplo que ésta puede servir para "establecer correlaciones entre posibilidades de vida de mujeres y hombres y los tipos de sociedad, las épocas históricas y la diversidad cultural y los modelos de desarrollo en que viven. Por su historicidad, es utilizable para analizar sus procesos originarios en sociedades desaparecidas y contemporáneas de culturas diferentes es posible analizar las condiciones de género de las mujeres y de los hombres de etnias, religiones, costumbres y tradiciones diversas" (Lagarde, 1996).

Teresa Ruiz comenta que "el género es una construcción social, que implica un sistema complejo de relaciones que están vinculadas entre sí y con estructuras sociales económicas políticas y culturales que lo moldean y sitúan en un contexto espacio- temporal que debe ser considerado para entender la

problemática del género" (Ruiz, 1998). Una de las opciones que proporciona la categoría del género es lo que comenta Marcela Lagarde: "la categoría de género es adecuada para analizar y comprender la condición femenina y la situación de las mujeres, y lo es también para analizar la condición masculina y la situación vital de los hombres. Es decir, el género permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones asignadas para vivir y en la especialización vital a través de la sexualidad es fundamental para construir lo que somos las mujeres y los hombres" (Lagarde, 1998).

1.6.2. LA CONDICIÓN PARA PROFUNDIZAR EN LA CATEGORÍA DEL GÉNERO Y ESPACIO.

Al estudiar a las mujeres de las tabiquerías se menciona cuál es su situación y condición de vida y trabajo, por lo que abordar cuál es la situación y condición de las sujetas y sujetos es también acercarse a cómo es el espacio geográfico, entonces si éste es marginado la condición de vida de la sociedad que forma parte del mismo lo es también, pero para las mujeres es doblemente la marginación, por lo tanto, hay una diferencia en cuanto a cómo atañe a las mujeres y cómo a los hombres.

Las condiciones son características que explican algo, en palabras de Marcela Lagarde la condición de la mujer es: "una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer social y cultural genérica. La condición genérica de la mujer ha sido construida históricamente y es una de las creaciones de las sociedades y culturas patriarcales. El poder define genéricamente la condición de las mujeres" (Lagarde, 1996).

La condición también es una conceptualización que ha sido estudiada desde el marxismo, por ejemplo, Rosita Villanueva explica que: "El análisis marxista ha sido de gran influencia en la construcción de la categoría de género, no sólo

permitiendo la toma de conciencia y la práctica política transformadora de las condiciones de desigualdad de género y clase de mujeres a través del feminismo, sino también aportando categorías explicativas como modo de producción, relaciones de producción, clase social, capital y trabajo. Catharine A. Mackinnon establece una analogía entre el marxismo y el feminismo considera que la categoría de género es una categoría útil que da cuenta de las condiciones de desigualdad entre hombres y mujeres" (citado en Villanueva, 2001).

1.6.3. LA SITUACIÓN PARA CONOCER DE LAS MUJERES.

Para conocer más sobre las mujeres de las tabiqueras de Naucalpan, como ya se mencionó se estudia la categoría del género, la cual se relaciona con la categoría de análisis "situación", que profundiza y analiza detalladamente a éstas. Por situación se entiende todo aquello que define a un ser u objeto de otro que la hace diferente por su especificidad y particularidad.

Para analizar a las mujeres hay que plantear la situación que las define, Marcela Lagarde sugiere que: "la situación de las mujeres es el conjunto de características que tienen las mujeres a partir de su condición genérica en circunstancias históricas particulares. La situación expresa la existencia concreta de las mujeres particulares a partir de sus condiciones reales de vida: la formación social en la que nace, vive, muere cada uno, las relaciones de producción- reproducción, y con ello la clase, el grupo de clase, el tipo de trabajo o de actividad vital, los niveles de vida, y el acceso a los bienes materiales y simbólicos, la lengua, la religión, los conocimientos, las definiciones políticas, el grupo de edad, las relaciones con las otras mujeres, con los hombres, y con el poder, así como las preferencias eróticas, las costumbres, las tradiciones propias y la subjetividad personal" (Lagarde, 1997).

Marcela Lagarde en cuanto a condición y situación de las mujeres comenta: "las mujeres comparten como género la misma condición histórica, pero

difieren en cuanto a sus situaciones de vida y en los grados y niveles de opresión. Las diferencias entre las mujeres derivadas de su posición de clase, de su acceso a la tecnología, de su relación con las diferentes sabidurías, de su modo de vida son significativas al grado de construir grupos de mujeres: el grupo de mujeres sometidas a la doble opresión genérica y de clase, el de las que solo están sujetas a la opresión genérica, pero no de clase, el grupo de mujeres sometidas a la triple opresión de género, de clase y etnia o nacional, los grupos de mujeres que viven todo esto y mucho más pero agravado por condiciones de hambre y muerte" (Lagarde, 1997).

Hay otros factores que influyen en cómo es la situación y condición de las mujeres: "la condición étnica, de clase, de casta modifican al género y viceversa. Tanto el género como las otras condiciones sociales estructuran modos de vida particulares y desarrollan sus propias conformaciones culturales. Por eso se requiere analizar la manera en que dialécticamente se empalman y dan lugar a modos de vida social y maneras de ser que son resultados del conjunto de determinaciones y no solo de alguna de ellas" (Lagarde, 1996).

Para profundizar más acerca de las sujetas a estudiar otra de las categorías de análisis que ha propuesto Marcela Lagarde es la de situación vital la cual ayuda a conocer características de las mujeres, esta categoría la define como: "la situación vital de las mujeres se concreta en su definición con relación a la maternidad, a la conyugalidad y a la filialidad y su adscripción familiar. La situación vital está en los niveles de vida y el acceso a los bienes materiales y simbólicos que tienen las mujeres a partir de sus otras condiciones históricas al entrelazarse con la condición de género, etnia, lengua, religión, definiciones ideológicas y políticas, el grupo de edad y la generación. La situación vital se realiza también con otras mujeres, con los hombres y con el poder" (Lagarde, 1996). Por su parte Celia Amoros distingue entre subordinación como un hecho universal y opresión que no lo es: "si bien las mujeres sufren como colectivo una situación de subordinación, no todas viven una situación de opresión" (En Sánchez, 2001).

Como conclusión de este apartado se considera que investigar la situación y condición de las mujeres es importante ya que en geografía y en otras áreas poco se ha hecho, sus presencias han sido invisibilizadas, y la forma en cómo construyen el espacio no ha sido reconocida y han sido generalizadas como si se les contara como hombres, por ello la especial importancia de abordarlas como sujetas de análisis y estudio. En el tercer capítulo se analiza la situación vital de las mujeres tabiqueras y cómo esto tiene que ver con su trabajo en la producción del tabique.

1.7. EL ACCESO, LA EXCLUSIÓN Y LA POBREZA PARA ENTENDER EL ESPACIO Y EL GÉNERO.

Para entender o ampliar los contenidos tanto del espacio como del género, y en este caso, para abordar a las mujeres de las tabiqueras, una categoría de análisis es el acceso, ya que ésta marca las condiciones de vida de mujeres y hombres, y cómo ciertos grupos sociales tienen, o no acceso a los recursos económicos, al poder de decisión, a la educación, a la salud y a la vivienda. El término acceso según Piers Blaikie implica: "la posibilidad de un individuo, familia, grupo, clase o comunidad de usar recursos que se requieren directamente para asegurar la subsistencia. El acceso a esos recursos siempre se basa en relaciones económicas, sociales, de género, etnicidad, estatus y edad. Esto significa que los derechos y obligaciones no están igualmente distribuidos entre la población. Los propietarios de la tierra controlan esa tierra y las cosechas que se producen aun cuando otros la trabajen" (Blaikie, 1996).

Respecto al espacio y lugar el acceso se manifiesta en los espacios geográficos, el poder crea divisiones espaciales, Spainh considera que: "la segregación espacial es uno de los mecanismos por los que el grupo con más poder perpetúa su ventaja en el de menor poder. A través del espacio se controla así mismo el acceso al conocimiento y por lo tanto a los mecanismos de decisión y de prestigio" (citado en Del Valle, 1997).

Piers Blaikie también considera a la categoría del género como un elemento diferenciador de la sociedad por lo que: "género es una penetrante división que afecta todas las sociedades y canaliza accesos a recursos sociales y económicos de las mujeres hacia los hombres. A las mujeres con frecuencia se les niega el voto, el derecho a heredar tierra y por lo general tienen menos control sobre oportunidades de ganar ingresos y efectivo dentro de sus propios hogares, normalmente su acceso a recursos es inferior al de los hombres" (Blaikie, 1996).

Por otra parte, la distribución de los bienes del mundo también sigue un esquema de género donde: "la mayor parte de los bienes y los recursos están monopolizados por el género masculino: la tierra, producción, riquezas, el capital, el dinero, las instituciones sociales y políticas y hasta la cultura son accesibles para los hombres dotados según sus rangos, jerarquías y estratificaciones, por las normas de propiedad patriarcal. Estas normas aseguran casi en exclusiva, la propiedad de los bienes y recursos materiales y simbólicos para los hombres excluyen incluso jurídica y legalmente a las mujeres de la posibilidad de ser dueñas y propietarias" (Lagarde, 1996).

Respecto a las condiciones de vida, en materia de género las mujeres están en mayor desventaja que los hombres. Con base en Martha Nussbaum: "las mujeres carecen de apoyo en funciones fundamentales de la vida humana en la mayor parte del mundo, están peor alimentadas que los hombres, tienen un nivel inferior de salud, son más vulnerables a la violencia física y al abuso sexual. Es mucho menos probable que estén alfabetizadas y menos probable aún que posean educación profesional o técnica. Si intentan ingresar en un puesto de trabajo, deben enfrentar obstáculos mayores incluyendo la intimidación por parte de la familia o del esposo, discriminación por su sexo en el salario y acoso sexual en su lugar de trabajo (Nussbaum, 2002).

Mencionar quiénes cuentan con más recursos es analizar en parte su condición y situación en la vida. Por su parte Birgit Marzinka señala que: "el acceso y el uso de los espacios para los diferentes grupos sociales no son iguales, sino

que tienen diferentes reglas y dependen de su posición de poder" (Marzinka, 2002).

Es importante estudiar dónde y con quiénes se marcan las desigualdades sociales, exclusión a servicios, bienes y acceso a recursos económicos. Asimismo Georgina Calderón analiza que: "la familia es el lugar donde se concretizan los procesos económicos, sociales y políticos; o sea donde se resume la asignación de los derechos generales y particulares a los que tienen acceso tanto los derechos de propiedad los cuales pueden asegurar el acceso a la tierra y para otros bienes, los derechos políticos que inciden en poder defender los propios derechos en los niveles domésticos (patriarcal y políticas de producción) y en la esfera de lo público- civil (política del Estado) para con ello delimitar los grupos dentro de la sociedad que tienen colectivamente negados los derechos críticos dentro y entre esos dominios políticos" (Calderón, 1998). Por su parte, Rosita Villanueva, comenta que: "una forma espacial estratégica para la reproducción social es el hogar y la familia en ellos se van a generar los valores morales, las normas de convivencia social y se va a enseñar el lugar que hombres y mujeres ocupan en la sociedad" (Villanueva, 2001). Aún en la familia hay diferencias entre cada uno de los miembros que forman parte de ésta, como la división del trabajo, acceso a la educación, el contar con ciertos bienes. En las familias tabiqueras se notan ciertas desigualdades entre cada uno de sus miembros, lo cual será abordado en los siguientes capítulos.

Si se estudian las condiciones de vida de mujeres y hombres únicamente por el ingreso que reciben por su trabajo, se deja de lado otros rasgos sociales importantes que hay que tomar en cuenta como son la salud, nutrición, educación, entre otros, por lo que estos aspectos hay que considerarlos para tener una investigación más amplia.

Las condiciones de vida y pobreza se relacionan entre sí, Amartya Sen ha estudiado la categoría de pobreza, él critica la forma de los métodos de medición de ésta ya que el método principal de identificarla establece una línea

de pobreza límite, que significa el nivel de ingresos a partir del cual se considera que una persona es pobre (Sen, 1996). Puesto que la línea de pobreza homogeneiza y considera por igual a todos y no ve que entre éstos mismos hay desigualdad, ya que hay algunos más pobres que otros, por ejemplo las mujeres, ancianos, enfermos y discapacitados.

Entre los integrantes de la comunidad tabiguera hay diferencias como son la edad, sexo, puesto de trabajo, que marca su diferente situación y condición de vida de hombres y mujeres, lo cual es importante recalcar para así no homogeneizar a ningún miembro de la tabiguera.

Para Sen, la identificación de la pobreza consiste en: "el reconocimiento de la privación, en términos de fracaso de capacidades en vez del fracaso para satisfacer las necesidades básicas de determinados bienes de consumo y artículos de alguna marca especial...La pobreza no es una cuestión de escaso bienestar, sino de la incapacidad para conseguir bienestar, precisamente debido a la ausencia de medios. La preocupación principal en el análisis de la pobreza es la capacidad para funcionar antes de los funcionamientos conseguidos. La capacidad de una persona es la habilidad real para lograr funcionamientos valiosos como parte de la vida, los funcionamientos representan partes del estado de una persona en particular las cosas que logra hacer o ser al vivir. Algunos funcionamientos son muy elementales como estar bien nutrido, tener buena salud, evitar la morbilidad y mortalidad, tener movilidad, otros son más complejos: alcanzar la autodignidad, el autorespeto, o integrarse socialmente, aparecer en público sin timidez" (Sen, 1996). Martha Nussbaum agrega que: "la capacidad de una persona es lo que puede hacer y ser y no solamente preguntarnos acerca de los recursos disponibles y como esos recursos entran o no en acción, Nussbaum hace una lista de las capacidades centrales para el funcionamiento humano:

- Vida. Ser capaz de vivir hasta el final una vida humana de extensión normal. No morir prematuramente.

- Salud corporal, ser capaz de tener buena salud, incluyendo la salud reproductiva, estar adecuadamente alimentado, tener un techo adecuado.

- Integridad corporal. Ser capaz de moverse de un lugar a otro.

- Sentidos, imaginación y pensamientos, ser capaz de utilizar los sentidos, de imaginar, de pensar, y razonar, con una adecuada educación, incluyendo no sólo alfabetización.

- Emociones, ser capaz de tener vinculaciones con cosas y personas fuera de uno mismo de amar a quienes nos aman y cuidan de nosotros.

- Razón práctica, afiliación: ser capaz de vivir con y hacia otros, de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, de comprometerse en diferentes maneras de interacción social, poseer las bases sociales de respeto de sí mismo y la no humillación, ser capaz de ser tratado como un ser dignificado cuyo valor es igual al de los demás.

Esto implica como mínimo protección contra la discriminación basada en la raza, sexo, la orientación sexual, la religión, la casta, la etnia, o el origen nacional.

- Juego, ser capaz de reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas.

- Control del propio entorno:

A) Político. Ser capaz de participar efectivamente en elecciones políticas que gobiernen la propia vida; tener derecho de participación política de protecciones de la libre expresión y asociación.

B) Material. Ser capaz de tener propiedad (tanto de la tierra como de bienes muebles (Nussbaum, 2000)).

Lo anterior marca las condiciones de vida de las personas, tanto el estudio de Martha Nussbaum como el de Amartya Sen tienen un enfoque que considera más a lo cualitativo que a lo cuantitativo, por lo que toma mayor énfasis en las capacidades y funcionamientos de la sociedad, así como su exclusión a lo político y social, pero no sólo en el ingreso que puedan recibir las personas, sino por no conseguir ciertas capacidades, "por lo que, por falta de medios económicos no se puede identificar la pobreza simplemente como reducido a los ingresos, sin relación con la variabilidad interpersonal de la conexión entre ingresos y capacidades" (Sen, 1996).

Las diferencias entre hombres y mujeres marcan desigualdades entre ambos, por su parte Nussbaum agrega que: "en muchas naciones, las mujeres no tienen plena igualdad ante la ley: no tienen los mismos derechos de propiedad que los hombres ni los mismos derechos contractuales, de asociación, de movilidad, ni la misma libertad religiosa. A menudo cargan con la doble jornada que derivan de las exigencias del empleo y de la responsabilidad por el hogar y por el cuidado de los niños, carecen de sus facultades imaginativas y cognitivas. Con demasiada frecuencia se trata a las mujeres no como fines en sí mismos, como personas con una dignidad que merece respeto por parte de las leyes y de las instituciones. Por el contrario se les trata como meros instrumentos para los fines de otros: reproductoras, encargadas de cuidados, puntos de descarga sexual, agentes de la prosperidad general de una familia" (Nussbaum, 2000).

En los siguientes capítulos se aborda la condición de vida de las mujeres tabiqueras, también, quiénes son las figuras de poder, quiénes sí y no cuentan con accesos a educación, salud y vivienda, por todo ello es notable las desigualdades entre los hombres y mujeres.

II. LA ACTIVIDAD TABQUERA EN NAUCALPAN. EL CASO DEL EJIDO TEJOCOTE.

Como se mencionó en el primer capítulo es importante situar a los lugares en el contexto histórico en el cual se desenvuelven para conocer y entender más de ellos, por lo cual para ubicar la actividad del tabique en el tiempo y en el espacio se hace un seguimiento histórico, en un principio a una escala nacional, después a una escala local para así comprender más detalles tanto de esta actividad, como de el grupo social que la conforma, en este caso corresponde a las mujeres de las tabiqueras del ejido "El Tejocote" del municipio de Naucalpan.

2.1. HISTORIA DE LA PRODUCCIÓN DE TABIQUE EN MÉXICO Y LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN ESTA ACTIVIDAD.

Mujeres y hombres han elaborado tabique a una escala nacional. Para situar la actividad de la producción de tabique según los estudios reconocen que: "el adobe fue utilizado durante el Preclásico Superior y el ladrillo en el "Clásico", ambos productos fueron elaborados de arcilla en moldes de madera de forma rectangular, en los talleres ubicados en la zona rural en el llamado pueblo de cemento por los españoles, en esta etapa el invento del ladrillo es atribuido a los toltecas" (Cerón, 1998). Otra fuente menciona que "el adobe o tescalli, empezó a ser elaborado en el área arqueológica de Tlatilco a raíz del descubrimiento de una gran cantidad de limo que fue producto de aluviones y desbordamiento de los ríos adyacentes a la zona de Tlatilco¹ (principalmente el Río Hondo). Así, al ser utilizado el limo junto con el zacate se inicia la producción del adobe" (Información proporcionada por el profesor Salvador Sánchez Zavala fundador del Museo Tlatilco actual director del mismo, en Bueno, 1996).

¹ Los primeros asentamientos humanos en Naucalpan fueron de un grupo nómada emigrante conocido hasta nuestros días como los Tlatilcas (Sánchez, 2000).

Durante la colonia, "en la Nueva España, la economía estuvo fundamentada en la minería, agricultura, ganadería, industria, comercio y la actividad de hacer ladrillo fue obra y gracia de indios" (Cerón, 1998). Al respecto José Bueno comenta: "el tabique lo hacían los indios en forma de familia, y posteriormente en forma industrial por comerciantes" (Bueno, 1996). Las actividades que se llevan a cabo en los lugares involucran a las mujeres y hombres que las realizan. Para ejemplificar la situación y condición de las mujeres, Gonzalo Cerón hace un estudio sobre las mujeres de las tabiqueras de México y menciona que: "en este periodo el vocablo gente sirvió para designar tanto al hombre como a la mujer, y esta última fue objeto de esclavitud y venta en las almonedas², marginada a la educación superior y explotada sin consideración alguna en las haciendas, fincas obrajes y en las ladrilleras haciendo y trasladando ladrillos a los hornos para su cocción" (Cerón, 1998).

Como se explicó en el capítulo uno, el espacio tiene que ver en cómo viven y trabajan las mujeres y hombres que lo conforman, en esta época quienes producía tabique lo hacían en las haciendas por lo que existió todo un contexto social que marcó sus condiciones de vida, tanto políticas, económicas y sociales. Como ya se mencionó las mujeres también lo hacían y estaban presentes en esto.

Otro dato importante de la actividad tabiguera es que: "en esta ciudad y los demás lugares por su comprensión donde hay comodidad para hacerse ladrillo se fabrica comúnmente este material por los indios que son privilegiados de no pagar alcabalas³ y por uno u otro individuo que aunque no sea indio es gente muy miserable" (Grupo documental Alcabalas Vol. 260. En Cerón, 1998). Además el ladrillo era hecho sólo por encargo. Dicho trabajo era libre de impuesto de alcabalas, por ser un oficio de segunda necesidad:

² Las almonedas son subastas públicas con puja (Grijalbo 1985).

³ La alcabala es un impuesto indirecto que gravaba ciertas transacciones entre un 5 y 10% según las épocas. En 1574 se aplicó en México y América Latina (Grijalbo 1985).

"El hacer ladrillo es oficio mecánico de segunda necesidad y que en consecuencia debe al punto observante la providencia general dada el Decreto de 3 de noviembre de 1756, copiado a la foja tercera, siendo que se encuentre libre de alcabalas todo el ladrillo" (Grupo documental Alcabalas Vol. 260. En Cerón, 1998). Si bien no se pagaba ningún impuesto, se considera que no era un privilegio, ni había alguna facilidad. Como puede verse la elaboración del tabique se llevó a cabo durante toda la colonia.

En la época del México Independiente también se produjo tabique, "en casi todas las ciudades de la República existían establecimientos para preparar ladrillos, tejas y otros productos de arcilla cocida destinados para la construcción" (Cerón, 1998). El papel que en este periodo tenían las mujeres en la actividad tabiquera era importante. "En la época independiente: en las ladrilleras la mujer continuaba realizando las tareas cotidianas de hacer, acarrear y en algunos casos de cocer ladrillos. En lo referente a sus condiciones sociales la mujer de escasos recursos tanto en el campo como en la ciudad seguía marginada en la educación explotada en las labores domésticas" (Cerón, 1998).

En el periodo Porfirista la producción de tabique continuó. "El hacer ladrillos formó parte de una serie de artesanías elaboradas a mano y producidas en forma común en casi todos los estados de la República. En esta época, en la Ciudad de México había ocho fábricas productoras de ladrillo, que se vieron afectadas por la competencia extranjera principalmente de Francia que introducía ladrillos finos al país" (Bueno, 1996).

Tanto mujeres y hombres se han involucrado en la actividad de la construcción, durante y después de la revolución mexicana las mujeres también participaban en la producción de tabique, por su parte Cerón (1998) menciona que en esta época: "la mujer era compañera de oficio de su esposo".

Es importante reconocer que las mujeres han trabajado en esta actividad a una escala nacional y local, en el capítulo tres se aborda a las mujeres que forman parte de dicha actividad en el municipio de Naucalpan. En cuanto a quiénes producían tabique puede decirse que son un grupo social de escasos recursos económicos. Con respecto a las mujeres puede decirse que aunque no se les haya reconocido, ellas en todos los periodos históricos han participado en la elaboración del tabique.

Los sucesos que ocurren en una escala nacional repercuten en el nivel local, por ejemplo, durante la revolución mexicana en algunas ciudades de México se requería del tabique para la reconstrucción de éstas. "Las cuales emplearon para sus fines productivos a una gran cantidad de gente que emigró para mejorar su situación económica de la provincia a la ciudad, y con ello se podía hacer frente a la demanda de dicho material para lograr la reconstrucción nacional, este tráfico de personas ocasionó más tarde que alrededor de la ciudad se formará una serie de ladrilleras, así se tiene que en 1938 ya existía en Río San Joaquín aproximadamente 40 hornos productores de ladrillo que en este tiempo fueron conocidos como los hornos de América, y éstos estaban distribuidos en las fábricas denominadas: La Nacional, La Palmolive, La Garita, Las Granjas y Cañitas en Taxqueña, se podían observar también en ese tiempo a los hornos de las Bombas en Nonoalco (1940), los hornos del Esfuerzo" (Bueno, 1996).

Como puede verse, en el país siempre se ha hecho tabique, el cual ha sido necesario para construir las ciudades. Para conocer más detalles de una actividad es importante considerar la escala local para lo cual se tratará el caso Naucalpan.

2.2. LA ACTIVIDAD TABIQUERA EN NAUCALPAN Y LOS CAMBIOS ESPACIALES.

Tal como se mencionó en el capítulo uno, a los lugares se les caracteriza por las actividades que en ellos se realizan, con base en Linda McDowell, (2000), en el lugar se va a concretizar y especificar las problemáticas sociales. El tema a tratar en este apartado es la actividad tabiquera en una zona ejidal del municipio de Naucalpan. Con esto se pretende profundizar en lo que atañe a este lugar y a la sociedad que forma parte del mismo. A continuación se menciona algunos antecedentes históricos sobre las zonas tabiqueras en Naucalpan, ya que como se dijo anteriormente, es importante conocer el contexto histórico que forma parte del lugar.

En Naucalpan actualmente continúa la producción de tabique y con relación a su historia Graciela Santana menciona que "algunos cronistas destacan que en Naucalpan, en la época del Porfiriato se llevaban a cabo actividades como la alfarería y la elaboración del tabique y ladrillo herencia de la cultura de los tlatlilcas" (Santana, 1995).

Como antecedente e información acerca de las tabiqueras se comenta que: "se instalaron fábricas de ladrillos y en las inmediaciones del poblado San Luis Tlatilco aparecieron en 1936 viejas estatuillas, herramientas, ornamentos, etc. (Fortson, 1984). José Bueno menciona que en "San Luis Tlatilco, se dio la tabiquera más importante del municipio de Naucalpan, y gracias a ésta se encontraron los primeros vestigios de la antigua cultura Tlatilca, esto debido a que los trabajadores tabiqueros al realizar su labor cotidiana de arrancar la tierra con picos y barretas para hacer la mezcla que servía para la elaboración de tabiques y ladrillos, encontraron figuras arqueológicas y cerámica representativa de dicha cultura" (Bueno, 1996).

Los trabajos que analizan los aspectos históricos sobre las tabiqueras en Naucalpan señalan que: "hace cincuenta años unos ladrilleros encontraron en sus excavaciones figurillas de barro que vendían a los turistas por unos

cuantos centavos. A partir de 1942, se iniciaron los trabajos de excavaciones sistemáticas que permitieron conocer científicamente el origen de esas muestras de civilizaciones antiguas" (Fortson, 1984).

Bueno explica que: "una vez que fue realizado y terminado el estudio de esta importante zona arqueológica, la ladrillera quedó sin operación y se realizaron los respectivos rellenos para que se edificara la Colonia que actualmente lleva el nombre de Jardines del Molinito y que dicha tabiquera se extendía a los márgenes del río Hondo en el tramo comprendido entre la avenida 10 de mayo y el cruce con la vía Gustavo Baz donde actualmente se encuentra el museo de la cultura Tlatilca" (Bueno, 1996). Una de las señoras entrevistadas de nombre María Esther "menciona lo siguiente:

"Aquí hemos encontrado jarritos y dicen que son cosas arqueológicas".

La investigación de Graciela Santana presenta el panorama general sobre las características de Naucalpan en esa época: "antes de iniciarse el vertiginoso desarrollo urbano e industrial de Naucalpan, éste era un lugar de ranchos y haciendas como la de Echegaray, Alce Blanco, El Prieto, El Torito, Urbina, Atenco. Había pequeñas industrias cerilleras, cigarreras y de café, algunas fábricas muy antiguas donde se explotaban materiales para la construcción, cantera, arena, agua y tabique" (Santana, 1995). A continuación se menciona el testimonio de uno de los dueños de un homo de tabique:

"En Cañitas, ahí empecé a trabajar, fue cuando conocí San Bartolo, era un pueblo humilde, sin mucho negocio, entonces nosotros llegamos y empezamos a trabajar el tabique con la gente que llevábamos, yo creo que llevábamos cerca de 50 mil personas, regados en distintos lugares, Cañitas, Las Mimosas, San Agustín, San Mateo, Valle Verde, Río Hondo, la renta de aquel entonces por explotar la tierra era de 50 pesos mensuales" (en Ibarra, 1998).

La fabricación de tabique fue ampliando el área de establecimiento, desde las áreas propiamente arcillosas, hasta posteriormente ocupar zonas agrícolas como lo explica Verónica Ibarra: "a partir de 1946 la industria de la construcción

² Ella vive en la colonia Huertas primera sección mejor conocida como Los Homos Atorón

no sólo quedó circunscrita a las zonas en que tradicionalmente se habían desarrollado, es decir en los terrenos no aptos para la agricultura. Así a mediados de la década de los cuarenta empezaron a desarrollarse hornos de tabique en los ejidos que eran considerados más aptos para la agricultura como en el ejido de Santa María”:

“En 1935 se explotaban hornos de tabique en Santa María, por el general Román Díaz. En 1946 todos los hornos se desplazaron de la Ciudad de los Deportes a Santa María, San Bartolo, San Agustín, con eso (los tabiques) se construyó la ciudad de México, la Roma, la Navarte, Polanco y Coyoacán.” (En Ibarra, 1998).

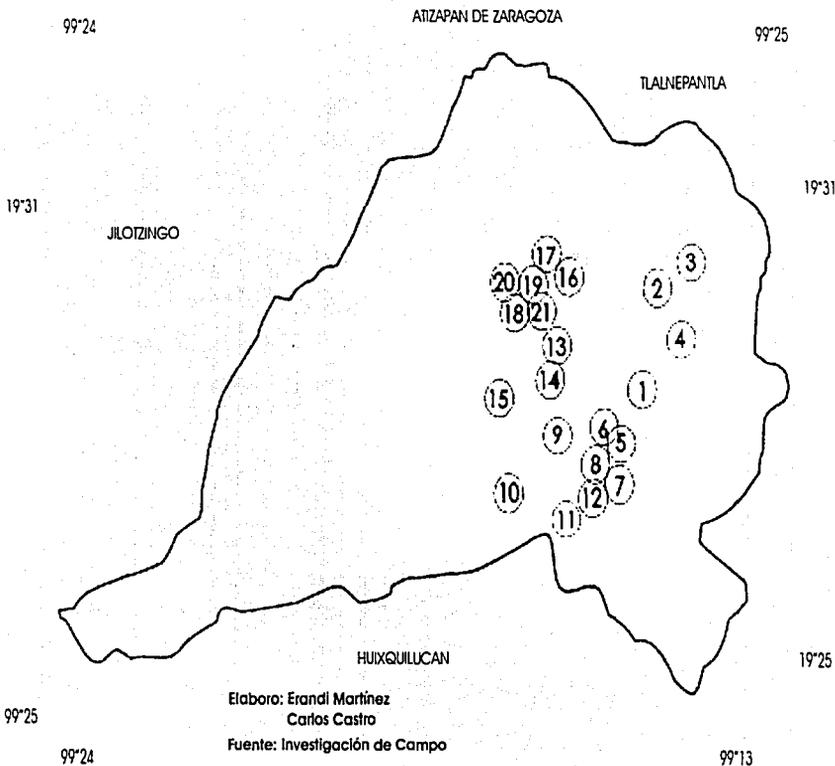
Como puede verse los hornos fueron ampliando los lugares de instalación y las personas trabajadoras de tabique se trasladaron a las nuevas áreas tabiqueras. (Ver mapa 1).

A medida que se desarrollaban los proyectos que respondían a la demanda de crecimiento de la ciudad de México, se establecían más tabiqueras, no sólo en la ciudad de México sino como respuesta a la exigencia nacional, las tabiqueras de Naucalpan también crecieron en esa época, como Cerón explica que: “en la década de los 40’S en el municipio de Naucalpan había hornos en San Luis Tlatilco, Santa María Nativitas, Echegaray, San Rafael, Los Arcos, San Juan Totoltepec, El Torito, Santiago, Occipaco” (Cerón, citado en Bueno,).

En Naucalpan, además de las áreas para la fabricación de ladrillos, también ahí se realizaban otras actividades: “Naucalpan es descrito a finales de la década de los cincuenta como ganadero comercial, magueyero, fabril y famoso en alfarería y tabique” (Santana, 1995). Con esta recopilación histórica, es posible conocer no sólo los cambios ocurridos en Naucalpan sino también cómo era el lugar y cómo es actualmente, así como algunos factores políticos externos que influyeron en sus modificaciones.

Zonas que fueron tabiqueras en Naucalpan 1940-1980

1. San Bartolo Naucalpan
2. Santa Cruz Acatlan
3. Ecnegaray
4. Santa María Matutins
5. El Tonto
6. Los Arcos
7. San Luis Tlatlco
8. Lomas de San Agustín
9. Loma Colorada
10. Los Cuartos
11. San Rafael Chamapa
12. Las Tabiqueras
13. El Tercer Mundo
14. San Juan Tototepac
15. Santiago Ocoapaco
16. San Mateo Nopalá
17. El Tejocote
18. Casas Viejas
19. Rincon Verde
20. Colonias de San Mateo



TEJIS CON
FALLA DE ORIGEN

ZONAS TABIQUERAS DE NAUCALPAN 2001-2003

ATIZAPAN DE ZARAGOZA

99°25

99°24

- El Tejocote 1
- Colinas de San Mateo 2
- Rincon Verde 3
- San Mateo Hopala 4

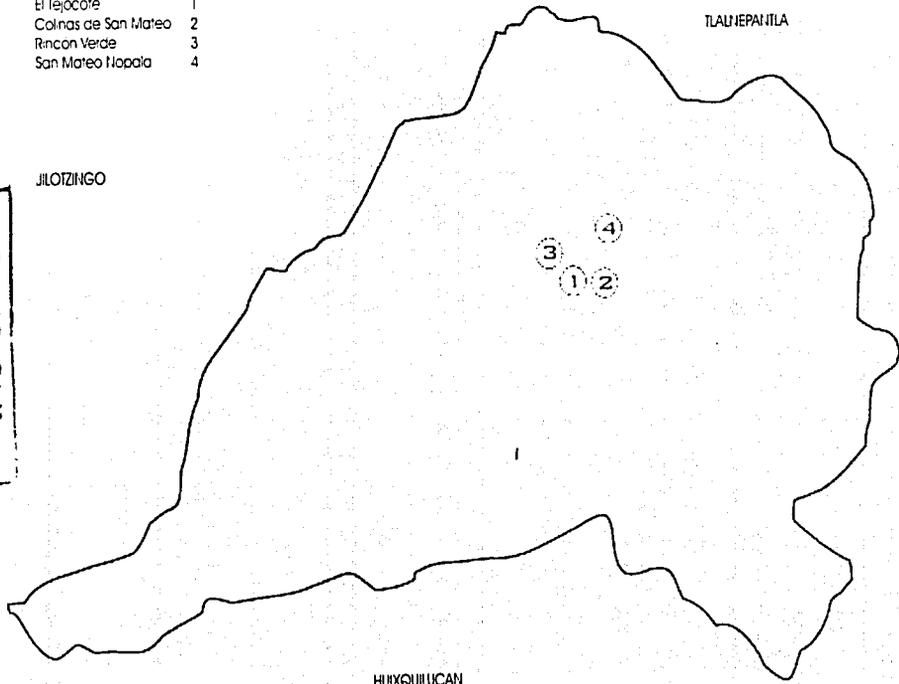
TLALHEPANIULA

19°31

19°31

JILOZINGO

TEJIS C: N
FALLA DE ORIGEN



HUIXQUILUCAN

19°25

19°25

99°24

Elaboro: Erandi Martínez
Carlos Castro

Fuente: Investigación de Campo

99°13

43-B

2.2.1. URBANIZACIÓN E INDUSTRIALIZACIÓN EN NAUCALPAN.

A continuación se mencionará cómo la urbanización influyó en la actividad tabiquera. Al respecto Verónica Ibarra comenta que "a finales de la década de los cuarenta con la creciente urbanización de la ciudad de México se dio una nueva organización del espacio naucalpense, sin embargo, el cambio sufrido por la localidad, no fue un proceso que se deba circunscribir únicamente a esta escala, respondió a un proyecto federal, con base en la industrialización, que se concretizó en ciertos espacios locales como el Norte del D.F. Guadalajara, Monterrey y algunos municipios conurbados como Tlanepantla y Naucalpan" (Ibarra, 1996).

Recuperando nuevamente a Doreen Massey, (1994) se puede ver que la simultaneidad de los fenómenos sociales ocurren a varias escalas, (nacional y local). En el caso de Naucalpan, la urbanización e industrialización se dan en la escala local, pero también en la nacional, por ende, lo que ocurre en una escala nacional repercute en la local y viceversa.

Como se analizó en el capítulo uno al hablar del lugar y escala, la zona del tabique no está aislada de lo que ocurra en otros lugares. A partir de la década de los cincuenta en Naucalpan se produjeron cambios urbanos, se construyeron fraccionamientos, surgieron industrias y este espacio fue cambiando: "a mediados de la década de los cincuenta las nuevas generaciones de profesionistas y obreros de clase media llegan a habitar los nuevos fraccionamientos de Naucalpan de los cuales el primero fue Lomas de Hipódromo, más tarde San Mateo, Lomas Verdes, Boulevares, Echegaray, etc. En 1957 se funda Ciudad Satélite" (Santana, 1995).

Los años cincuenta también marcaron el punto temporal de despegue de la industria en el municipio de Naucalpan que se ha caracterizado por ser un espacio asimétrico. Verónica Ibarra comenta que "una vez instaladas las fábricas en los fraccionamientos industriales, Naucalpan fue uno de los espacios socialmente determinados para recibir grandes contingentes de

migrantes de las zonas rurales en franca migración del desarrollo industrial" (Ibarra, 1998).

Con relación a la industria en Naucalpan Graciela Santana comenta: "la industrialización, la urbanización la creación de fraccionamientos residenciales y populares y el crecimiento de la población han moldeado lo que hoy es Naucalpan. La industrialización trajo aparejado el crecimiento de comercio y de servicios y fue considerado vertiginosamente su estructura urbana" (Santana, 1995). Sin embargo, en las periferias de Naucalpan no ocurre así, como es el caso de la zona de estudio dedicada a la elaboración del tabique. Esta zona en aquel entonces continuó siendo rural y carecía de servicios, sin embargo, el tabique que producían era necesario para la construcción de la ciudad.

Retomando nuevamente a Verónica Ibarra, quien hace mención que: Naucalpan está lleno de contradicciones, por un lado es la cuna de grandes fortunas y por otro lado las poblaciones marginadas que tomaron como zonas habitacionales las antiguas minas o techos de los ríos ambos polos sociales produjeron sus respectivas manifestaciones espaciales (Ibarra, 1998).

Recuperando lo explicado por Harvey (1996) sobre que el lugar es dialéctico y diferencial. Con base en esta investigación de las tabiqueras se puede decir que todos los espacios van cambiando, pero cada cual va a su ritmo, algún fenómeno social ocurre y las transformaciones van aterrizar en el espacio, por lo que se da una simultaneidad, una interrelación, ya que la escala nacional repercute en la local, y viceversa, sin embargo estos sucesos no ocurren de igual manera en el espacio, puesto que éste es diverso, por ejemplo Naucalpan, el cual se define por su heterogeneidad cultural, económica, social y política, no es uno solo, hay un antes y un después, por ejemplo la urbanización e industrialización las cuales lo marcaron.

Como puede verse, la urbanización e industrialización transformaron a fracciones del Naucalpan rural, estos sucesos de alguna u otra forma influenciaron en la actividad tabiquera y en los alrededores de esta zona,

puesto que para que se construyan las casas, el tabique fue requerido por lo que anteriormente este material fue muy demandado. Por lo tanto fue una actividad que se llevó a cabo con gran dinamismo, pero al ya estar urbanizado, la industria de la construcción disminuye, y el tabique que era destinado para la misma, modifica y bajó su ritmo de producción, ya que como se vio, los hornos que estaban en los lugares mencionados anteriormente en la actualidad ya no están, pues estos lugares se urbanizaron, hoy son colonias y zonas industriales que ocuparon áreas que antiguamente eran zonas tabiqueras. (Ver mapa 1 y 2).

Algunas mujeres tabiqueras son testigas de cómo fueron disminuyendo las áreas productoras de tabique lo que ocasionó que las familias tabiqueras migraran a otros lugares productores de tabique. La señora Bertha ⁵indica:

"Nosotros vivíamos allá por Loma Linda, allá por Loma Linda habla muchos hornos también".

Otra de las zonas en que anteriormente se trabajaba el tabique es donde actualmente se encuentra el Centro Comercial San Mateo, el señor Ramiro ⁶menciona al respecto:

"En lo que hoy es la colonia llamada El Tercer Mundo, hubieron hornos de tabique. En donde se encuentra el centro comercial San Mateo y la tienda Mega Comercial Mexicana habían tabiqueras como 20 hornos hace como 15 años".

2.2.3. SUSPENSIÓN DE HORNOS.

Han sido varias colonias de Naucalpan en las que se ha suspendido la actividad tabiquera, la colonia Huertas primera sección conocida como Los Hornos Atorón, fue una de las zonas donde se producía tabique, pero en el año de 1993 se dejan de hacer y alrededor de 100 familias que se dedicaban a esto dejaron de trabajar. El año de 1993 se considera el parteaguas del ritmo de

⁵ Bertha vive en la zona de trabajo El Tejocote

⁶ Él vive en la colonia Huertas Primera Secc (Hornos Atorón)

vida que se llevaba a cabo en este lugar. Una de las causas por las cuales se deja de hacer tabique es porque las autoridades la prohíben por la contaminación que ocasiona ya que las colonias aledañas a esta zona pidieron que se dejara de quemar tabique, la señora María Esther quien trabajó en esta tabiquera comenta lo siguiente:

"En el 93 nos quitaron definitivamente el trabajo, porque el gobierno ya no dejó que quemáramos porque según por la misma colonia no solamente esta colonia, sino la de aquí que tenemos junto, ya ve que es zona residencial, Vista del Valle y Paseos del Bosque, pero aquí ya no tenemos permiso del gobierno. No porque ya no haya material, material todavía tenemos bastante como para unos cinco años más, pero mucha gente de aquí se llevó su tabique para sus casas, les agarraba cerquita no les costaba mucho el flete a ellos, pero esa misma gente intervino para que nos quitaran el trabajo, por el mismo porque usábamos *istiercol* de res para tapar el horno, porque usábamos estiércol de caballo para el tabique, entonces pasa la gente y huy no que huele bien feo, huy no que hombre huele, que el humo huele muy feo, y que no se qué cuando está uno quemando el *istiercol*, cuando está uno rindiendo el horno se echa el *istiercol* y se está quemando entonces sí huele no, entonces todo eso fue la problemática de que quitaran el horno, ahora yo digo si a nosotros nos hubieran dado un pedazo de tierra o que se hubieran puesto ellos a pensar bueno les vamos a quitar este trabajo, pero les vamos a dar en otro lado, donde no perjudiquen a personas, que no perjudicáramos a la colonia. Pues no, nunca nos tomaron en cuenta. El gobierno vino, paró los tabiques, ya no se hizo tabique, ya no pudimos trabajar, nos quedamos sin trabajo, batallamos porque nosotros trabajábamos aquí, mandábamos a los niños a la escuela, pero al pie del trabajo. Entonces mi esposo se comprometió a tener limpio, todo lo del horno, pero ahora yo veo vienen y tiran basura allí de ese lado, todo ese basurero, y *nadien* le preocupa y el gobierno ¿qué hace?, ahora ya como tabiqueros habemos muchos que decimos "hay cómo nos hace falta trabajar aquí, era mal pagado, pero yo si no tenía pa mis tortillas amarrábamos y nos poníamos a meter una cuenta y ya nos daban 12 pesos, 15 pesos, para las tortillas, entonces luego yo pienso si alguien se interesará en estas personas, no solamente en nosotros, porque hay varias tabiqueras que están en lo mismo, por ejemplo las de San Mateo ¿cuánto vayan a durar? No sabemos cuánto vayan a durar."

Son decisiones de poder las que modifican el ritmo de vida de un lugar y el de la sociedad que forma parte del mismo, dichas decisiones determinan que se produzca o no tabique, son externas a la zona de trabajo, como las leyes para disminuir la contaminación, o los escritos de las colonias residenciales aledañas a la zona tabiquera que piden que suspendan los hornos, otros

pueden ser los patrones o dueños del terreno que deciden qué uso darle a su terreno, pero quien no tiene poder de decisión son los trabajadores y mujeres trabajadoras del tabique. Así puede verse que el espacio es jerarquizado y afecta de manera diferente a mujeres y hombres.

Anteriormente en Naucalpan existieron muchos hornos, sin embargo esta actividad, como ya se vio, ha disminuido. Ahora bien, si se suspende la producción del tabique, se piensa que tiene que ver con lo que mencionaba Graciela Uribe, en el capítulo uno sobre las relaciones de poder, de subordinación, conflictivas, que en el espacio se expresan. El paro de la actividad tabiquera se va a manifestar en los lugares, en las ausencias de la gente, las añoranzas del trabajo, los restos de los hornos, etc. (ver foto 1)



Foto 1

Lo que queda de un horno en el que se quemaba tabique, en La Presa Tejocote, Naucalpan.

Como se explicó, hay que situar el contexto histórico espacial en el cual se está para entender lo que ocurrió y ocurre actualmente relacionado con la situación y condición de las mujeres y saber cómo los cambios espaciales repercute en ellas. La señora Delfina⁷ se refiere a las mujeres tabiqueras y comenta sobre las que produjeron tabique por mucho tiempo, pero en el momento actual ya no es así en consecuencia realizan otros trabajos.

"Antes sí, porque pus no habla otro trabajo más que de tabiqueras así ayudándole a sus esposos ayudándoles nada más, porque no trabajaban ellas aparte".

Se puede imaginar este lugar y los alrededores de Naucalpan lleno de hornos y con muchas y muchos trabajadores, sobre las mujeres la señora Alberta⁸ comenta:

"Sí habían un montón, habían varias gentes, chamacas".

El señor Ricardo⁹ fue *maistro* de la colonia Atorón, en este caso el *maistro* es el que dirige y es responsable de quien va a trabajar en el horno del cual se hace cargo, él comenta al respecto:

"Venían aquí, venían conmigo, hombres, mujeres, de todo me caían, las mujeres igual cargaban tabique, igual que un hombre o sea menos que un hombre, pero lo cargaban igual por decir en manaditas".

En efecto, Naucalpan es un municipio de contrastes en el cual hay zonas residenciales, y a sus lados hay zonas populares, dentro de éstas se encuentran las zonas marginadas, y allí viven las familias tabiqueras, ahora bien, al dejar de hacerse tabique, para quienes trabajaban en éste era una entrada de dinero, al prohibirse, su situación económica se agravó. Si bien empeoró su situación, no con esto quiere decirse que quienes hacían tabique tuvieran una estabilidad económica, ya que los sueldos eran muy bajos.

⁷ La señora Delfina vive en la colonia de Casas Viejas, actualmente ella labora en El Tejocote.

⁸ La señora Alberta vive en la zona tabiguera de El Tejocote.

⁹ El señor Ricardo, vive en Los Hornos Atorón

El siguiente testimonio de la señora Esther es un ejemplo de cómo eran las condiciones de vida de aquellas familias que trabajaron el material:

"Nosotros no teníamos seguro, el patrón nos *emprestaba* la casa si usted trabajaba aquí, o sea si nosotros trabajábamos aquí teníamos casa, si no trabajábamos no teníamos casa, entonces no teníamos a donde vivir, era mal pagado el sueldo porque nos daban la casa, si nos pagaban a 60 millar el tabique nosotros de ahí teníamos que tener para pagar pipas de agua, para poder tomar agua, porque no teníamos agua, incluso ahonita nosotros todavía no tenemos agua, porque tienen agua los dueños, nosotros como tenemos el pedazo *emprestado* por el ejidatario. Ellos sí tienen derecho a meter su toma de agua, nosotros no, porque no tenemos documentos con que atestiguar que vivimos aquí, aunque todos los de aquí nos conocemos, todos sabemos quiénes éramos tabiqueros, quiénes ya se vinieron a meter de otras partes y quiénes no, estamos contados los tabiqueros aquí, y los hijos de los tabiqueros, y el gobierno nunca nos tomó en cuenta para darnos un predio, el gobierno vino, paró los tabiques, ya no se hizo tabique, hay muchas personas en los tabiques que no estudian, que no están registrados porque uno está como marginado, está uno aparte, ahora ya la misma colonia nos dice los tabiqueros, los mugrosos de los tabiqueros."

Se subestima este tipo de trabajos y a las personas que lo hacen, en su mayoría no cuentan con estudios para poder realizar otras labores, por lo que las mujeres se ocupan como trabajadoras domésticas y los hombres en lo que puedan trabajar, por ejemplo como albañiles. La señora María Esther quien fue tabiguera comenta lo que actualmente hace:

"Ahora yo trabajo en casa y mi esposo en lo que sea, porque siempre estuvimos apegados en el tabique".

El señor Ricardo también trabajó produciendo tabique y explica cuándo suspendieron los hornos en la colonia El Atorón:

"Hora en el 93, fue cuando nos pararon por precisamente porque no se podía quemar, pero sí, es muy dificultoso encontrar cualquier trabajo, peor si no tiene uno estudios, es lo malo, porque yo me iba a parar a las fábricas y pues ven mañana, ven pasado mañana y pues llega el momento de que dices, la realidad de uno, y luego yo empecé como toda la gente un simple trabajador y ahí me dieron la oportunidad, de *maestro* de todo el homo, y de toda la gente, llegamos ha manejar a 40 personas, 4 mil pesos que se manejaban para esas 40 personas, entonces la realidad es, si es un trabajo muy pesado, en fin, el trabajo es así".

TECIS CON
FALLA LE OR GEN

Como se mencionó anteriormente en el trabajo de Birgit Marzinka, (2002) las relaciones de poder establecen las normas, límites y determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido. Por ejemplo las familias tabiqueras quedan excluidas de educación, de trabajos bien remunerados, de acceso a los servicios de salud.

En la zona de estudio El Tejocote también ha disminuido esta actividad, se han parado varios hornos, lo cual se analiza a partir de las diferentes entrevistas con relación a la actividad tabiquera. El señor Ángel¹⁰ comenta lo que ha ocurrido:

"Antes había muchos hornos, solamente aquí había dos, allá más adelante, había cuatro rellenaron. Pues ya quitaron los hornos, para vender ahí, y a los que vivían ahí, les dieron terreno allí arriba".

Los alrededores también van cambiando, los hornos van disminuyendo, se va urbanizando.

La contaminación que generan los hornos ha sido uno de los factores por los cuales éstos se han clausurado, las personas de las colonias aledañas han hecho presión para que esto ocurra, al respecto comenta la señora Remedios:¹¹

"Se empezaron a quitar los hornos por lo mismo que de que la gente empezó a meter escritos al municipio y dijo que los hornos contaminaban mucho y los empezaron a quitar, a lo mejor ya sus hijos de esas personas (tabiqueras) si se fueron a trabajar en casas de materiales o de macheros o de todo eso, pero muchos también buscaron otros lados a donde había más hornos y así fue como se fue terminando, se fueron terminando los hornos y así a lo mejor algún día sí va pasar aquí, porque aquí ya es el único horno que hay y el que está acá arriba".

TEJOCOTE CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁰ El señor Ángel vive y trabaja en la zona de El Tejocote.

¹¹ La señora Remedios vive en la zona de estudio "Presa Tejocote", este ejido se dividió en dos: Presa Tejocote y Tejocote.

El entorno va cambiando, la zona tabiquera se va quedando sin hornos. La señora Victoria¹² comenta:

"Allá adelante lo que es la Palma y donde está Rancho Colorado aquí en frente había hornos pero esos hornos ya no están, ya se acabaron, ya la gente yo creo se aburrío o el patrón ya no quiso trabajar el horno. Como unos ocho años que ya no hay hornos ahí. Aquí abajo tan sólo aquí abajo había más hornos había como cuatro hornos y ahorita de este lado nomás hay uno, entonces disminuyeron digamos tres allá de aquel lado había uno y ya tampoco, el patrón ya definitivamente no trabajó y aquí ahorita este sigue, pero aquí donde está el tejaban este chiquito ahí esas bardas eran de unos hornos, pero los quitaron también, los clausuraron digamos así el patrón ya no lo trabajo. Y hizo el que está allá abajo y ese es el que ya se quedó permanente, es que antes quemaban con café, por eso el café, habla mucha contaminación, entonces por eso quitaron varios hornos y hora queman con aserrín, contamina menos porque es madera digamos así".

Se considera importante que para disminuir la contaminación dentro de esta actividad deben existir programas de prevención, como el de 1998, el cual sugería que en vez de quemar con materiales altamente contaminantes como llantas y plásticos se utilice aserrín. "Para disminuir un 40% de las partículas suspendidas en la cuenca atmosférica del Valle de México se intentó que el uso de combustible altamente contaminante como llantas, residuos industriales, plásticos, aceites gastados y combustóleo se sustituyan por aserrín o residuos de madera libres de plástico y solventes. Los municipios que participan en el proyecto son Acolma, Coyotepec, Chalco, Chicoloapan, Teoloyucan, Naucalpan, Tehotihuacan, Huizquilucan, Ozumba, Chiautla y Atizapan (Hernández, 1998). Es importante que también se tomen medidas preventivas para las familias tabiqueras, ya que al estar quemando con materiales contaminantes son dañinos para su salud.

Como puede verse el que se pare la producción del tabique involucra a las mujeres y hombres que forman parte de esta actividad, también tiene que ver con las relaciones de poder y sobre todo con los dueños de los terrenos ya que son quienes deciden qué uso darle a su terreno. Al clausurarse los hornos donde trabajaban las personas tabiqueras, en ocasiones buscan en otros

¹² La señora Victoria también vive y trabaja en la Presa Tejocote.

lugares donde se produzca tabique para ahí seguir su actividad por lo que migran en busca de trabajo. Algunos lugares son Zoquiapan, Puebla, o Teoloyucan, Edo de México.

Anteriormente existían más hornos y por ende había más personas que trabajaban en esto. Si se toma en cuenta lo que se menciona en el capítulo uno, con base en Marcela Lagarde sobre el género y su historicidad se podría hacer un estudio sobre las sociedades desaparecidas, que ella menciona. En este caso, sobre las mujeres y hombres que producían tabique, qué les ocurrió cuando la actividad se prohibió. Por lo que se investigó mucha gente migró, eran cientos de familias sin recursos, sin casa, sin estudios, por ende más vulnerables, como lo son quienes actualmente trabajan el tabique.

A pesar que ha disminuido el proceso de elaborar tabique para 1998 todavía Naucalpan contaba con 20 hornos. A continuación se muestra un cuadro con los municipios del estado de México que producen tabique.

Municipios	Número de hornos
Chalco	154
Ixtapaluca	100
Coyotepec	92
Naucalpan	35
Chicoluapan	29
Ozumba	29
Teoloyucan	24
Hixquilucan	24
Acolman	12
Teotihuacan	8

Fuente: Reforma. Estado, diciembre 1998.

En efecto, como puede verse en el cuadro anterior Naucalpan es el cuarto de los municipios del estado de México con mayor número de hornos que sirven para hacer tabique. Esta actividad se da en todas las escalas, en la mayoría de los estados de la República también se sigue produciéndole material, lo que significa que se lleva a cabo en una escala nacional.

Naucalpan ha sido uno de los lugares que se ha dedicado a la producción de tabique, sin embargo no puede generalizarse a todo el municipio por esta actividad, ya que sólo hay ciertas zonas en donde se trabaja. El lugar también ofrece caracteres sociales para facilitar la realización del material, como la gente que lo va a realizar, la materia prima para que pueda hacerse, que el tabique sea demandado, todo esto responde a intereses económicos, tanto de quien lo pide como de quien lo vende, como se dijo en el capítulo uno, es en la escala local donde se concretizan las factores sociales.

Las problemáticas sociales que ocurren en esta tabiquera también suceden en otras, por ejemplo que el patrón les presta casa a cambio de su trabajo, los riesgos y accidentes, los cuales marcan las condiciones de vida de quienes producen tabique. También las comunidades tabiqueras tienen en común las fiestas que celebran como se explica a continuación.

2.3. LAS FECHAS QUE SE FESTEJAN EN LAS TABIQUERAS.

Las fechas que conmemoran en las comunidades tabiqueras son el día de la de la Santa Cruz y el primer lunes del mes de diciembre, para festejar el día de la virgen de Guadalupe, estas fiestas forman parte de sus costumbres.

El lunes 2 de diciembre del 2002, se asistió a la Basílica de Guadalupe, para conocer más detalles sobre esta fiesta, cabe mencionar que acuden las familias de las tabiqueras de Santa Barbara, Coyotepec, Teoloyucan, San Mateo esta última abarca: El Tejocote, Rincón Verde y Colinas. Mujeres y hombres tabiqueros van en los camiones en los que se traslada el tabique,

(maromas), llegan a la Glorieta de Peralvillo, y de ahí caminan hacia la Villa, algún integrante de cada zona tabiguera lleva un estandarte en donde indica el lugar al que pertenece, el estandarte tiene la Virgen María, y el año de aniversario, que en esta ocasión es el cincuenta y uno. (Ver fotos 2 y 3)

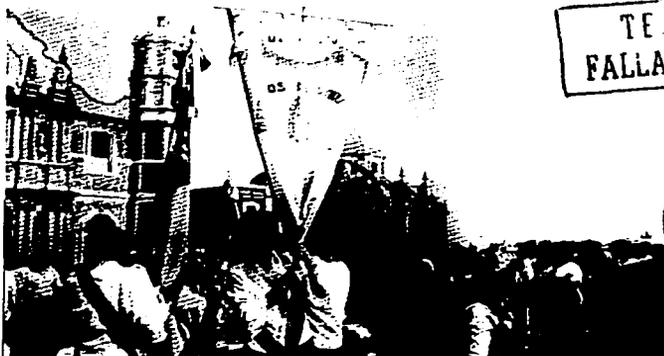


Foto 2

Familias Tabigueras festejando a la Virgen María, afuera de la Basílica de Guadalupe.



Foto 3

Flores que las familias tabigueras le llevan a la Virgen María

Las mujeres y hombres al llegar a la Basílica ofrecen una misa a la Virgen María, en agradecimiento al trabajo de todo un año, le dejan coronas de flores las cuales indican a qué tabiqueras pertenecen. La señora María Esther menciona algunas de las comunidades que acuden a la Basílica:

"El 2 de diciembre se hacían peregrinaciones de los horneros, en San Mateo todavía se hace. Salían de todas partes de San Mateo, de San Juan, de Toluca de varias partes donde habían hornos".

Esta es una de las dinámicas culturales de este grupo social, cada año se repite esta tradición, la señora Delfina menciona cómo era anteriormente, en aquel entonces cuando ella acudía a la Basílica de Guadalupe:

"Mientras estuve trabajando en el horno cada año íbamos, cada año, cada año no más nos avisaban los patrones, vamos a salir en tal carro y mandaban un camión para todos los tabiqueros, y a parte una camioneta para la comida, namás íbamos al monte a visitar a la virgen y ya comíamos, daban de comer, y ya nos veníamos, veníamos a dar aquí a las 7, 8 de la noche, veníamos llegando aquí. Muy bonito que era, todavía sigue bonito la Villita, todavía, todavía la hacen igual, pero ya no es lo mismo, hora ya todos tienen que llevar su comida".

El nombre con el cual se identifica a la tabiguera del Tejocote es el de San Mateo, don Ángel comenta más detalles sobre esta fecha:

"Si cada lunes primero de diciembre, caiga la fecha que caiga, es la peregrinación que tenemos cada año, cada año, toda la peregrinación, todos tabiqueros los de aquí los de Teoloyucan, Santa Fe, Uh son bastantes han de ser como unos 7 mil, 7 mil se forman ese día no, no más de aquí del estado los que van de aquí, de San Mateo, de Atizapan de Teoloyucan, de Santa Bárbara, San Vicente, de cada pueblo, de cada colonia se le dedica la misa. A todos los pueblos a las 12 del día es la misa allá, a las 12 estamos citados. Nos vamos en camión, en camión materialistas, nos dejan en la glorieta de Peralvillo, y ahí nos vamos a pie, cada colonia lleva su estandarte, y su corona de flores. A nosotros se nos nombra San Mateo, allá se les nombra San Mateo, San Mateo Nopala, se llevan estandartes aparte. Va toda la familia, toda, ese día nos vamos toda la familia, ese día ni mis hijos trabajan, los que son chóferes, precisamente uno de ellos puede llevar un carro de ellos, nos llevan y va toda la familia. Ya, de allá nos venimos todos como a las 4 de la tarde, pa estar aquí como a las 6 de la tarde".

Este día se lleva comida y bebida, la señora Alberta comenta sobre la festividad:

"Es bonito, porque va uno en los carros con todas las personas que van, vas como en grupo, como el carro que está aquí, lo adorman, le ponemos globos, una virgen, la virgen guadalupana, flores, que vaya adornado el horno como un símbolo de amor, que va uno a ver a la virgen y llevan comida y eso, si comida, refresco, porque allá dan todo bien caro, mole o frijoles, es tanto las ganas que va uno a lo que va uno. Toda la familia nos vamos, aunque hay mucha gente ya no se dedica al tabique, pero si, si van a la peregrinación mucha gente después se hace una misa luego es a las 12 o a la 1, porque este año no sé en que vaya a caer en diciembre".

Otra de las celebraciones que hacen en las tabiquerías es la del día de la Santa Cruz, el 3 de mayo, este día una cruz que es de madera se lleva a bendecir a la iglesia y se coloca en la parte superior del horno, de ello platica la señora Delfina:

"La cruz era una presente legal que estaba ahí, *shintla* que estaba ahí la madre cruz en uno y ahora no ahora no porque no está uno enfrente de ella, antes estaba la cruz así, y la mesa estaba enfrente donde estaba ella, y ahí estaban todos los trabajadores comiendo, y hora no, hora es muy diferente, antes se comía muy a gusto, teníamos la cruz enfrente, llevaba los patronos, tendía la mesa, y todos los trabajadores. Convivían Todos con todos, la colonia bajaba, hora ya no, hora ya es muy *deferente*".

La señora Carmela¹³ comenta sobre el día de la Santa Cruz:

"Cuando hay dinero sí celebramos, y cuando no nada más llevamos la cruz a misa, la ponemos y ya, sin hacer nada, cuando tenemos dinero sí compramos unos pollos o algo aquí no más para nosotros aquí nomás para festejar, cuando no hay, como este 3 de Mayo no hubo, no más lleve la Cruz a bendecir la pusimos y ya".

El señor Juan¹⁴ recuerda cómo celebran el día de la Santa Cruz:

"No más le damos al señor dos pollitos nomás un pollo rostizado de esos gordos, y tortillas, chiles en vinagre".

¹³ La señora Carmela actualmente vive y trabaja en las tabiquerías de San Mateo Nopala.

¹⁴ Juan vive y trabaja en las tabiquerías de El Tejocote.

TEJOS CAN
FALLA LE ORIGEN

El señor Jorge¹⁵ agrega como era la fiesta del día de la Santa Cruz:

"Ya no es como antes, antes mataban un borrego, dos borregos, había como unos 25 cargadores, hace como unos 25 años".

Cabe mencionar que anteriormente esta fiesta era en grande pues había mayor cantidad de hornos, (ver foto 4). Estas tradiciones forman parte de las comunidades tabiqueras, las cuales van creando sus propias dinámicas culturales. También hay otras fiestas que celebran independientes del trabajo como son: las bodas, XV años a los que las familias tabiqueras son invitadas. Estos días son de descanso o recreación para éstas.



Foto 4

Esta foto tiene aproximadamente 15 años. Aquí se encuentran las familias tabiqueras celebraban el día de la Santa Cruz. (Cortesía de la señora Alberta).

TEJOS CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁵ El señor Jorge vive y trabaja en la zona El Tejojote

2.4. LA ACTIVIDAD TABIQUERA EN LA ZONA DE ESTUDIO DEL EJIDO "EL TEJOCOTE".

Actualmente en la zona de "El Tejocote" quedan unos cuantos homas de tabique y algunas familias que lo trabajan, las personas que continúan trabajando son testigas de cómo esta actividad ha disminuido y cómo era anteriormente. El lugar se ve afectado por las relaciones de poder, lo cual se manifiesta en el espacio puesto que se va transformando.

2.4.1. CÓMO ERA ANTERIORMENTE.

Para situar esta actividad dentro del lugar se explica cómo se fue entremezclando la historia de las personas con las particularidades del mismo. A continuación se habla de cómo era anteriormente esta zona, al respecto comenta la señora Eugenia:¹⁶

"Nosotros venimos, porque, cómo mi señor tiene aquí su terreno, y estaba todo así sin casas, sin nada, luego mi señor hizo casas y más gente llegó a vivir en los homas, ya se fue construyendo más, fue cuando, ni carretera había, pa' acá no vivía nadie, no más los que venían a sembrar, los campesinos, porque antes no había casas ni nada, puro sembradio, fuimos los primeros de vivir acá. Es que nosotros como era la única casa este, pues vendíamos pulque, cerveza, pan, más o menos lo que uno podía traer".

Con respecto a cómo era este lugar y los alrededores puede decirse que eran campos agrícolas, era un ambiente rural en que predominaban los ejidos. La señora Delfina explica que:

"Pus' antes todo esto era milpas de maíz, frijol, calabaza, todo eso eran puras parcelas, puros cerros. Pus' ya fueron comprando, fincando y ya se hicieron las colonias, ahí en Jardines eran puras cuevas, barrancas ya tiene años, tiene como unos 40 años 50 por ahí así".

¹⁶ La señora Eugenia, vive en la colonia El Tejocote.

TEJIS CON
FALSA LE CRGEN

Este testimonio es muestra de que estos terrenos eran agrícolas y se combinaban con la elaboración del tabique. La señora Sofía¹⁷ agrega:

"Eran puros hornos aquí nada de colonia, nada".

Como ya se mencionó antes, las mujeres y hombres fueron llegando a las zonas despobladas para trabajar en la producción de tabique; muchas mujeres llegaron siendo infantes y crecieron en esta zona la cual fue cambiando, así como también sus alrededores, pues todo se fue urbanizando. La señora Alberta menciona su punto de vista de cómo era el lugar:

"Era así como un cerro pelón, yo llegué muy chica aquí, de todo eso no había nada, la única colonia que había era la de allá arriba, la que está hasta allá arriba la del Mirador, porque antes todo esto estaba pelón, pelón, si en la noche veías como que te espantabas, todo oscuro, todo despoblado, no había nada, antes todo era llano. Si todo eso eran hornos no había nada de colonias todo estaba solitario. Han llegado más personas se ha poblado esto estaba desierto, no había nada, cuando llegamos nada más estaba una que otra gente".

Como puede verse la zona tabiguera era sólo eso, alrededor estaba despoblado, había un río el cual era un lugar de esparcimiento, en éste las niñas y niños jugaban, las mujeres lavaban la ropa. Rosa¹⁸, hija de tabigueros, comenta lo siguiente:

"No había gente, estábamos nosotros y otras personas de allá nomás. Antes sí era bien divertido. Había el pastito, el río ya ves ahorita está bien sucio, antes estaba el agua bien clara, ahorita pasa el agua bien sucia, el pastito estaba bien verde, por ahí jugábamos, ahora ya ni se puede, antes nos metíamos al río. Tiene mucho, muchos años que ya cambio todo esto, ya nada más de que se vinieron todas esas personas de ahí ya cambio, luego que ponen tuberías de sus baños, ya ves todo lo que hay, rascan aquí, rascan allá pues ya está re feo, antes no estaba feo, estaba bien bonito. Si todo eso eran hornos no había nada de colonias todo estaba solitario sí".

¹⁷ La señora Sofía vive en la zona tabiguera.

¹⁸ Rosita vive y trabaja en la zona tabiguera que corresponde al terreno donde le llaman el Llano.

La señora Remedios creció en este lugar y ha visto los cambios que se han ido dando, ella comenta:

"El río es una naturaleza, bueno era beneficio hasta para ellos, (los de la colonia) antes cuando todavía no bajaban los drenajes para acá, ellos tenían letrinas, o no sé que tenían, ellos se bajaban y venían a jugar aquí, venían hacer días de campo, estaba limpio, no estaba sucio, nosotros ya tenemos años aquí viviendo, nosotros no habíamos ensuciado el río, como ahora está re sucio el río, ellos bajaron hacían día de campo y todo entonces, a ver hora que bajen y hagan día de campo, mas sin en cambio nosotros, los que estamos abajo debemos de aguantar todo eso, toda esa suciedad".

Al urbanizarse los alrededores de esta zona, ocasionó que surgieron fricciones entre las familias de la zona tabiquera y los integrantes de la nueva colonia de nombre El Tejocote, los vecinos de ésta hacen comentarios a las familias tabiqueras desvalorando y subestimado su trabajo, la señora Sofía y Carmela mencionan respectivamente sobre ello:

"Aquí en esta colonia siempre nos han tratado de puercos, que somos unos puercos unos marranos".

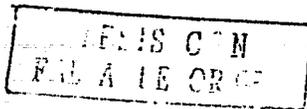
"Sólo porque andamos así tiznados".

Hay una ideología con prejuicios en la que predomina un rechazo hacia estas personas, se les critica, subestima y discrimina por su trabajo como si fuera malo, o sucio, el señor Juan y Daniel¹⁹ comentan respectivamente:

"Dicen que es muy cochino esto, que parecemos puercos, como ahorita este señor, le gritan mira a estos cochinos, pero no hay mucho trabajo sucio".

"A la gente nunca se le va a entender, yo por ejemplo usted me puede decir, no pues usted es un cochino, porque ando todo mugroso, pero yo creo que cualquier trabajo, por ejemplo yo ahorita ando acarreado este, chatarra, basura, no sé, y me dicen eres un cochino porque andas levantando lo que nosotros desechamos, pero, pues es parte del trabajo".

¹⁹ El señor Daniel vive y trabaja en la tabiquera de San Mateo Nopala



La señora Delfina gran parte de su la vida ha pasado en este trabajo y está consciente de que no hay nada malo en él, de acuerdo a su opinión:

"Sí, yo no me avergüenzo, yo por mi parte no me da ninguna vergüenza, no como luego dicen muchos, hay que ir a labrar estar en el todo, hay que vergüenza. ¡No, vergüenza es robar y volverse otro viaje !"

En esta actividad se trabaja demasiado y se paga muy poco, aunque todos los integrantes de la familia participen, no por eso puede decirse que sea suficiente lo que ganen, ni que puedan estar desahogados económicamente, también estos grupos sociales son vulnerables a enfermedades propiciadas por su trabajo, lo cual se abordará más adelante.

La urbanización también alcanzó a esta zona dedicada a la producción de tabique, esto provocó que se dieran cambios en el entorno, fricciones entre los de la colonia y las familias tabiqueras, entre los que estaban antes y los que llegaron después, para las mujeres y hombres de las tabiqueras van quedando pocos lugares para trabajar el material.

2.4.2. CÓMO ES ACTUALMENTE.

Si se hace una comparación en la escala local en cuanto al municipio de Naucalpan, puede verse que éste es de contrastes, la zona tabiquera está en las periferias de Naucalpan entre la colonia y un cerro, (ver foto 5). Los homos están escondidos, al lado de éstos se encuentran las casas de las familias tabiqueras, las cuales son de tabique crudo con techos de lámina, el camino es de tierra, en tiempo de lluvias se llena de lodo, (ver foto 6). Al lado de esta zona está la avenida el Tejocote la cual sí está pavimentada, a un lado se encuentra la colonia en la cual viven los dueños de los homos, donde las casas son de concreto, (ver foto 7).



Foto 5

Tabiquerías de El Tejocote, alrededor del horno se encuentran ocultos más de estos, como puede verse están entre el cerro y la colonia.



Foto 6

Camino de terracería y vivienda de familias tabiquerías

TEJES CON
FALLA EN EL GEN



Foto 7

Avenida que separa a la zona tabiguera de la colonia, en la cual viven los patrones de las familias tabigueras.

También a unos metros de los hornos hay sembradíos de maíz que pertenecen a los ejidatarios, (ver foto 8). Si el lugar de las tabigueras se equipara con otras zonas del mismo Naucalpan puede verse que es un espacio de subordinación y que el ritmo de trabajo es muy diferente al de la urbe ya que en las tabigueras tanto mujeres y hombres trabajan la tierra con su cuerpo produciendo tabique de manera artesanal.

La zona de la tabiguera está en desnivel, hay hornos que están escondidos, los árboles los tapan y para verlos hay que caminar una vereda, también hay un pequeño arroyo que baja de uno de los cerros.

TELIS CON
FALLA DE CR GEN

65



Foto 8

Sembradíos de maíz al lado se encuentran la zona Tabiguera

A continuación la señora Remedios da su testimonio de cómo es este lugar:

"Yo tengo hermanas que ellas si viven un poco más acomodadas, o sea están económicamente muy bien, y me dicen a mí:

- ¡Hay pero como puedes vivir ahí está muy feo, que un lodacero cuando llueve, que hay bien harta tierra o así nos llegan a decir, pero por ejemplo somos felices, bueno yo lo veo de este punto de vista porque somos libres, aquí vivimos nos dejan los patrones que tenemos pues no son muy buenas gentes, pero tampoco son tan malos, y pues nos dejan hacer nuestras casitas como nosotros queramos, no las podemos hacer de otra manera porque en primer lugar no es de nosotros no tenemos lo económico pues voy a levantar mis casas con tabique rojo, o con cemento y les voy echar un pisito porque no somos estables para siempre, ya en un chico rato nos pueden decir desocúpenos y se van, entonces para qué hacemos unas casas buenas si no son de nosotros, que ya fuéramos a quedarnos aquí, para siempre, bueno pues poco a poquito podríamos hacer unas aunque sea pegadas con cal, como dicen, pero no, yo soy feliz aquí porque en primer lugar, me dejan tener mis plantas puedo criar a mis animales, mis hijas son libres, tienen mucho espacio donde jueguen, este, y yo estoy al pendiente de mis hijas, mi esposo también está al pendiente de mí, yo ahonta que he ido a trabajar en otro lado, me he dado cuenta de cómo vive la gente toda encerrada, en donde entre a trabajar tienen dos niños, tienen un departamento, es un departamento, está muy bien el departamento, está muy bonito tiene todos los servicios, no se encucian, no andan sucios como nosotros, no andan descalzados o chancudos como andamos nosotros, pero haga de cuenta que yo me voy a meter ahí y me

meto a un calabozo, y nomás me siento así. Nuestros hijos que son libres andan dondequiera aquí alrededor, no les pasa nada estamos seguros porque tenemos animales que nos cuiden nuestra casa".

Como describe la señora Remedios este lugar es rural, es como si estuviera atrapado en medio de lo urbano, es una comunidad. El lugar crea su propia dinámica de trabajo como sus horarios fiestas, incluso estos terrenos tienen un nombre, de esto habla el señor Chano²⁰:

"Allá de aquel lado es el Huizache, allá de aquel lado es la Presa Vieja, donde está la Capilla, todo eso pa' acá el Llano porque estaba todo llano, y ahí es el Guizache, ahí son Los Chides, en ese terreno ya es el Tejocote pa' allá que desde la capilla, aquí, entonces de ahí ya El Tejocote, entonces ahí en el otro terreno, donde está la base, ahí le dicen San Francisco".

Sobre las distancias sociales que se trataron en el capítulo uno, las cuales aborda Linda McDowell, puede decirse que en la zona de estudio ocurre algo similar. Las tabiqueras son diferentes a la colonia que se encuentra a su lado. También cómo se vive en una y otra zona es muy diferente, ya que en la tabiquera las familias crían animales, como gallinas o guajolotes, sin embargo ambos lugares están a unos cuantos metros de distancia.

En la zona de estudio actualmente se encuentran aproximadamente diez hornos de tabique, alrededor de cada uno de éstos hay aproximadamente cinco viviendas que el patrón le presta a las familias productoras del tabique (ver foto 9), en cuanto a la distribución de éstas la señora Victoria comenta cuántas familias hay por cada horno:

"Pues hay muchas, hay bastantes, digamos aquí en este pedazo de este solo patrón nada más hay una dos tres, cuatro, cinco, seis familias en este pedazo de este patrón de este horno, para allá hay otro arriba hay otro, y así, o sea nada más se cuentan las familias del dueño del horno que está en esa área. Los hornos, este es uno y aquel otro y cada horno tiene su dueño".

²⁰ El señor Chano es uno de los ejidatarios, vive en la colonia El Tejocote.



Foto 9

Vivienda de familia tabiquera, que se encuentra a unos metros del horno de tabique

También un trabajo debe permitir tener descanso, recreación para el bienestar de quienes trabajan. Uno de los sitios de esparcimiento, el cual es para los hombres, es la cancha de fútbol, en la cual algunos trabajadores juegan los fines de semana.

2.4.3. EN TERRENOS EJIDALES SE PRODUCE TABIQUE.

La actividad tabiquera se lleva a cabo en terrenos ejidales, como se sabe el ejido es una forma de tenencia comunal de la tierra, fue la respuesta de la reforma agraria a los pueblos campesinos que reclamaban la devolución de ésta, y al no ser propiedad privada no permitía la concentración de la tierra en manos de los terratenientes.

Como antecedente histórico del Ejido, Carlota Botey menciona lo siguiente: "en su origen la idea del legislador de 1917 era que el elemento fundamental tanto de la comunidad como del ejido era un conjunto colectivo, o sea que la tierra se le entregaba a un sector comunitario y la parcela se le entregaba a la familia. En una de las leyes agrarias de 1920, se habla de la parcela que se le da al campesino como patrimonio de carácter familiar. Pero, ni en los años más espléndidos del proceso de reforma agraria con Lázaro Cárdenas, la mujer tuvo en lo individual derecho a la tierra, únicamente tenían derecho a ésta quienes podían demostrar que eran jefes de familia, si no había hombre en el hogar, si se había muerto el padre o si tenía hermanos que mantener o si era una mujer viuda. Sólo en esos casos tenía derecho a la tierra. Fue hasta 1971, cuando en la Ley Federal de Reforma Agraria se daba derechos a la mujer. Pero ya en 1970 había poca tierra que repartir. Los grandes repartos ya se habían hecho y los ejidos ya estaban formados... A las parcelas que se les repartieron a las mujeres se les denomina UAIM: Unidades Agroindustriales para la Mujer. Alrededor de las UAIM giró un movimiento de organización femenina que ejercía presión sobre las autoridades de los comisariados ejidales. Así fue como las mujeres lograron un espacio dentro del ejido (Botey, 1998).

Como puede verse las mujeres han sido excluidas en la repartición de la tierra, y ha sido por ellas mismas que se han movilizado para ser propietarias de la ésta. Respecto al tema del ejido El Tejocote donde se produce tabique puede decirse que la mayor parte de los terrenos ejidales han sido repartidos a hombres, hay que mencionar que éstos pueden ser también patrones de trabajadores, o productores de tabique y en cuanto a los patrones en su mayoría también son hombres.

Algunos antecedentes históricos del pueblo de San Mateo Nopala, en el que se encuentra el ejido Tejocote son los siguientes: "con la reforma del artículo 27 constitucional, el 6 de diciembre de 1937, el cardenismo establecía que las cuestiones por límites en los terrenos comunales serían de jurisdicción federal, y con esto el ejecutivo se convertiría en árbitro para la resolución de los

conflictos de restitución de tierras a las poblaciones indias"(Bueno, 1996), y al respecto el señor Demetrio Delgado señaló lo siguiente:

"Cuando entró el agrarismo en el pueblo, los ricos nos insultaban, nos decían rateros, y nosotros contestábamos que no les habíamos robado nada, ya que si el señor presidente Lázaro Cárdenas nos dio los magueyes y ejidos fue para que comiéramos los pobres y en agradecimiento a esto adoptamos la frase de tierra y libertad", en nuestra liga de comunidades agrarias y sindicatos Campesinos del Estado de México" (En Bueno, 1996).

Con base en antecedentes históricos de la zona de estudio y el tema de la actividad tabiguera puede decirse que el uso que los ejidatarios le han dado a sus terrenos a lo largo del tiempo ha pasado por tres etapas, la primera abarca de 1935 a 1975, la segunda de 1975 a 1983, otra es de 1983 a 1996, lo que se investigó en el trabajo de campo es lo que está ocurriendo actualmente.

Primera etapa (1935- 1975).

Según Bueno: "en este periodo los ejidatarios del poblado de San Mateo Nopala, rentaron sus parcelas para la explotación del tabique a particulares que obtuvieron grandes ganancias al invertir en este tipo de labor, ya que había mucha demanda del ladrillo y tabique. Pero los ejidatarios al darse cuenta de dicha ganancia toman la decisión de no rentar más sus parcelas y empezar a trabajarlas ellos mismos en la producción ladrillera. En esta etapa había aproximadamente 50 homas en el poblado de San Mateo Nopala. Este lapso finalizó cuando los particulares salen de las parcelas dejando instrumentos de trabajo (eras, tejabanes, hornos, cintarillas) en buen estado pero sobre todo a más de 250 familias desempleadas" (Bueno, 1996).

Algunas de las mujeres entrevistadas vivieron estos cambios, estuvieron trabajando con los patrones que rentaban los terrenos y después con los ejidatarios. De las personas que se quedaron entre ellas mismas son familiares o hay lazos de amistad o compadrazgo. Doña Sofía y el señor Daniel fueron

empleados que se quedaron a trabajar en los hornos, ambos comentan respectivamente:

"A los patrones de nosotros los corrieron, todos los patrones con los que nosotros llegamos aquí, porque ellos venían de San Pedro, otros venían de San Agustín, otros venían de pus de varias partes, todos los patrones, aquí entraron a trabajar, y todos pos' los corrieron, nos quitaron gaveras para que no siguiéramos trabajando".

"Ellos (ejidatarios) vieron cuando esto era negocio, dijeron ya no vamos a dejar que otras personas ajenas exploten nuestra tierra, vamos a explotarla nosotros, entonces, lo que hicieron les dijeron a los patrones anteriores:

- Pus' sabes que hasta aquí llegaste, ya no van a trabajar, vas a dejar el horno, saca todo tu material y hasta aquí.

Entonces empezaron hacer unas zanjas en las entradas de los hornos para que no pudieran ellos sacar su material, y los patrones nos dijeron a varios - quién quería seguirlos a ellos y los que no, se quedaron a trabajar, muchos se fueron y muchos nos quedamos. Entonces empezaron a trabajar ellos, pero eran de las personas que según ellos pues como dicen que saben del trabajo, pues no sabían, ni los patrones viejos sabían, alguno qué otro sabía, pero la mayoría de ellos no sabía, pero los que veníamos a trabajar o los que estábamos trabajando o los que seguimos trabajando pues somos los que sabemos".

Este testimonio es muestra de lo que se mencionó en el primer capítulo según Blaikie, (1996), los propietarios de la tierra controlan ésta aun cuando ellos no la trabajen. En las tabiqueras ocurre lo mismo, la ganancia del tabique se la lleva el patrón, ya que los sueldos de quien lo hace son muy bajos. La señora Sofía trabajó por mucho tiempo, ella comenta sobre los patrones anteriores:

"Los patrones ni tiendas tenían ellos se mantenían de vender nopal, de eso se mantenían ellos y cuando nosotros llegamos se hicieron de carros, se hicieron de casa, la escuela que está allá abajo, los patrones la mandaron hacer, los anteriores, los que vinieron aquí a rentar, todos los que vinieron aquí a rentar son los que mandaron hacer aquí la escuela y por ellos subieron y por nosotros subieron todos los del pueblo, qué tenían, no había ni una tienda, ni una tintorería, no había ni casas, hora tienen sus casotas, ya ve que casotas tienen, que carrazos tienen y antes qué tenían, a ver antes qué tenían y por nosotros por los mugrosos, por los puercos, por los marranos porque de ahí no nos bajaban, ¡de los puercos, de los marranos, de los cochinos!".

TESIS CON
FALLA LE CR.GEN

Los patrones discriminan a las familias tabiqueras, además como se menciona en el capítulo uno sobre el acceso a los recursos siempre se basa en relaciones económicas, sociales y de género, los accesos a los recursos no están distribuidos equitativamente entre la población, y las mujeres son las menos favorecidas.

Segunda etapa (1975- 1983)

Al ser los ejidatarios los dueños de los terrenos pueden disponer de lo que se hace en éstos, la producción de tabique fue una de las actividades que continuó realizándose. Con base en Bueno, "en este periodo los ejidatarios siguieron con la explotación de la industria del tabique, aprovechando los hornos que fueron previamente construidos por los particulares, sin embargo no fue posible aprovechar en su totalidad los terrenos para dicha explotación, debido a que algunas parcelas la materia prima "la tierra" escaseaba. Y por eso optaron mejor por rellenar con cascote las deformaciones del terreno. En cuanto a la mano de obra fue tomada en parte de la que habían dejado los anteriores patrones, ya que algunos emigraron con sus antiguos patrones a otras parcelas (Teoloyucan principalmente), donde continuaron con la producción del tabique" (Bueno, 1996). La señora Alberta comenta acerca de las personas que trabajaban en estos hornos:

"Mucha gente se fue para Puebla, ahí por Zoquiapán hay gente que trabaja esto, con el mismo patrón, el viejo que estaba aquí, y mucha gente se fue, otros por el Lago de Guadalupe por ahí hay hornos también porque mucha gente no tienen escuela se van a lo mismo".

Lo que cambia son los patrones o los dueños de los hornos, pero las tabiqueras y tabiqueros siguen trabajando el material ya sea en este lugar o en otros.

Tercera etapa (1983- 1996)

"Esta etapa empieza con la explotación mixta en la producción del tabique y termina predominando del arrendamiento de tierras ejidales, esto porque los ejidatarios mencionan que obtienen mayor ganancia al arrendar sus parcelas para dicha actividad sin arriesgar un peso de su bolsillo, así por la renta obtienen cierta cantidad por homada, o bien reciben parte de la producción, es decir, que en lugar de cobrar con dinero lo hacen en especie pidiendo algunos millares de tabique, tratando de que sea lo equivalente al monto de las rentas" (Bueno, 1996).

Como puede verse, los hombres son los que se encargan de los tratos y en su mayoría son dueños de los hornos, siguiendo la trayectoria de quienes han sido los propietarios de éstos, es hasta el año de 1979 donde aparece la primera mujer de nombre Felipa Almeida, la segunda patrona abarca de 1991 a 1996 es la señora Alicia Caballero y de 1991-96 Asunción Rodríguez. (Ver el siguiente cuadro). En consecuencia tal como se mencionó las propiedades no son repartidas equitativamente entre hombres y mujeres.

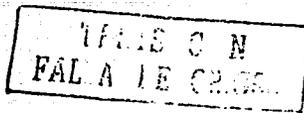
Cabe mencionar que una de las mujeres que fue dueña de tabiquerías de Naucalpan fue Dolores Olmedo, y parte de su fortuna se debió porque ella compró tabiquerías, a continuación se muestra un testimonio de Ella:

"Vivíamos arriba en una botica y un día el dueño de aquella botica me dijo: fíjese, doña Lola, que nos venden una tabiquera que se ama y desarma ¿por qué no la compra usted? Yo no sabía nada de tabiques pero fui a ver la tabiquera, hable con el gerente del Banco Nacional de México en Tacubaya, me prestó el dinero y la compré. Luego ya tenía dos tabiquerías, luego tres y luego fui dueña de todas las tabiquerías de Naucalpan" (La Jomada, 1995).

TEL. 13 00N
FALLA DE ORIGEN

Año	Localización de los hornos	Patón
1938	Río San Joaquín	Humberto Kolmer
1943-49	Las Granjas	Antonio Rosales
1946	El Torito	Pedro Espino
1947	El Torito	Rodrigo Espinosa
1950	San Bartolo Naucalpan	Javier Anaya
1950	El Torito	Pedro Ramírez
1950	Echegaray	Roman Díaz
1950	El Torito	Delfino Mancera
1950	El Torito	Pedro Mancera
1951	Santa Barbara	Lucio García
1925	Santa Barbara	Armando Tovar
1955	El Torito	Francisco Ramírez
1960	San Mateo Nopala	Lino González
1960	San Mateo Nopala	Antonio Mancera
1961	San Mateo Nopala	Felipe Ochoa
1963	San Mateo Nopala	Ignacio Rodríguez
1965	El Tejocote	Guillermo Navarro
1965	El Tejocote	Delfino Navarro
1967	San Mateo Nopala	Alfonso Navarro
1968	San Mateo Nopala	Miguel Castillo
1968	El Torito	Valentín Castillo
1968	El Torito	Lorenzo Rojas
1970	San Mateo Nopala	Toribio Cancelada
1971	San Mateo Nopala	Tomás Tabera
1972	San Mateo Nopala	Froylán Cervantes
1973	San Mateo Nopala	José Soto
1973	San Mateo Nopala	Florencio Herrera
1974-96	San Mateo Nopala	Epifanio Rodríguez
1975	San Mateo Nopala	Pascual Mayen
1976	San Mateo Nopala	Abel Velázquez
1976	San Mateo Nopala	Roberto Jacinto
1977	San Mateo Nopala	Angel Rodríguez
1978	San Mateo Nopala	Zenadio Villafuerte
1978	San Mateo Nopala	Santiago Fransone
1979	San Mateo Nopala	Felipa Almelda
1980	San Mateo Nopala	Isidro Villafuerte
1981	San Mateo Nopala	David Najera
1982-96	San Mateo Nopala	Apolinar Rodríguez
1983-96	San Mateo Nopala	Lino Gil
1985	San Mateo Nopala	Tranquilino Sánchez
1986	San Mateo Nopala	Luis Blancas
1987	San Mateo Nopala	Fernando Navarro
1988	San Mateo Nopala	Arturo Alvarado
1990-96	San Mateo Nopala	Juan Pérez
1991-96	San Mateo Nopala	Juan Mendoza
1991-96	Rincón Verde	Alicia Caballero
1992-96	El Tejocote	Angel Villafuerte
1992-96	Rincón Verde	Amador Villafuerte
1993	San Mateo Nopala	Jaime Plata
1993	Rincón Verde	Asunción Rodríguez
1993-96	Rincón Verde	José Rodríguez
1994	San Mateo Nopala	Daniel Rodríguez
1980	San Mateo Nopala	Los Adrianes
1982	San Mateo Nopala	Rafael Rodríguez
1987	San Mateo Nopala	Felipe Ochoa

72-A



2001-2003.

Como puede verse, las relaciones de poder modifican lo que ocurre en un lugar, el cual cambia por los procesos políticos y económicos de los cuales es participe. Con base en las entrevistas, lo que se investigó es que actualmente ocurren diferentes relaciones de trabajo entre los ejidatarios y trabajadores del tabique, una continúa siendo como en la etapa anterior, los ejidatarios rentan su terreno a un productor de tabique, por lo general este último fue trabajador de algún patrón. El señor Antonio²¹ platica cuál es su situación:

"A mí me lo rentan, yo lo trabajo por mí cuenta, yo pago una renta, cada homada, hay que pagar una homada, de 2 mil pesos por ese homito pequeño. Yo ya Tengo clientes en casas de materiales, lo vendo, les hablo por teléfono ya no me preocupo".

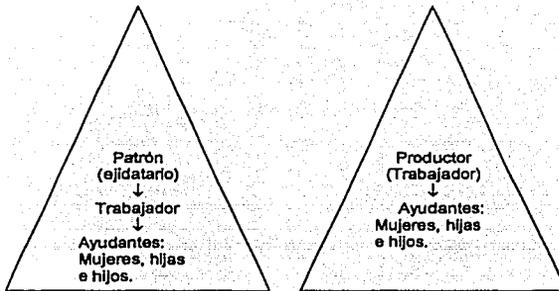
Las familias tabiqueras que actualmente rentan el homo al dueño del terreno, le dan una parte del tabique a éste, así el arrendatario vende directamente lo que produce. En los casos de las familias en las que el papá, hermano o esposo renta el homo hay un poco más de ganancia, a diferencia de los casos en los que las familias tabiqueras le trabajan al patrón, pues es más bajo el ingreso. Cabe mencionar que en ambos casos, las mujeres son consideradas como "ayudantes".

Cuando se paga una renta por el homo hay una menor tensión para las mujeres, siempre y cuando tenga una buena relación con su marido o padre, ya que su familiar es quien vende directamente el producto. En cambio, cuando su familiar sólo le trabaja al patrón, ocurre una mayor presión para las mujeres ya que trabajan para y por el esposo y patrón, y la remuneración es menor. Ver la siguiente figura.

Hay casos en los que a los trabajadores (as) se les presta la vivienda y hay otros en los que van a la zona de trabajo pues ya tienen su casa, sin embargo toda su vida han laborado en la producción de tabique.

²¹ El señor Antonio vive y trabaja en El Tejocote.

Se dan diferentes cargos en las relaciones de trabajo, por ejemplo una es la del dueño del terreno quien renta el horno al encargado el cual puede ser también el *maestro* y tener a su cargo a más trabajadores. Una persona puede realizar diferentes actividades del proceso de la producción de tabique, por lo que quienes son labradores, pueden ser cargadores, quemadores. En el siguiente capítulo se explica en que consiste el trabajo de labrar, cargar y quemar.



2.4.4. FRICCIONES POR LA TENENCIA DE LA TIERRA ENTRE EJIDATARIOS Y FAMILIAS TABIQUERAS.

En el ejido Tejocote y en San Mateo Norte hay fricciones e irregularidades por la tenencia de la tierra. Éstas se dan en varios niveles, uno es entre los ejidatarios y otro, por parte de las familias tabiqueras que requieren un lugar donde vivir, y mientras tanto viven y trabajan en los terrenos del ejidatario.

En lo que atañe a los problemas entre ejidatarios, tienen que ver dependiendo de quién tiene más tierra, a quién le hace falta, de dónde a dónde pertenece a cada cual. La señora Eugenia comenta:

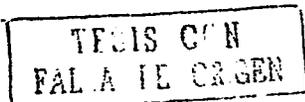
"Aquí la parcela todo esto es de mi señor porque es campesino, es ejidatario pero ahorita están por quitarle este pedazo, porque este, porque les van a reponer a otros, pero mi señor no está de acuerdo, porque, por lo mismo que él siempre lo ha trabajado desde niño, cómo mi suegro ya falleció, entonces desde niño andaba con él y él quedo ahorita como ejidatario, hay muchos aquí, sí porque ya este terreno es de otro, aquel, pedazo de tierra también es de otro y nomás mi señor es de esta casa para acá. El terreno ya está sembrado, ya tiene el maíz, andan aquí sembrando y así se lo quieren quitar, no sembrándolo, pues más se lo quitan".

En palabras de Teresa del Valle (1997) el espacio se limita y se cambia, es conflictivo. La zona tabiguera es un lugar en el que hay fricciones por el uso de suelo y la posesión de la tierra. En el caso de los ejidatarios, es en la junta ejidal, donde se dan los acuerdos sobre los terrenos; El señor Chano comenta lo siguiente:

"El otro día en una asamblea, dijeron que ya no van a trabajar la tierra, (producir tabique) quién sabe porque nos van a parar, pues mejor que nos paren ya para echar tierra, ya limpio mi terreno".

Como se explicó en el capítulo primero según Teresa Del Valle (1997) los lugares se definen por lo que en ellos se hace y la gente que los ocupa. Una muestra de ello es la zona tabiguera que es conformada por las familias tabigueras y por los patrones. Las relaciones de poder penetran al interior de la zona productora de tabique, causando fricciones en la comunidad. Henri Lefebvre menciona que: "los centros de decisión, de riqueza, de poder, de información, rechazan hacia los espacios periféricos a todos aquellos que no tienen participación en los privilegios políticos" (Lefebvre, 1976). En este caso son las familias tabigueras, las cuales son excluidas de tener casa. El señor Daniel opina sobre la situación que viven respecto a la segregación:

"El gobierno dice no quiero contaminación, no quiero gente marginada, pero ellos mismos nos están marginando porque yo cuando anduve ahí metido en la política, fuimos y aquí en San



Mateo según no existíamos nosotros. Por qué no existimos, si yo tengo mi credencial de elector. Y ellos dicen no ustedes no existen, entonces aquellos patrones anteriores, cuando los corrieron a ellos peleaban 200 m. de tierra para cada trabajador, y ahora ellos dicen que no es cierto".

En el caso de las familias tabiqueras, su acceso a la vivienda es marcada por las relaciones de poder, las cuales repercuten en el lugar donde se vive. El señor Daniel comenta cuando en una ocasión en compañía de dos señoras y un compadre fueron a las oficinas de La Reforma Agraria para solucionar su situación sobre la vivienda:

"... Fuimos a la Reforma Agraria y nos tocó un mendigo viejo, ay hijo de su madre, a la China, la hizo chillar, porque llegamos y nos dijo:

Encargado -Pásenle, siéntense, ¿qué cosa es lo que quiere?

Daniel - No pues mire, es que nosotros somos trabajadores de San Mateo Nopala, tenemos tantos años trabajando ahí con los señores y lo que queremos es que nos reconozcan el tiempo que hemos trabajado para ellos, pues que nos vendan un terreno, pero que no reconozcan el tiempo que hemos trabajado, y de esa manera que no nos diga te cuenta cincuenta mil pesos y me vas a dar la mitad, si tuviera yo ese dinero pues lo pago y ni me ando peleando ¿no?

Encargado - Saben que en un lugar hay árboles de chicle, se trabaja mucho el chicle, entonces esas personas vinieron como ustedes y no los tomamos como trabajadores directos de un patrón, son jornaleros no tienen derecho a nada.

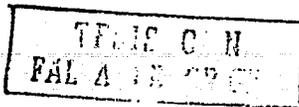
Daniel- Somos jornaleros, pues está equivocado, porque han cambiado las leyes, y tenemos derecho a todo, si yo le hago una huelga de hambre, usted me tiene que dar solución, porque ustedes como gobierno, no van a dejar morir una persona aquí a que este pidiendo lo que le pertenece. Usted me está escondiendo.

Encargado - No pero yo no te estoy escondiendo nada.

- A bueno si usted no nos está escondiendo nada entonces los de San Mateo si nos están escondiendo esos papeles, porque como ustedes manejan la ley a su antojo, no podemos hacer nada, porque nosotros no somos de la ley ni nada, simplemente somos unos ciudadanos, como usted, y no nos van hacer caso porque ustedes tienen la burra por los pelos.

Encargado - Bueno, en fin qué cosa es lo que quieren, haber usted señora qué cosa es lo que quiere.

Sra - No es que queremos esto.



Encargado - Usted ni sabe hablar mejor cálese el hocico y aplástese, bueno lo que pasa es que yo aquí no quiero líderes, cuántas personas son.

Don Daniel piensa: "Entonces este señor no se si quiso ganarse un terreno, si quiso ganar dinero, estafar a la gente, yo creo que más bien fue eso, estafar a la gente, me dijo que aquí en los hornos habíamos, ciento veinte familias, que no las habemos ya, porque muchas familias están rentando en la colonia o ya se fueron, antes si había hasta doscientas, trescientas familias, entonces ahorita, de dónde saca el ciento veinte familias. Entonces a nosotros por andar alborotando a la gente no merecemos nada dicen ellos, pero yo creo que a la vuelta del tiempo, van a tener que doblar las manos, pues hora no nos salimos de aquí, hasta que nos den solución, y si a mí me dan solución, nosotros no llegamos aquí como paracaidistas, llegamos porque ellos nos dijeron quédense a trabajar con nosotros, no agarramos ni nos adueñamos de ningún terreno ni somos rateros, lo que le digo yo a ella (su esposa), que me corran yo le voy a pelear al pueblo mis derechos, porque soy mas del pueblo que los hijos del pueblo, porque ellos acaban de nacer, porque yo llegue de 3 años y llevo 37 años aquí en San Mateo, soportando a éstos".

Como puede verse hay iniciativa y capacidad por parte de los integrantes de las tabiquerías para resolver sus problemas de vivienda, están conscientes de que tienen derecho a ser incluidos en la repartición o venta de un terreno, pues llevan tiempo de trabajar el tabique, sin embargo no hay respuesta de los centros de poder y decisión. Como se comentó en el capítulo uno, según Spainh sobre la segregación espacial que perpetúa su ventaja con el de menor poder, (1997). Lo cual se manifiesta en estos grupos y en este lugar, la diferencia entre uno y otro es que los ejidatarios tienen el control en sus manos al poseer la tierra, y las personas tabiquerías aunque la trabajan, no les pertenece. El señor Daniel comenta al respecto:

"Yo he estado trabajando con ellos, dándole todavía a ganar, sin trabajar ellos, les llega el dinero, por ejemplo estos señores les llega un dinero del ejido, de no se que les llegan despensa, si trabajaron bien si no, ellos tiene pa comer, porque son ejidatarios pero el gobierno no les hace una investigación, que nos hagan investigación a nosotros los jodidos y que no tenemos ni donde caemos muertos, que hagan una investigación, pero que la hagan a fondo y que se vengan a vivir con nosotros para que vean como nos las arreglamos para sacar a las muchachas adelante, en la escuela, pa' comer, pa' vestir, pa' calzar, para todo, pa' el médico".

Con todo esto se puede ver que hay desigualdades en la propiedad de tierra, que ocasiona presión para las familias tabiqueras puesto que en cualquier momento pueden ser desalojadas, las condiciones de las familias tabiqueras son de inestabilidad y vulnerabilidad.

2.4.5. USO DE SUELO DE LOS TERRENOS EJIDALES.

En los terrenos se siembra maíz y a los lados están los hornos de tabique, puede decirse que cada vez disminuyen, porque actualmente el uso de los terrenos es para tirar escombros. La señora Eugenia comenta los usos que les están dando a los terrenos:

"Dicen que van a repartir a otros que les falta terreno, dicen que mi señor tiene mucho, pero cómo dice él tengo mucho, pero, lo he cuidado, lo siembra, otros pura tierra han echado en lugar de sembrar están rellenando por lo mismo que les pagan para venir a echar la tierra, les pagan a ellos, entonces en vez de aprovechar la tierra en sembrar, ellos aprovechan el dinero. Y como el señor de aquel lado tenía parcelas, no más que la vendió y relleno hasta acá el río era, *onde* pasa ahorita la carretera, el río ya lo echo más para acá, antes en esos terrenos se sembraba todo era sembradío, no más que ahora ya han echado puro escombros como ganan dinero, y es que trabajando la milpa así, el lugar de ganar uno, tiene que pagar peones, ya cuando recoge la cosecha, pero más preferible, pero tiene uno para comer, tiene uno para comer. Pues ahorita lo que andan haciendo, midiendo todo, y que a unos les falta, entonces les quieren reponer, que les repongan del cerro, no que les quieren reponer de lo de aquí, y luego más de los de siembra, como mi marido que siembra, pues que les reparten en otro lado, de esos que tienen siembra que no los ocupan para sembrar".

Los terrenos en los cuales se produce tabique se están vendiendo, en una ocasión que se acudió a esta zona se encontró que había topógrafos midiendo, esto es para el reparto o venta de los terrenos.

Todas estas relaciones sociales a través del trabajo se dan en este lugar, fricciones por los accesos a obtener la tierra para trabajarla, para tener un pedazo donde vivir, las menores posibilidades de obtenerlo son para las mujeres de las familias tabiqueras quienes son testigas de cuando los

topógrafos están midiendo los terrenos, colocando estacas y límites en las eras, etc. La señora Delfina comenta al respecto:

"Los ingenieros, los ejidatarios, ya nos pararon de aquí, ahora nos van a correr porque quién sabe a dónde nos van a poner, para que ya no se pasen para que ya no se pasen a tumbarle de ahí del banco la tierra, si ya tiene como un mes que la pusieron la estaca porque andan midiendo los terrenos todos los ejidatarios. Andan midiendo que unos tienen más que otros tienen menos y ahí andan en pleito, ay andan en pleito, si ya le digo, si esta duro esto de los terrenos, antes no había problemas bueno eran ejidos. Es del señor que anda ahí con las ovejas de Don Chanita, es el dueño".

Ahora bien, la última palabra si sigue o no la producción del tabique, o si se venden los terrenos en los cuales están los hornos, la tiene el dueño, por lo tanto las familias tabiqueras son vulnerables a las decisiones que éste tome, ya que al no contar con el trabajo, ni casa donde vivir, son los mas perjudicados, a menos que hablen con el patrón para que los dejen ahí vivir o que compren un terreno, pero el sueldo es poco, la señora Bertha platica sobre el uso actual de los terrenos:

"Pues porque estaban rellenando si son los que andan midiendo, ya para vender los terrenos y ya empiezan a sacar los pedazos, y empiezan a construir las casas, y quitan a uno los hornos, las personas que trabajaban en los hornos se van a buscar en otras partes, y ya quitan los hornos el dueño es el que dice salgamos, pues ya nos tenemos que salir".

Con lo anterior se muestra que el espacio está lleno de poder, de subordinación y costumbre. Como mencionó Massey (1994) el espacio es social y al mismo tiempo lo social es espacial. Además el espacio influye socialmente en las mujeres y hombres que lo ocupan, asimismo ambos lo modifican también con su trabajo. Todas estas situaciones influyen en las condiciones de vida de las mujeres tabiqueras a continuación se hace una presentación de ellas.



III LAS MUJERES DE LAS TABIQUERAS DE NAUCALPAN EL CASO EL TEJOCOTE.

3.1. QUIÉNES SON LAS MUJERES DE LAS TABIQUERAS.

Se considera como mujeres tabiquerías a todas las que viven y trabajan en la zona tabiquera o que se involucran en el proceso de producción del tabique, independientemente de lo que cada una haga en éste, y del tiempo que le dediquen. También aquellas mujeres que se involucran en el trabajo reproductivo, ya que si no fuera por éste no sería posible que otros continuaran en la producción del material.

Para nombrar quiénes son las mujeres tabiquerías se han hecho diferentes tipologías según sean sus características, (edad, origen, ocupación y estado civil) lo cual influye en que se involucren en la producción de tabique. Se comienza por mencionar sus nombres, edad y la generación a la que pertenecen. (Ver cuadro: Las mujeres de las tabiquerías).

Las terceras generaciones de mujeres tabiquerías son: Laura de diez años, Sonia de doce y Rosita de veinte. Las que son segundas generaciones son: Carmela que tiene treinta y seis años, Bertha, treinta, Alberta cuarenta y cinco, Esther, cuarenta y seis, Remedios treinta y seis. Genoveva, treinta y cinco. Las que son primeras generaciones: Victoria tiene veintiocho años. Delfina setenta, Luisa, sesenta. Sofía, sesenta.

Una de las coincidencias de las mujeres tabiquerías, independientemente de la edad que tengan es el trabajo, el trabajo para los demás, para los miembros de su familia, como son sus padres, esposos o hijos, tanto en la casa como en la producción del tabique y en este caso son subordinadas del patrón, o "ayudan" a su esposos, o padres, según sea el caso.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

LAS MUJERES DE LAS TABIQUERAS:

Nombre	Edad y generación	Estado civil	Ocupación	Lo que realiza en la producción de tabique.
Laura	10 años. Tercera generación.	Soltera. Hija de Familia.	Estudiante.	Cargar lodo, echar estiércol, y acarrear tabique.
Sonia	12 años. Tercera generación.	Soltera. Hija de familia.	Estudiante.	Acarrear lodo.
Rosita	20 años. Tercera generación.	Soltera. Hija De Familia.	Ama de casa.	Acarrear lodo, y recortar.
Victoria	28 años. Primera generación.	Casada. Madre de Familia.	Ama de casa. Trabajadora doméstica.	Cargar y descargar tabique.
Carmela	Entre 35- 40 años. Segunda generación.	Casada. Madre de familia.	Ama de casa.	Tumbar tierra, labrar, recortar y quemar tabique.
Bertha	Entre 35 y 40 años. Segunda generación	Casada. Madre de Familia.	Ama de Casa.	Hacer eras. Hacer y batir barro. Labrar y cargar.
Alberta	Entre 40 o 45 años. Segunda generación	Casada. Madre de familia.	Ama de casa. Trabajadora doméstica.	Antes. producía tabique.
Esther	46 años. Segunda generación.	Casada. Madre de familia.	Ama de casa. Trabajadora doméstica.	Antes producía tabique.
Remedios	36 años. Segunda generación.	Casada. Madre de familia.	Ama de casa.	Batir lodo. Acarrear polvo. Labrar, recortar, enrejar y quemar.
Delfina	70 años. Primera generación.	Casada. Madre de familia.	Ama de casa.	Batir y cargar lodo y labrar.
Luisa	60 años. Primera generación	Casada. Madre de familia.	Ama de casa.	Vendedora de refresco.
Sofía	60 años. Primera generación.	Casada. Madre de familia.	Ama de Casa. Separadora de basura.	Antes producía tabique.
Eugenia	60 años.	Casada. Madre de familia.	Ama de casa.	Cuida ovejas.

Las mujeres tabiqueras que fueron entrevistadas de La Colonia Tejocote viven situaciones de vida diferentes, lo cual depende de la edad y estado civil, sin embargo hay puntos en común que comparten, por ejemplo las primeras generaciones son migrantes, llegan a las tabiqueras en busca de trabajo y vivienda, vienen en compañía de su familia, ya sea como madres, esposas e hijas, en el caso de las que llegaron cuando eran niñas en estas comunidades crecieron y después formaron su propia familia. A continuación se aborda quiénes son las mujeres migrantes.

3.1.1. LAS MUJERES QUE SON MIGRANTES:

La señora Sofía migró de Oaxaca llegó a la ciudad de México siendo adolescente. La señora Delfina es migrante de un poblado cerca de Toluca, migró muy joven a la ciudad de México. Por otro lado se encuentran las mujeres que han migrado de zonas tabiqueras a otras, hasta llegar a la zona de San Mateo Nopala, como: la señora Luisa, quien es migrante de las tabiqueras de San Pedro Jalpa. Bertha es migrante de Loma Linda comunidad que fue tabiguera de Naucalpan. Alberta, llega a San Mateo Nopala siendo niña, migra de la tabiguera de San Pedro Jalapa a ésta. María Esther es migrante de Querétaro, ahí su padre también era productor de tabique. La señora María Esther, llegó a México siendo una niña, ella comenta su caso:

"Llegamos en busca de mejores oportunidades, pues allá vivíamos en el Rancho, en una hacienda, pues ahí mi papá ganaba 12 pesos a la semana, tendría yo como siete o seis años, entonces mi papá se salió, no se dejaba gritar mi papá del capataz, nosotros vivíamos en una hacienda en donde todavía había capataz, nosotros no comíamos así bien, porque luego pedía el malz prestado, o el frijol prestado, porque no era tierra de nosotros, eran tierra de la hacienda, una vez llegó mi papá en la noche por nosotros, por mi mamá y nos trajo y nos trala caminando, por ahí por Lechería, ya nos trajo caminando pidiendo aventones en los camiones, entonces agarró y nos dice mi papá nos vamos a ir mejor al tabique, y él no sabía muy bien hacer tabiques, porque ahí en Querétaro, nomás estuvimos como un mes, también hacíamos tabiques, ahí fue donde se enseñó mi papá hacer tabique, en los de ahí, y dice: Papá de Ma. Esther- No en México han de pagar mejor.

Esther- y yo pus' ¡México! y yo quería conocer México ¿no? Y yo pus' yo me voy pa' México. Yo le decía a mi padre: ¿papá cuándo me vas a llevar a México tu me dijiste que nos ibas a llevar a México?

Papá de Ma. Esther- Sí, pero espérate, vamos a juntar para el pasaje.

Entons' nos venimos y ahí trabajó mi papá, le decían el homo de piedra, en el Torito y ahí nos quedamos ahí conocí a mi esposo y me junte a los 14 años*.

La señora Remedios comenta el caso de sus padres quienes son migrantes:

"Mis papás, son de rancho, pero se vinieron muy jóvenes para acá, y yo aquí nací".

Mujeres y hombres que llegan a las tabiqueras de San Mateo, anteriormente trabajaban en otros hornos de Naucalpan, migran a otras zonas tabiqueras ya sea porque reubican los hornos, o deciden cambiarse con otros patrones. A continuación la señora Sofia platica de dónde venían:

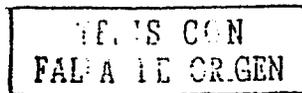
"Trabajábamos en San Pedro, en San Pedro Jalpa, aquí en donde está la vía del tren, ahí en San Pedro Jalpa, entonces, este, como se murió el patrón el mero jefe, ya ve que los hijos cambian, y todo ya no es igual, entonces ya nos venimos aquí, me dice mi señor, dicen que por allá hay trabajo, entonces nos venimos con un patrón, se llama Vertin Rojas, con él estuvimos trabajando muchos años".

La señora Luisa²² al respecto dice lo siguiente:

"Mi esposo trabajó el tabique desde que era joven, pero no aquí toda su vida no, estuvo viviendo en San Pedro, por mucho tiempo, cuando éramos jóvenes, hora ya regresamos, pero nunca hemos tenido casa así, siempre hemos vivido así."

Como puede verse las mujeres son migrantes, existen casos en los que dejan la provincia y llegan a la ciudad. Por su parte Luisa Gabayte y Martha Vidal mencionan que: "los migrantes campesinos llegan a las zonas tabiqueras del Estado de México en busca de trabajo (Gabayte y Vidal, 1975).

²² Luisa vive en la colonia Tejocote, anteriormente trabajó aquí.



Cerón menciona que: "los hornos productores de tabique son una alternativa para disminuir el desempleo de la gente que emigra del campo a la ciudad" (Ceron, 1998). Hay casos en los que las mujeres y hombres que vienen de la provincia a la ciudad en ocasiones en su lugar de origen no hay a qué regresar, pues allá se carece de trabajo, de estabilidad económica, por lo que en otros lugares y escalas también hay marginación de las trabajadoras y trabajadores, por ejemplo en el campo, lo que ocasiona que muchas personas migren a la ciudad para encontrar "un cambio y mejorar su situación económica", pero la ciudad no es la excepción, tanto aquí como allá hay inestabilidad. Alguna parte de la gente migrante ve como "opción" el trabajo de la producción de tabique, ya que en éste se ofrece un cuarto donde vivir y una tarea pesada y mal remunerada. El señor Daniel comenta su caso:

"Ellos los que se vienen del pueblo dicen: - Yo me voy a mi tierra. ¿pero yo a qué tierra me voy? Si yo nací aquí, mis padres, pues desgraciadamente mi padre se vino y dejó perder todo lo que tenía por la ilusión de llegar aquí y hacer dinero y sacar adelante sus tierras, porque en la provincia desgraciadamente el gobierno pues les paga una baba de perico que no les alcanza ni para comer a los pobres ejidatarios que allá sí son ejidatarios porque si trabajan sus tierras, para sacar adelante el país y el gobierno no los toma en cuenta, hora yo le digo a ella: - pues si fuera el gobierno consciente, sabe que yo le voy a dar tierra a las personas que van a trabajar, digo si a mí el gobierno me dice sabes que te vamos a dar estas tierras para que la trabajes, te vamos a quitar el 50 % de cosecha y el 50% te lo vamos a dar para que saques adelante a tu familia, pero desgraciadamente el gobierno está amachado a que el quiere robar a todo el país, y el país se va pa' abajo."

3.1.2. LAS MUJERES QUE NACEN EN LAS COMUNIDADES TABIQUERAS.

Otra de las causas que tienen que ver con que las mujeres produzcan tabique es porque en las tabiqueras nacieron, las segundas y terceras generaciones de mujeres tienen esta característica en común, por ejemplo: Bertha, Remedios, Geneveva, Carmela, Alberta, Rosita, Laura, Sonia. De los hombres los que nacieron en las zonas productoras de tabique son Daniel y Ricardo. (Ver foto 10).

Las mujeres que son hijas de tabiqueros, sus padres las enseñaron a producir tabique, ellas lo aprendieron de generación en generación y desde chicas se dedican a esto, es decir toda su vida como la señora María Esther quien por mucho tiempo produjo tabique, hasta hace algunos años que dejó de hacerlo, por la suspensión de esta actividad, ella comenta:

"Yo soy segunda generación de tabiqueros, mis padre ya murió y fue tabiquero, mis hijos los grandes pues también en esto estaban. Nos dedicamos hacer el tabique, porque aquí nuestros padres fue lo que nos enseñaron a trabajar. Se fue heredando, fue lo que fuimos viendo".

Como se ha visto esta actividad lleva años realizándose, hay personas que han nacido en esta zona o que llegaron en sus primeros años de edad y aquí crecieron formando su propia familia, se casaron o juntaron con alguien de este mismo trabajo. La señora Remedios comenta su caso:

"Yo soy nacida aquí, la mayoría nacimos aquí, y 'hora sí que aquí nomás ellos nos enseñaron ese trabajo y fue por eso que aquí empezamos a trabajar y yo desde unos 6 años empecé a trabajar en el tabique".

El señor Ricardo tabiquero de la colonia Hornos Atorón es también segunda generación de tabiqueros, su madre sabía producir tabique, don Ricardo primero trabajó con su madre y después cuando se casó trabajó independientemente, él comenta lo siguiente:

"Porque, nosotros vivíamos en Tacuba, de Tacuba nos venimos para acá porque no era otra forma de ganarse el dinero, entonces mis padres nos traen a las tabiqueras."

El señor Daniel comenta:

"Yo que me acuerdo antes de los 8 años, ya andaba yo acarreado mi tabiquito, que vamos a enrejar, órale, que a recortar, órale, métete a echar estiércol o a pisarte al lodo, órale, de que tenemos uso de conciencia ya andamos trabajando".

TEMIS CON
FALLA DE ORIGEN

85



Foto 10

Las niñas y niño que aparecen en la foto, nacieron y crecieron aquí, actualmente son jóvenes que trabajan produciendo tabique. (Cortesía de la señora Alberta)

3.2. LA PROBLEMÁTICA DE LA VIVIENDA.

Un factor importante que se debe mencionar referente a las tabiqueras es el de la vivienda, puesto que las personas que trabajan en éstas en su mayoría no cuentan con casa propia, al trabajar aquí se les da una. Como un antecedente histórico Verónica Ibarra comenta lo siguiente: "para 1960, la industria de la construcción también demandó mano de obra, un cambio importante en el desarrollo de la industria de la construcción fue la llegada masiva de trabajadores, la gran mayoría organizó su vivienda en las mismas ladrilleras, o en las zonas de bancos de materiales, mientras que otros empezaron a ocupar los lugares más económicos del municipio" (Ibarra, 1998).

Las viviendas de las familias tabiqueras no son seguras en los materiales de los que están hechas pues las paredes son tabique crudo y los techos son de lámina, tienen uno o dos cuartos para toda la familia, al respecto la señora María Esther comenta:

"De tanto tiempo que están los cuartos, como es tabique crudo no está cocido, ese tabique crudo se va deteriorando con el agua, porque al no ser tabique cocido se fue desgastando, ya la hemos ido reparando ahí como se va pudiendo, pero nosotros no podemos construir porque no es de nosotros, son terrenos irregulares para el gobierno, y muchas personas allá construyeron y todo eso que compraron y todo eso, pero los tabiqueros, se imagina estábamos para irta pasando."

Aunque son familias que producen tabique, los cuartos en los que viven son de este material pero está crudo. Lo cual es ilógico y es una iniquidad pues son quienes lo producen, pero no tienen acceso a éste, tampoco las familias tabiqueras tienen asegurada su estancia en la vivienda, ya que si por alguna causa dejan de trabajar, o si surge alguna fricción entre el trabajador y el dueño del horno o ejidatario, si este último lo decide puede correr a sus subordinados, ya que es quien tiene la propiedad del terreno, de la vivienda, posee el poder de decisión y control, al respecto Bertha comenta:

"Por ejemplo las corren de un lado donde trabajan y vienen a buscar en otro lado y así, así es cuando uno no trabaja, corren aquí uno y va y busca uno otro horno, y así, nosotros ya llevamos mucho tiempo aquí y no nos han dicho nada, no nos hemos salido de aquí, a unas personas las corren de un lado y se van para otro".

Para las mujeres y hombres el conseguir vivienda es un factor por el cual migran de una comunidad tabiquera a otra, o de un horno a otro con distintos patrones, también buscan que éstos sean lo más flexibles posible, que paguen un poco más, o en ocasiones, si se suspende la actividad tabiquera según las circunstancias como la clausura de los hornos por la contaminación que emiten, o porque el patrón decide no producir más material, las familias tabiqueras buscan otros sitios donde continuar con la misma actividad.

Victoria comenta sobre el tema de la vivienda y las personas tabiquereras:

"La gente que se dedica a esta actividad, es gente que anda para allá y para acá buscando hornos porque como no tienen vivienda y yo creo que no les alcanza para una renta, yo me imagino, este, andan para allá y para acá entonces donde duren en un horno o si el horno dura mucho tiempo y no tienen problema, ahí se quedan digamos varios años, pero sí quitan ese horno le tienen que buscar y se van a otro y si Dios les da licencia y los bendice pues compran un terrentito o se van a rentar o buscan otro trabajo o qué sé yo".

Si las mujeres y hombres buscan otros trabajos para obtener más recursos, no se puede desligar o separar totalmente de la producción de tabique, los fines de semana lo destinan para trabajar en ello, la señora Victoria menciona lo siguiente:

"Aunque se tengan otros trabajos hacer tabique es lo principal, porque si no trabajamos, no tenemos casa. Porque el patrón te da una vivienda, siempre y cuando le trabajes en el horno ya sea cargando, labrando, o descargando dando viajes, tienes casa. Digamos que la vivienda es prestada, digamos una persona que no tiene trabajo y no tiene casa viene y pide una era, y el patrón a cambio de una era le tiene que dar un cuarto para vivir, dejarlo vivir, mientras el tiempo que está trabajando ahí. Cuando ya deja uno de trabajar completamente, pues nos vamos, pues no tenemos derecho a casa. Si los corren, porque, por ejemplo aquí adelante vivía un muchacho con su familia y dejó de trabajar en el tabique y el patrón lo corrió porque ya no le da servicio y entonces si se tiene que ir. Aquí el dueño de la tierra es ejidatario, es de San Mateo entonces él le rentó al patrón que tenemos, le rentó el horno y le renta el pedazo de tierra o sea rentando el horno tiene derecho a toda la tierra, porque el patrón le está pagando por homeada un tanto que le cobra por echar cada homeada al patrón, el dueño de la tierra, el dueño de las casas es el patrón, honita el que renta el horno es el dueño de las casas".

Las mujeres y hombres de las tabiquereras no sólo de este ejido si no de otras partes de Naucalpan al no contar con casa propia, y no saber leer ni escribir, no tienen una solvencia económica, por lo que para poder sobrevivir tienen que trabajar en la producción de tabique por lo que son más vulnerables que otros grupos sociales.

El patrón (ejidatario) es la figura de poder, pues éste es el dueño del terreno, de la vivienda y del horno, tiene el poder de decisión, y determina qué hacer

con sus terrenos, medios de producción, y con sus empleados al respecto comenta María Esther:

"Igual que a nuestros padres, no nos dejaban salir a trabajar en otro lado, por la casa, porque si nos íbamos a trabajar a otro lado nos pedían la casa, entonces nosotros para pagar renta, no alcanzaba para pagar renta, y a máximo que la familia tabiquera éramos de familia abundante, por ejemplo yo me cuento entre ellos, porque muchas personas tenían siete, ocho o diez hijos entonces no alcanzaba lo que ganábamos y yo tuve doce hijos, y este y me vinieron a quitar el trabajo a mitad de crecimiento de los hijos".

Algunas personas por mucho tiempo estuvieron en esta situación de tener la vivienda prestada, después pudieron comprar un terreno o casa como el caso de la familia del señor Juan quien recuerda cómo era su situación respecto a la vivienda:

"Aquí el patrón nos daba casa, y si no trabajábamos nos corrían, estábamos de amizados. Más bien el día que no trabajábamos, el patrón empezaba a molestarte tú ya sabes cómo, andaba con la cara muy como enojado:

- Si ya no vas a trabajar desocúpense.

Y luego, luego te pedían la casa, o el *maestro* que tenía ahí de estibador, sabe qué no quiere trabajar, luego cargaba uno y el *maestro* le echaba 200 de demasía, luego yo decía:

- Yo no cargo, dile al patrón.

3.2.1. EL PAPEL DE LAS MUJERES ANTE LA VIVIENDA.

La participación de las mujeres tabiqueras en la producción de tabique ha sido muy importante, ellas también se responsabilizan por el trabajo para que no les quiten la vivienda. Ahora bien, hay casos en los que las mujeres han pugnado para conseguir un terreno, en esta zona, esta es una de sus principales preocupaciones.

El siguiente cuadro muestra las situaciones particulares que tienen las mujeres respecto a la vivienda.

TELIS CON
FALSA LE CRGEN

LAS MUJERES TIENEN DEFERENTES SITUACIONES DE TRABAJO Y VIVIENDA:

A)

MUJERES QUE SU ESPOSO O PADRE RENTA EL HORNO, PERO EL EJIDATARIO LES PRESTA LA VIVIENDA:

- Alberta
- Rosita
- Sofia
- Carmela

TELIC CON
FALLA DE ORIGEN

B)

MUJERES QUE LE TRABAJAN AL PATRÓN, A CAMBIO LES PRESTA LA VIVIENDA:

- Bertha
- Victoria
- Remedios

C)

MUJERES QUE LE TRABAJAN AL PATRÓN, PERO TIENEN CASA PROPIA:

- Delfina
- Genoveva

En una ocasión se realizó una entrevista a Remedios, con ella se encontraba Alberta, ambas comentaban su preocupación sobre la vivienda

Alberta- "Dios quisiera comadre acabar nuestra vida en esto, porque al rato quién sabe a dónde iremos a dar".

Remedios- "Es lo que le digo a mi esposo, el día que esto se acabe, que nos lleguen a decir, que ya desocupemos la casa que porque ya no hay trabajo, le digo pues vámonos a donde haya más homos".

Alberta- "Pos' sí".

Remedios - "Porque si me llevas a una casa de renta a lo mejor puede ser que sí la podamos pagar, pero nos vamos a meter a un cuartito, a lo mejor tenemos todos los servicios ahí, en primer lugar, nosotros estamos acostumbrados a sufrir, estamos acostumbrados a andar en trabajo pesado, y todo eso, bueno yo digo en mi persona mía, este no me gustaría ir a vivir a una vecindad, porque, estoy acostumbrada a vivir al aire libre".

También se dan sentimientos de apego al trabajo, otros de añoranza cuando éste deja de realizarse, todo depende de la persona y de la situación que esté viviendo, ya que las mujeres tabiqueras nacieron y crecieron aquí y como puede observarse en el comentario anterior están acostumbradas a este lugar.

Se notó que hay un mayor compromiso en el trabajo por parte de las mujeres cuando algunos de sus familiares puedan perder la vivienda al no producir el tabique, por ejemplo Remedios quien comenta:

"Uno de mis hermanos es chofer, él que vive aquí, mi hermano el que vive allá arriba anda en una fábrica, y como los dejan aquí vivir, porque mi esposo es el que trabaja y yo trabajo, por eso mucha de las veces yo tengo que trabajar para que a ellos no los corran de aquí, no les pidan la casa. Porque si él trabaja en fábrica y él es chofer, ni él puede dejar de ir un día a la fábrica, por venir, luego me dice el patrón: - órale que carguen tus hermanos, y yo digo -no pues sabes que mis hermanos no puedan cargar, voy a cargar yo, le voy ayudar a mi esposo a cargar, para que más rápido se meta el tabique al homo, entonces de ese modo les estoy ayudando yo".

En este hay cooperación y sacrificio por parte de Remedios, pues trabaja por y para los demás, hay que mencionar que ella trabajó para que sus hermanos estudiaran e hicieran otras actividades independientes a las del tabique.

A veces los maridos buscan diferentes ocupaciones y son las esposas quienes se quedan encargadas de la producción de tabique, por ejemplo Carmela:

"No nomás yo hago, apenas me empezó ayudar mi hija acarrear lodo, pero casi no, namás yo, porque ahorita él (el marido) ya se fue a trabajar a otro lado, y ya nomás me quede aquí porque si no hacemos nada aquí, el señor el dueño viene y nos pide la casa, y a ver desocúpenme la casa si ya no van a trabajar, y para dónde nos vamos, no tenemos para donde ir".

Aunque los productores de tabique manejen directamente su material, como es el caso de la señora Carmela, la vivienda sigue siendo prestada, por lo que al ejidatario le tienen que dar una parte de la producción de tabique.

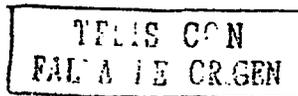
3.2.2. LAS PERSONAS DE EDAD AVANZADA Y LA VIVIENDA.

Las condiciones de vida de las familias tabiqueras son difíciles, el que se carezca de vivienda repercute de diferente manera según sea el quiénes, depende también de la edad y la situación que se tenga, las dificultades se incrementan en las personas de mayor edad, ya que al llevar más tiempo en este trabajo tienen un mayor desgaste físico de su cuerpo, enfermedades y cansancio dadas las características del trabajo, en el que diario mujeres y hombres lo han llevado a cabo por años, hay algunos casos en que ya no pueden producir tabique y tienen una mayor incertidumbre de ser desalojados, son más vulnerables a ello.

Las personas de edad avanzada tienen menos posibilidades de encontrar trabajo y no sólo aquí en las tabiqueras sino en general, sin embargo hay quienes tienen que seguir trabajando, aunque les haga daño. Al respecto Laura²³ comenta el caso de un trabajador en esta situación:

"Si vive por donde vive mi tía abajito, ahí está el señor trabajando, está viejito ya, pero ya se enfermó, y le dijo el doctor que ya no siguiera haciendo tabiques, pero él siguió porque cómo se van a mantener sin hacer eso".

²³ Laura vive en la zona tabiquera.

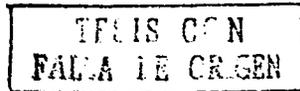


En estos casos se da una situación de incertidumbre por no saber cuánto tiempo van a estar ahí viviendo, ya que por mucho tiempo han producido tabique y actualmente no, tal es el caso de un matrimonio de edad avanzada, la señora Luisa menciona su caso:

"El terreno no es de nosotros, nomás lo tenemos aquí porque mi esposo trabajaba y aquí nos daban casa, él ya no trabaja porque se encuentra enfermo, de las reumas le duelen mucho los pies, las manos, nunca hemos tenido casa así, siempre hemos vivido así, 'horita todavía no nos dice nada el señor, el dueño del terreno, pero quién sabe el día que nos diga, a ver adónde vamos estar, en otro lado, que trabajen este mismo trabajo, pero yo digo que mi señor ya no puede trabajar porque mi señor no más se mete en el lodo y luego, luego se le hinchon los pies".

La señora Delfina continúa realizando esta labor, aunque ya tiene su propia casa, ella dice que ayuda a su esposo pues él no puede sólo.

3.2.3. LAS MUJERES Y LA PROPIEDAD.



Referente a la propiedad de la tierra en su mayoría las mujeres no cuentan con acceso a ésta, en este lugar se encuentran las mujeres que son trabajadoras del tabique y las esposas de los ejidatarios. Por su parte Magdalena León y Diana Deere, analizan que la discusión de los derechos de propiedad y los mecanismos de inclusión de las mujeres en la posesión de los bienes económicos es potencialmente tan importante para las mujeres urbanas como para las rurales, como se ha visto en las recientes luchas por el acceso a una vivienda apropiada y los derechos de propiedad de las mujeres en varios países. La propiedad es el concepto legal, se refiere a derechos como una reclamación que se puede hacer cumplir, es un sistema de derechos de cada persona en relación con otras personas (León y Deere, 2000).

Respecto a las mujeres y hombres tabiqueros con relación al poder conseguir un terreno propio, un ejemplo puede ser el testimonio relatado anteriormente del señor Daniel, ya que tanto él la señora Remedios fueron a las oficinas de la

Reforma Agraria, interesados en comprar un terreno para vivir tranquilamente y sin la presión de que en cualquier momento las (os) puedan correr, sin embargo la respuesta que recibieron fue negativa, y las familias siguen en las mismas condiciones. Tanto mujeres y hombres tabiqueras están conscientes de que tienen derecho de ser tomados en cuenta, pues es bastante tiempo el que llevan trabajando para que las (os) desalojen. El señor Ángel comenta lo siguiente:

"Ahonta ya nos quieren correr ya quiere vender aquí, ya quiere vender el terreno, ya nos quieren correr a ver cómo pues le hacemos o nos dan o nos vende un cacho, a dónde vamos a vivir nosotros, porque tampoco nos van a echar a la calle, no más así y ya tenemos bastante, bueno aquí apenas tengo como unos 17 años, o 18 años, aquí con él, y ya he estado en otros lados"

El no contar con una vivienda propia en la cual poder vivir tranquilamente hace que algunas mujeres tabiqueras, con su trabajo, con el tiempo, compren un terreno. La señora Delfina es una de las mujeres que es propietaria de su casa:

"Pus francamente si tengo mi terrenito porque en eso trabajé yo, yo sola trabajé el tabique y mis dos hijas pa comprar mi terrenito para no andar pa allá y pa acá porque pus ya ve que andar en los hornos y luego pus que no trabajan pus desocupen esto que esto que la casa, haber para dónde se van no pus de cabeza, compré mi pedacito, no es mucho, yo vivo, ya tengo a donde vivir, de eso ya tiene años ya tiene como unos 15 años, 20 años cuando ya empezaron a vender aquí pus todo eso era cerros. Allá a donde vivo había puras nopaleras, magueyes, barrancas y todo, cuando nosotros empezamos a comprar. Yo, yo lo compré, yo lo pagué, y yo pagué todo, y trabajé yo con mis dos hijas para pagar ese terreno si, tengo tres hijas y un hombre y él es el que está diciendo que es el único dueño por ser el hombre y le digo.

-con qué comprabas que esto, tu tienes algún recibo, tu tienes algún papel

- pus que no,

- mira yo pagué todo, todo le digo yo no te pedí nada, pagué el terreno, pagué el agua, pagué el drenaje, pagué la calle, pagué la banquetta, ahora están viviendo aquí conmigo, les dije, ayúdenme a pagar las escrituras, lo que he pensado, si yo me enfermo ella es la que está conmigo aquí, es la única que me anda que me dijistes tú, - que no tenías dinero, que porque no te querían prestar dinero, la única que me ayudó fue tu hermana Gonoveva, ella fue la que pagó todo esto, y se la voy a dejar a ella. A ella se la voy a dejar y que vea por sus dos niños. Está sola si y es siguiendo que al *dotor*, que a las *medecinas*, y ahí está conmigo, porque las

otras si si van rara vez, pero esta es la que se desvela mucho, es la que se desvela más conmigo, y por eso yo pienso dejarle el terreno a ella"

Como puede verse las relaciones familiares, también muestran la ideología y relaciones entre los géneros, en este caso Delfina procura que su hija quede protegida, y sea la poseedora de sus bienes. Lo cual marca una diferencia entre la inclusión de las mujeres en las propiedades. En cambio por parte de su hijo hay una reacción de querer arrebatar a su madre lo que a ella le pertenece, mostrando una actitud machista y prepotente.

Delfina realizó la adquisición del terreno, una pregunta que se le hizo fue si su marido colaboró en ésta, al respecto menciona:

"Nada, nada me ayudó absolutamente, yo sola, como pude, yo sola compré el terrenito, y yo sola me pagué todo lo que hay en la calle, drenaje, agua, todo, todo lo que se tiene de un lote, todo yo sola, por eso me fregué yo en el tabique para pagar, y a él no le pedi absolutamente un centavo, de modo que él tampoco tiene ningún derecho, ningún derecho él, les digo si quieren pelear por él, tienen algún papel, pus' si no tienen ningún papel comprueben que es de ustedes. nada, y así estamos, ya le digo, yo me fregué sola por el terreno, porque yo ya me habla fastidiado, francamente ya me habla fastidiado, ya aquellos homos y a que no trabajáramos, desocúpenos la casa. Y por eso yo compré acá, le digo, porque ya me habla ya aburrido. Sin no más no trabajáramos una semana o dos días, no van a trabajar, desocúpenos la casa, y a dónde imos a arimar".

Doña Delfina explica cuánto tiempo estuvieron en esta situación de amenazas e incertidumbre en cuanto a la vivienda:

"Uh ¡pus' batallamos bastante como unos 20 años, casi lo que me casé, si yo cuando compré el terreno, esta chamaca tendría como cinco años Genoveva, la más chica había tenido como dos años, si ahí lo compre. Cuando compramos construimos, dos cuartitos, para salirnos y imos para nuestros cuartos y ya. Si seguimos en esto, del tabique, pero ya nosotros ya teníamos nuestros dos cuartitos entonces decía yo, si no trabajo pus ya no trabajé porque pus ya tengo mi casa, no".

TRIPS CON
FALSA DE CR.GEN

La señora Delfina al ser afectada por no tener casa, es capaz de ser y de actuar con lo que tiene y puede. De ser una mujer empoderada y propietaria, ya que, "El empoderamiento de la mujer transforma las relaciones de género, y por consiguiente es una precondition para lograr la igualdad entre hombres y mujeres. Para las feministas el empoderamiento implica la alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de la mujer como género. (León, Deere, 2000). Delfina es una de las mujeres que está empoderada al contar con su propia casa y tener conciencia de heredar a su hija Genoveva.

En cuanto a la propiedad, lo que se mencionó en el primer capítulo con base en Blaikie, (1994) sobre los accesos en la mayoría de los casos a las mujeres se le niega el derecho a heredar tierra. Por ejemplo el caso de la señora Eugenia donde sus hijas no están incluidas en el papel como ejidatarias.

"Mi señor siempre ha trabajado aquí la milpa, entonces este, mis hijos están orita de ejidatarios con él, pero mis hijos, no pueden entrar a la junta de ejidatarios, como cuando vivía su mamá, él no podía entrar, porque entraba, su mamá, entonces ahorita entra él, mis hijos no, entonces ya hasta que fallece él, entra uno de ellos, porque como están en el papel de ejidatarios, entonces hasta cuando fallece mi esposo, entra uno de ellos. Son 7, pero son 5 mujeres y 2 hombres, y nada más los 2 hombres, son los que se metieron en el papel".

Respecto a la propiedad el dueño es el hombre. Aquí se repite el patrón de que son ellos los dueños de los terrenos. La señora Eugenia indica:

"Bueno aquí la parcela todo esto es de mi señor, porque es campesino".

En este caso son ejidatarios, pero en este nivel las mujeres tampoco son consideradas. Si se toman en cuenta las mujeres hay cambios, y adelantos, con base en Magdalena León y Diana Deere, (2000) "lograr la igualdad entre hombres y mujeres exige una transformación tanto en la propiedad como en el poder que a la vez depende de un proceso de empoderamiento de la mujer".

La subordinación de las mujeres respecto a los hombres también tiene que ver con que ellas no tengan acceso directo a recursos económicos, tierra, bienes, trabajo, educación, en el caso de las tabiqueras el caso de la señora Delfina es la excepción, a diferencia de las demás mujeres que están en desventaja a los hombres (ver el tema de la remuneración del trabajo).

3.3. LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA ELABORACIÓN DEL TABIQUE TIENE QUE VER CON SU SITUACIÓN VITAL.

Las mujeres que producen tabique tiempo completo son las siguientes: Carmela, Delfina y Bertha; las mujeres que trabajan de medio tiempo o en sus ratos libres son: Rosita, Genoveva, Remedios, Alberta, Victoria, a excepción de Rosita las demás son trabajadoras domésticas; las que son estudiantes, pero que también trabajan en el la producción de tabique son Laura y Sonia.

Para conocer más acerca de las mujeres tabiqueras se hizo una tipología de las diferentes situaciones vitales, que tienen que ver con que se involucren en la producción de tabique, para esto se toma en cuenta lo que se refirió en el capítulo uno, con base en Marcela Lagarde, (1997) sobre la situación vital de las mujeres, con relación a la conyugalidad, maternidad y filialidad.

3.3.1. LAS CASADAS.

Cuando las mujeres se casan con tabiqueros, y ellas no son de familias productoras de adobe, empiezan a trabajar el material, por ejemplo: Delfina y Victoria, quienes no vivían en la zona tabiguera, al casarse se vienen a vivir aquí y es cuando se involucra en el trabajo, Victoria comenta:

"Yo apenas tengo con mi esposo 11 años y son los once años que he vivido aquí en el tabique".

También está el caso de las mujeres que si bien viven en esta zona, pero "no producen tabique" y al casarse es cuando comienzan hacerlo para ayudar a sus maridos, por ejemplo la señora Carmela advierte:

"De que me casé con él (señor Daniel), fue que empecé a trabajar, si he vivido todo el tiempo aquí, todo el tiempo hemos vivido aquí, pero yo no hacía tabique, yo no más hacía el quehacer, la comida todo, para mi hermana y mi hermano que todo el tiempo hacían tabique, con mi hermano a con el que estaba allá en la casa, mi hermana trabajaba, y yo no más me dedicaba a lavar, hacer de comer a todo ya hasta cuando me casé con él fue cuando me dedique hacer tabique".

Ella al hacer el quehacer y la comida también contribuye a que sus hermanos produzcan material, pues si no fuera por esto no podrían con el trabajo, por lo que el que las mujeres no "laboren en la producción de tabique", no quiere decir que no participen, ya que con otros trabajos realizan un trabajo de tipo reproductivo que sostiene a la familia. (Ver el siguiente tema del trabajo reproductivo).

Cabe mencionar que el producir tabique es muy pesado y trae consigo cansancio, riesgos y enfermedades las cuales más adelante se van a abordar, otra de las razones por las que las mujeres casadas producen tabique es cuando sus maridos están enfermos. Con base en Marcela Lagarde, las madre-esposas atienden, consuelan, cuidan y hasta sanan a las personas. Esta capacidad de atender la salud de los otros contrasta con el autodescuido de su salud (Lagarde, 1996). Bertha menciona su situación:

"Estaba mi esposo aquí, pero como está enfermo, tiene diabetes, y decía que le dolían mucho sus pies y por eso se fue para allá un rato a sentar, bueno yo le ayudo a mi esposo porque ve que está malo, si estuviera bueno, yo qué le voy a estar ayudando, como está enfermo, pues tengo que ayudarte, lo que se puede".

Delfina comenta los motivos por los cuales ayuda a su esposo Florentino:

"No pus' es que yo horita no trabajo horita le vengo ayudar a él porque ya lo veo muy valzado ya lo veo de a tiro valzado no es que yo esté trabajando por mi voluntad mía, no. A mí no me

pagan, no más le pagan a él porque yo le vengo ayudar, porque ya lo veo más acabado que yo, y soy más grande que él, la vida que se ha llevado lo acabado mucho, está duro para él solo. Y por eso yo vengo ayudarlo. Apenas llevo 4 semanas, de que vengo a ayudarlo, porque yo me sostenía en mi casa, porque allá vendía algo de chicharroncito en mi casa, y luego pus ya como lo ví de a tiro pus, ya me voy unos días ayudarlo para que de algo se reponga él también porque pus solo no".

En estos casos se da una solidaridad por parte de ellas hacia sus esposos, cabe mencionar que siempre que se acudía a realizar las entrevistas, ambos se encontraban trabajando. Este matrimonio acude a esta zona a trabajar, viven en otra colonia, en este caso no trabajan porque tengan la vivienda prestada, sin embargo este trabajo siempre lo han realizado, actualmente trabajan para el señor Juan, quien también es el encargado del homo, el cual es de su hermano.

3.3.2. LAS MADRES.

Es por la necesidad económica que las mujeres tienen que trabajar, también hay diversas circunstancias que las obligan a involucrarse en la elaboración del tabique, por ejemplo si son madres y tienen que mantener a sus hijos.

Los hijos también trabajan en la producción de tabique, y las mujeres que son sus madres para aminorarles el trabajo trabajan con ellos, por ejemplo la señora Genoveva, en una ocasión que se acudió a la zona, ella se encontraba recortando tabique, con su hijo Eduardo (adolescente), por todo esto se da una solidaridad de las mujeres hacia los otros. Doña Delfina advierte sobre su hija Genoveva lo siguiente:

"Le ayuda a su hijo, pero ella trabaja en casa".

El papel que tienen las mujeres tabiqueras en la elaboración del tabique cuando son madres y están casadas, es considerada como ayuda. Sin embargo lo que ellas hacen es un trabajo.

TEMAS CON
VAL. A LE ORGEN

98

3.3.3. AL QUEDAR VIUDAS.

Como puede verse se van entremezclando las circunstancias de las mujeres para que estas se involucren en la producción de tabique, se responsabilicen, se hagan cargo, y muchas veces son ellas el sostén principal de su familia, por ejemplo cuando las mujeres enviudan, éstas trabajan produciendo tabique para sacar a sus hijos adelante, tal es el caso de la señora Sofía, cabe mencionar que en este caso su marido falleció por un accidente de trabajo, ella considera su caso:

"Pues cuando me quede viuda yo, mis hijas y yo trabajábamos el tabique, porque, mi hijo le debía dinero, entonces nosotros nos poníamos a labrar, ellas me acarreaban lodo y yo labraba, entonces nosotros le pagábamos el dinero al señor, mire me da la mitad, y la mitad se le queda usted, pero nunca nos tomaron en cuenta, siempre, decía que mi hijo le debía, y no era cierto, porque entre mis hijas y yo, labrábamos, y le dábamos dinero a él, pero él decía que nunca le pagábamos, entonces teníamos una televisión y esa televisión dijo, pues por cuenta de lo que me debe su hijo, me voy a llevar la tele y se cargó la tele, en ese tiempo, pues le digo, pues ni modo ya no ven tele mis hijas, y se llevé la tele y seguimos trabajando, luego nos venimos para acá, estaba el hormo ahí, de Don Ángel Navarro, estos tíos de los que viven ahí de Don Toño Navarro".

Este testimonio señala los abusos de poder de los patrones. Una señora comenta otro caso de una mujer que acaba de quedar viuda:

"No más hay dos homos que es donde trabaja mi muchacho no tiene a muchos tabiqueros, creo no mas tiene dos señores. Una señora y un señor, que son de la misma familia, un cuñado, y la señora que acaba de quedar viuda, es la que está labrando ahorita".

La señora María Esther, indica que cuando su madre quedo viuda, ella, su hermana y madre vivieron situaciones muy difíciles:

"Tenemos toda una vida en este trabajo, mi mamá me ayudaba a quemar a mi, mi hermana y mi mamá quedaron solitas, y yo ya no podía ayudarles, porque tenía los otros niños chicos y lo que ganábamos, pus no lo ganábamos en abundancia, apenas para iría pasando, frijoles, café negro, porque muchas veces ni leche entonces mi hermana quedó huérfana como de 6 años, ya se quedaron sin ayuda, mi mamá pos tampoco sabía hacer otra cosa, puro tabique, así,

decía, hora quién me hace el lodo, hora quien me tira la tierra, decía, yo ya no puedo tirar tierra, y pues era pesada la vida para ella también aquí, entonces después mi hermana ya entre sus, pues vamos a cargar, ya ella se cargaba de 4, 5, tabiquitos, al horno, pus mi mamá unos ocho, si cargaba así con las manos, yo me enseñé a usar mecapal, y banquitos, chicos bancos pero con mecapal, ella no, ella no, eso si no aprendieron ellas a usar a cargar con mecapal, yo sí, me enseñé a cargar con mecapal, entonces ellos dicen no, decía mi mamá es que solamente quemando me voy a ganar unos centavos más, y se ponía a quemar, ella quemaba, quedó viuda, ya no tenía quien le diera, y quedó con 2 niños, mi hermano y mi hermana hora ya también ya son señoras, una ya tiene sus 4 hijos, y este mi hermano también ya tiene sus hijos grandes".

Al quedar viudas y huérfanas las mujeres aprenden a realizar los trabajos que los hombres hacían, el producir tabique es una actividad que no se deja de hacer, independientemente de lo que a las mujeres trabajadoras les haya ocurrido en su vida personal como en los casos anteriores, las situaciones son muy difíciles, y hay sufrimiento. Al respecto Cerón advierte que cuando: "cuando la mujer queda viuda no recibe pensión alguna ni siquiera la ayuda de gastos de funeral sino que por el contrario continúa laborando en las ladrilleras fabricando tabiques para poder sobrevivir y conservar la vivienda que el dueño de estos gremios presta a sus trabajadores sin cobrar renta alguna, pero estas viviendas no reúnen las cualidades mínimas o necesaria para el desarrollo biopsicosocial de las familias que las habitan, por carecer éstas de los servicios públicos más indispensables como son: agua potable, alumbrado público, alcantarillado o drenaje, limpia municipal; etc." (Cerón, 1998). Esto también es muestra de las condiciones en las que viven las mujeres de las tabiquerías.

3.3.4. LAS HIJAS

Las que son hijas también trabajan en la producción de tabique, así mismo cuando sus padres mueren, ellas también se responsabilizan por esta actividad, por ejemplo Alberta, Remedios, María Esther y su hermana. A ello Laura comenta el caso de su madre:

TRABAJOS CON FALLA DE ORIGEN

100

"Desde muchos años mi mamá luego nos ha platicado mi mamá ella antes trabajaba en los hornos, como su papá se murió, ella si trabajaba tabique, acomodaba los tabiques"

La señora Alberta, menciona su caso:

"Yo me quede, yo soy la mayor de ellos de mis hermanos, yo y mi mamá nada más, en el tabique".

Como puede verse las hijas también se responsabilizan por sus hermanos, independientemente de la edad que tengan. En una de las categorías de Marcela Lagarde se encuentran las madres- niñas, las madres infantiles. "se trata de mujeres que son madres en la infancia, y son madres porque cumplen funciones y porque se relacionan de manera maternal con niños menores, los cuales están a su cargo, en mayor o menor medida. No lo son por haber parido como madres genitoras. En general, sus hijos son sus hermanos, sus primos o sus vecinos. En la conciencia social, este quehacer no es representado ni como maternidad, ni siquiera como trabajo. A pesar de la evidencia, maternidad y trabajo, sólo son considerados como contenido de la vida adulta. "Las niñas no son madres y las niñas no trabajan", son principios de interpretación que impiden la comprensión de la maternidad infantil. Las niñas madres cuidan a sus hermanos, como una obligación natural; sobre todo en grupos domésticos y en familias obreras, de trabajadores pobres, de campesinos y artesanos, de pequeños comerciantes y empleados, aunque virtualmente todas las niñas que tienen hermanos menores viven la maternidad infantil" (Lagarde, 1997). El caso de la señora Remedios es un ejemplo de la categoría madre- niña:

"Desde los 6 años, y después le ayudaba yo a mi papá, después él falleció cuando yo iba a cumplir la edad de 12 años, y entonces, quedamos huérfanos este, ocho, quedamos huérfanos, y después como los demás estaban más chiquillos fue cuando ya yo empecé a trabajar sola con mi mamá hacer el tabique, yo me enseñé sola a trabajar porque mi papá él nunca nos enseñó así bien a trabajarlo, porque yo estaba muy chica y después cuando él falleció yo no más veía como lo hacían y así es como yo me enseñé. Yo iba a cumplir 12 años, no era la mayor, tengo hermanos más mayores que yo, pero cuando él falleció, yo era la de casi la de en medio tenía hermanas más grandes y hermanos, pero las hermanas ya estaban casadas, los hermanos no, estaban solteros, pero ellos este pues como son hombres ya ve que son más

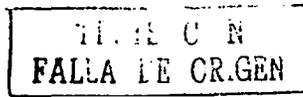
difíciles de controlar entonces pues no más andaban de vagatonos, de que querian trabajaban, de que no querian, pues no trabajaban y este pues asi fue la histona yo tuve que trabajar para sacar a mis hermanos más chicos adelante, les di escuela, y no les di secundana porque ya no pude. Hablo de 3 hermanos mas chicos que yo, de 3 hermanos que yo, y mantuve también a mi mamá por muchos años, y yo me junte con mi esposo a la edad de 20 años, y después de que me junte un poquito le ayude, le ayude, ya no le ayudaba igual, pero yo siempre decia yo no quiero que mis hermanos trabajen aqui, yo no quiero que mis hermanos se malen trabajando así, que vayan a la escuela, y pues antes uno decia pues que terminen la primaria, con que terminen la primaria ellos ya pueden trabajar en un trabajo, pues nunca se imagina uno que esto fuera a pasar que fuera a crecer tanto y que luego iban a pedir secundana que hora ya están pidiendo preparatona, luego yo les decia a mis hermanos, vayan a la escuela manito miren que, para que no estén aqui matándose, y pues gracias a dios, ellos viven aqui, pero ellos no trabajan aqui. Porque ellos si fueron a la escuela, uno es chofer, este que vive aqui es chofer, mi hermano el que vive allá amba anda en una fábrica".

En el caso de las tabiqueras ocurre lo que Marcela Lagarde indica, sobre las mujeres que son hijas- madres, en muchos casos sus madres salen a trabajar a las casas o en la producción de tabique, las que se quedan cuidando a sus hermanos o en el quehacer de la casa son las hijas. Tal es el caso de Rosa, Remedios y las hijas de Bertha y María Esther. La señora Bertha explica su caso:

"O sea yo le ayudo a mi esposo que trabaja para mantener a mis siete hijos, no más dos me ayudan, 2 niñas, o sea que son puras mujercitas, no más un niño nada mas tengo chiquito, la niña la grande va a cumplir 16 y una va a cumplir 15 años, nos paramos temprano a batir el lodo, y a más tardar a las por dos o tres horas nos echamos y terminar, ya se van para la casa a cuidar al niño".

A la señora Remedios la ven como una madre pues ella ha sido nana, madre y responsable de otros niños, sus sobrinos, ella explica:

"Yo creo que yo sí ocupo un lugar muy importante en su vida de ellos, incluso la niña que ahorita acaba de salir, este soy su abuelita para ella, porque todos dicen que él es mi hijo, que el es mi hijo, y ella dice que es mi nuera. Entonces es una satisfacción que a veces digo hay como tu abuela, yo estoy joven para eso, pero viéndolo desde su punto de vista pues eso es bueno porque a lo mejor, que eso me lo gané y me lo gané a pulso allá amiba mi otro hermano sus hijos me dicen mamá, porque, porque también yo los ayudé, por ese lado les ayudé a cnar



a sus hijos se los cuidaba desde muy chiquitos para que mi cuñada se fuera a trabajar y le ayudara a mi hermano. así a los gastos verdad, y sus hijos de ella también me dicen mamá, y los de ellos me dicen mamá, y mi esposo es su papá y luego a veces tengo muchos amigos de mi misma edad y ellos al lado mio se ven muy jóvenes, las señoras todavía se ven muchachas, este, los que conocí a los muchachos, bueno yo incluso al lado de mi esposo, mi esposo se ve más joven que yo dicen que porque estoy acabada, que porque yo en mi vida lleve responsabilidades muy grandes, muchas responsabilidades y acabé con una responsabilidad y me eché otra y ahorita es la que estoy adelante con esa y todavía mis hermanos si no tienen pues vamos a comer, o este, o cualquier cosa sus problemas de ellos vienen ellas hay fijate que esto, fijate que lo otro que me hizo esto o anda haciendo esto o anda haciendo lo otro, porque como dicen como soy la hermana mayor de ellos y vienen conmigo para que ellas tienen un apoyo en mí, que yo les llame la atención a ellos*.

Remedios es una mujer que aparte de ser madre es hermana, desde chica ha tenido responsabilidades que incluso no le corresponden, lo cual le ocasiona cansancio, desgaste físico y problemas de salud.

El papel de las hijas es muy importante porque con su participación cotidiana construyen este lugar, por ejemplo cuando las mujeres son hijas de tabiqueros ayudan a sus padres a elaborar el tabique, en este caso, la señora Delfina y el señor Florentino, quienes ya son mayores de edad, su hija Genoveva les ayuda, tanto a sus padres como a su propio hijo de nombre Eduardo, doña Delfina comenta:

"Si luego, a veces Genoveva me lo deja descansar (a su papá Florentino) uno o dos días ella se viene, como me puse bien mala cuando falleció mi hermana y dice ella, descanse usted, y ella se venía, se venía del diario a dejarte de comer al papá y ayudarte es la única que está conmigo, si ella y sus cuatro hijos*.

La ayuda de las hijas que trabajan con sus padres se da independientemente de la edad que ellas tengan, aunque sean menores de edad, por ejemplo las niñas, cabe mencionar que algunas de ellas van a la escuela, y en sus ratos libres acuden donde se encuentran sus padres produciendo tabique. Laura de diez años de edad menciona lo que ella hace:

Una pregunta que se le hizo a Miguel fue sobre lo que él hacía:

"Ayudo a mi papá a acarrear lodo, y a veces a cargar, empecé como a los nueve, ahonta tengo 11, voy a cumplir 12, en julio."

La señora Victoria incluye más detalles acerca de los que hacen niños que la mayoría de las veces son hijos trabajadores tabiqueros:

"Aquí no importa ni la edad ni el sexo, así sea, hay mucha gente que desde que era niñitos, digamos mis hijos, si sus papas trabajaban en el lodo los niños tenían que ayudar a acarrear lodo a enrejar a recortar se tenían que enseñar porque ese era el trabajo de sus papás, y entonces algunos ya no iban a la escuela por trabajar. Mji".

Este trabajo involucra a toda la familia, los hombres tampoco están exentos de responsabilidades, también realizan un trabajo pesado y mal remunerado. Mujeres y hombres producen tabique, la actividad trae consigo riesgos y enfermedades que atañe a ambos.

3.5. LAS MUJERES TABIQUERAS EXPLICAN LO QUE HACEN EN LA PRODUCCIÓN DE TABIQUE.

Las tabiqueras son un lugar de trabajo y las mujeres que lo conforman lo construyen con sus actividades cotidianas como la producción de tabique, el trabajo reproductivo de sus casas, el cuidado de sus animales, o en algunos casos también el de la siembra.

Con base en Marcela Lagarde: "el trabajo es un espacio creativo, social y cultural: es un conjunto de actividades, de capacidades y destrezas, de conocimientos y sabidurías, de relaciones sociales, de normas, de concepciones, de tradiciones y creencias, que realizan los seres humanos para vivir transformando la naturaleza, la sociedad y la cultura" (Lagarde, 1997). Las mujeres han destinado su tiempo al trabajo del tabique, saben cómo se hace.

La señora Carmela explica cómo fue que ella aprendió a producir tabique y lo que hace actualmente:

"Él (su esposo) me enseñó, y rápido aprendí y luego ya aprendí y así, los hacía bien feos, primero, pero ya después fui haciéndolos mejor, hasta que ya aprendí, ahora yo soy la que los hago yo solita, ya se cómo se tira la tierra, cuando se remoja, qué es lo que se le echa, ya aprendí hacerlo, y ahora yo soy la que trabaja aquí solita".

Hay casos en los que únicamente las mujeres producen tabique como Carmela quien hace el trabajo sola, esto es muy pesado para una persona por lo que la señora Sofía comenta asombrada acerca de lo que hace Carmela:

"Ella carga el tabique, ella lo hace, lo quema".

Otra de las mujeres que también elabora tabique es la señora Remedios, ella platica los detalles de lo que hace:

"Yo sola lo batía, entonces yo me levantaba a las cinco de la mañana, y rebatía el lodo y luego ya que acababa de rebatirlo, este acarreamos polvo que sale mismo del tabique cocido y lo tendemos en la era, se le llama era al suelo y ya de ahí paletamos y ya luego empezamos a labrar, empezamos hacer el tabique se le llama labrar, después de ahí que terminas de labrar, me ponía hacer más lodo, luego ya recortaba y enrejaba y era todo lo que hacía del tabique".

Delfina comenta lo que ella y sus hijas realizaban en esta zona y los porqués de ello:

"Yo sí trabajé aparte para pagar mi terrenito. Yo misma me metía y para acabar temprano me levantaba a las 4, a las 5 de la mañana a rebatir, ya para las 9 ya estaba labrando, a las 11 ya habíamos terminado, mis hijas de niñas sí hacían tabique. Yo iba sola porque mi esposo labraba aparte. Bueno labrábamos en el mismo trabajo, en el mismo horno, él tenía su era aparte y yo tenía la mía aparte, pero él se levantaba más tarde y yo me levantaba más temprano porque pues me gustaba trabajar temprano, antes de que cargara el calor, ya mis hijas ya estuvieran desocupadas para que no les agarra tanto el sol y así ya iban y *hicían* de comer y nos llevaban, ya mientras remojava, rebatía y ya nos sentamos a comer los 4 yo y él y así y ya nos poníamos a trabajar otra vuelta".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Como puede verse las mujeres son expertas en el trabajo. Pues toda su vida se han relacionado con éste, el cual involucra relaciones sociales, horas de convivencia, relaciones de poder que se establecen entre el patrón, los trabajadores y las trabajadoras. El lugar en el que se vive y trabaja marca la vida de quienes forman parte del mismo, en este caso las tabiqueras son un lugar de trabajo, y al mismo tiempo en estos lugares viven las familias tabiqueras, las primeras horas del día las mujeres comienzan laborando en la producción del material y después realizan otras tareas, por lo que son mujeres que siempre están trabajando.

3.5.1. LOS SITIOS DE TRABAJO.

El producir el tabique es laborioso y lleva todo un proceso, que requiere de cierto tiempo y esfuerzo, cada uno de los pasos tiene un sitio, con un nombre, por ejemplo de donde se obtiene la tierra la cual se desprende y escarba del mismo terreno, se llama banco de material; el nombre que se da al suelo donde se tiende el tabique es la era (ver foto 11). José Bueno agrega que la era "tiene una pequeña pendiente de por lo menos 5 cm, para que las aguas puedan deslizarse en tiempo de lluvia y no se estanque en ella" (Bueno, 1996).

La soquetería es la cavidad de donde se obtiene el agua, que se necesita para hacer la mezcla de la que se hacen los tabiques (ver foto 12). El tejaban, es el techo que cubre a los tabiques cuando ya están hechos y esperan su secado (ver foto 13), "los tejabanos miden cuatro metros de ancho por cada tramo que por lo regular son cinco por cada lado; y tienen 2 metros de altura con un techo de lámina de cartón y tienen la capacidad de albergar por lo menos a 14 millares de tabique por cada era" (Bueno, 1996).

Las cintarillas son pedazos de tabique cocido en los que se apoya el material fresco para que el suelo no lo humedezca y seque (ver foto 14). En el horno, se quema el tabique, con aserrín. Todos estos son sitios de trabajo, (ver foto 15). La señora María Esther comenta al respecto:

"La era es el cuadro donde echamos todo el tabique, donde lo hacemos es una era como de 100 metros, una explanada, que estuviera planito, toda parejita parejita, que no estuviera dispareja, si no sale el tabique todo chipotudo, entonces todo tiene su chiste, vente a la soquetería, o ya ve a echarle agua a la soquetería, entonces cada zona de trabajo tenía su nombre, la cintarilla, la era. El tejaban le decíamos a dónde metíamos el tabique abajo"



Foto 11 La era.



Foto 12 La soquetería

FALTA EN
ORIGEN



Foto 13 El tejaban



Foto 14
La cintanilla

7
FALLA ORIGEN



Foto 15. El horno.

3.5.2. EN QUÉ CONSISTE EL PROCESO DE ELABORACIÓN DE TABIQUE.

A) TIRAR LA TIERRA.

Lo primero que se hace es tirar la tierra del banco de material con picos y barretas, después preparar la mezcla, las mujeres que lo hacen son: Carmela y Delfina esta última comenta lo que hace:

"Yo de que empecé a trabajar me puse a tirar la tierra a remojarla a cargar estiércol y darle vuelta con estiércol, y apalea la tierra, que no tenga terrones y luego ya echarle la arena y luego este se vuelve a rebatir con el estiércol, y luego se deja para otro día con el estiércol y otro día temprano a las 5 a las 4 empezaba a rebatir para empezar a las 9 a labrar y esta muchacha que ya la conoce, y otra que está por acá con su esposo, los tres trabajamos los hornos y ya acabamos de labrar y eso y volvíamos a tirar la tierra y volvíamos a echarle el estiércol a remojarlo bien, remojadito y a rebatirlo volverlo a dejar pa otro día eso es todo".

TRABAJOS
FALLA DE ORIGEN

B) HACER LA MEZCLA.

Las mujeres que hacen la mezcla son: Laura, Carmela, Delfina y Remedios, este paso consiste en revolver la tierra con estiércol, arena y batirla con agua, ya que el lodo está consistente se acarrea hacia las eras, las mujeres que son cargadoras de lodo y estiércol son: Sonia, Laura, Rosita, Victoria, Bertha, Remedios, Genoveva y Delfina.

Con relación a cómo se realiza esta actividad, Bueno explica que: "para el acarreo de la mezcla se utiliza la llamada maca o bien recipientes de plástico, en los que el labrador traslada la mezcla para su moldeo llevando entre sus manos un peso de 20 a 26 kilos, dichos pesos dependerán de cuántos ladrillos sea el molde, ya que hay de seis (20 kilogramos) y ocho (26 kilogramos), piezas de tabique" (Bueno, 1996). La señora Carmela da la explicación de cómo es que ella carga:

"Yo con cubeta, porque no me aguanto la maca, esa se la tienen que llevar llena de lodo aquí en la panza, entonces yo para subírmela así no me la aguanto, yo con unos botes, más fácil para mí, para ellos más fácil con la maca".

C) LABRAR

Lo que procede es labrar, las mujeres que son labradoras son: Bertha, Remedios, Carmela y Delfina. Labrar consiste en hacer los tabiques, lo primero que se hace es preparar la era, agregándole agua y después polvo de tabique para que cuando se tiendan los tabiques no se peguen en ésta. Ya que se tiene el lodo tanto mujeres y hombres lo trasladan a la era, ya sea con una carretilla o con recipientes de lámina o plástico, sobre la era se apoyan las gaveras las cuales son los moldes de madera que tiene la medida y forma rectangular del tabique, a éstas se les pone arcilla para que la mezcla no pegue, las cuales las llenan completamente de lodo apretando la mezcla con sus manos, Bueno agrega que: "luego se agrega agua encima del molde lleno de mezcla y se procede a raspar de nuevo, pero ahora con el instrumento llamado brasero que

es un especie de regla de acero, se empareja la superficie hasta que quede lisa y haga las veces de la cara del ladrillo, después se levanta el molde y se vuelve a lavar la gavera y se volverá a colocar en forma paralela a los primeros ladrillos elaborados, teniendo el cuidado de dejar entre unas y otras filas un espacio que sea suficiente para que se pueda circular entre ellas, el tiempo utilizado por cada gavera moldeada es de 3 y 4 minutos y por cada hora de dicho trabajo se producen por lo menos cien tabiques" (Bueno, 1996). Al respecto la señora Victoria y el señor Daniel comentan respectivamente:

"Para labrar se tiene que hacer el lodo y aparte de hacerlo no nada más es hacerlo sino que rebatirlo que quede como crema y ya que esté ese lodo hecho lo labran con una gavera".

"Entonces de aquí de la gavera al molde, y de ahí hay que apachurrarlos, y de ahí los alisa uno con un sincho y de ahí se seca, se lava la gavera para que no se pegue la gavera, porque si la pone uno igual, al hora de sacarla se le viene uno el lodo, ya que se lave, se le talla con la mano, de ahí se saca, termina uno de labrar que se le llama labrar, y otro día hay que recortar como un pedazo de cuchillo, y se le quita toda la rebaba".

D) RECORTAR.

Después de que los tabiques están compactos se recortan, las mujeres que lo hacen son: Rosita, Carmela, Genoveva, Bertha, Remedios. Como puede verse cada uno de los pasos del proceso de la elaboración del tabique tiene sus particularidades. Recortar consiste en que con un cuchillo le quitan a los tabiques lo que les sobra de la orilla. Posteriormente los tabiques los levantan en forma vertical para que sequen por ambos lados.

F) ENREJAR

Ya que se recortó, esto es que tiene la medida del tabique lo que sigue es enrejar. Las mujeres que hacen esto son: Remedios, Delfina y Carmela. Enrejar el tabique consiste en trasladarlo a los tejabanos los cuales se encuentran al lado de las eras. Los tabiques se apoyan en las cintarillas las cuales son las mitades de tabiques cocidos, se acomodan unos sobre otros,

dejando espacios entre éstos para que continúen oreándose. A las filas de tabique se les llama machín o apilo. El señor Daniel continúa explicando

"El tabique levanta, se orea, y hay que enjear en los tejabanos, por ejemplo ahorita que va a llover, hay que apúrese temprano para que se oree, y no maltrate el material el agua y de ahí, pues hacer otra vez el lodo, tirar tierra, remojarlo, acarrear estiércol. Otro día levantarse a rebatir o sea amasar el lodo, y otra vez el mismo trabajo, ese es el trabajo cotidiano de nosotros".

Posteriormente el tabique se lleva al horno, las mujeres cargadoras son: Victoria, Carmela, Remedios, Delfina, Laura y Sonia. Se carga con una pechera de cuero y un mecapal.

G) ESTIBAR Y QUEMAR.

Después de que los tabiques se apilaron, se estiba, en este caso quienes lo hacen son los hombres: Daniel, Ángel, Juan, Antonio y Jorge. Estibar consiste en meter al horno los tabiques, los cuales se acomodan de cierta forma para que se pueda quemar por todos sus lados (ver foto 16).



Foto 16

Quema de tabique. Del lado derecho se encuentra tabique cocido, listo para venderse

1 2 3 N
FALLA DE ORIGEN

Estibar lo hace quien lleva más tiempo produciendo tabique y sabe cómo se hace, esto lo da la experiencia y es el *maestro* el que lo hace, o en su caso, el que es responsable del horno quien también se encarga de forrarlo y vender la mercancía, contar los carros que salen con el tabique, por ejemplo el señor Antonio y Daniel, ambos comentan respectivamente:

"Estibar es acomodar el tabique bien adentro del horno, que vaya todo hueco para que lo penetre la lumbre, entonces es lo que hago yo".

"Cuando se seca el tabique pues hay que cargarlo con un mecapal que es una banda con un lacito, y su pecherita y en el lomo y a los que se aguante uno pues yo me pongo a estibarlo adentro, ya terminamos de la estibado y hay que ponerle, forro, se le ponen tabiques crudos a la orilla crudos del horno, se termina de hacer eso y taparlo, y después viene la quema".

Una vez que el horno esté lleno de tabiques se enciende para que estos se quemem y se cuezan. Las mujeres que queman o han quemado son: Remedios, Carmela, María Esther y las que son familiares de los quemadores en ocasiones acuden hacerle compañía y a llevarles comida. La quema tarda dos días, es muy pesada y duradera. El señor Daniel comenta:

"La quema es lo más difícil, porque hay que trabajar todo el día y toda la noche 55 horas, 60 horas, luego se oyina uno. O sea no sale la lumbre no se cuece el tabique, por el humo que lo queda el tabique, y ya de ahí hay que descargarlo, a los camiones, o descargarlo abajo, y es todo el trabajo que hacemos y ya de ahí viene la recompensa, pero aquí cuál recompensa, no hay nada de recompensa. Lo último que se hace ya no más limpieza, de donde se tiende el tabique, y se termina uno de descargar, y también hay que limpiar el horno de lo que se echa uno pa adentro, todo lo que se quema también hay que limpiar, donde va la lumbre del tabique para volver a porque eso no se consume y lleva el montón de ceniza, y así es como trabajamos todos aquí en el tabique".

Después de la quema, lo que sigue es limpiar el horno con una espátula de acero, una paleta de madera y una barreta para hacer la limpieza del horno.

Como mencionó anteriormente el señor Daniel, la quema de tabique es lo más pesado, y por ende pagan un poco más, las mujeres también queman tabique, incluso, anteriormente en los hornos Atorón, las mujeres también quemaban

por necesidad económica, porque tenían que hacer gastos para sus hijos, la mayoría lo hacía para pagar las inscripciones escolares de éstos. A continuación la señora María Esther explica:

"Mi mamá quemaba, y todas las mujeres de aquí, a veces es pesado ese trabajo de la quema, porque muchas veces no aguantábamos, pero cuando necesitábamos, vamos a suponer nosotras para las inscripciones de los niños, entonces hacemos cuentas, póngale a 120 la quema, era poquito para pasarse los 3 días y las 2 noches, 120 la quema, 120 míos y 120 de él, no pus a penas nos alcanza para las inscripciones, tenemos que quemar, tenemos que quemar, porque, porque entonces eran 5 niños y que iban a la escuela, entonces no pos tenemos que quemar, porque, no nos alcanza para las inscripciones, para los útiles, entonces allí era donde quemábamos los dos, quemaba él y quemaba yo, y había mujeres que también luego decían vamos a quemar y quemaban, quemaban, porqué, porque, era donde se podía ganar un centavito más. De la quema por decir si me la pagaban 60, pues ganábamos lo de 2 millares ahí, 120, de dos millares, no pos si, y quemábamos de 6 de la mañana a 12 del día, a las 12 del día entraban otros, entraban los otros y salían los otros, entonces nosotros sallamos a las 6 de la mañana y entrábamos a las 12 del día y de ahí sallamos nosotros otra vez a las 6 de la tarde y entrábamos a las 12 de la noche entonces se lumaba de 6 a 12 y de 12 a 6. En ese momento es estar echando el aserrín o lo que se tuviera que estar quemando, el aserrín, sin dejar de echarle, sin dejar de que se apagara nada, no podía descansar tantito, si descansaba usted tantito era porque ya le había puesto bien caliente la boquilla, y ya en lo que se tomaba un jarro de agua, ya otra vez estaba media fría ya se empieza a poner como negra, ya se empieza a poner como negra, entonces era donde habla que este, era donde habla que echarle que no se apagará, que no se nos bajara de fuego pues, porque la lumbré sale al horno arriba, sale arriba del homo y tiene uno que forrarle el homo, el que le dicen el forro, le tapa uno con lodo. Ya pone uno el tabique, ya que está cargado, y que lo forra uno con lodo, le va tapando los hoyos, pero ya hasta arriba del homo ya le echamos el estiércol de res el maestro pa vaciarlo y irle tapando, hasta que tapaba toda la lumbré, toda, para que saliera bonito el tabique y ya se tapa, y ya si se termino por decir hora en la mañana, ya mañana en la mañana ya se puede destapar".

Este testimonio muestra que la quema es lo más pesado, implica riesgos y provoca enfermedades, sin embargo las mujeres madres de familia lo hacen para obtener más ingresos para el mantenimiento de sus hijos.

TESO N
FALLA DE ORIGEN

Magdalena León y Diana Deere consideran que: "en América Latina, existe cada vez más evidencia de que es más probable que las mujeres compartan cualquier ingreso que devenga individualmente para beneficio de la familia. Por el contrario es más probable que los hombres gasten parte de los ingresos que devengan en asuntos individuales propios sobre todo (licor y tabaco) y que sólo contribuyan con una porción de ingresos al fondo familiar" (Deere y León, 2000). Se tienen necesidades económicas que hace que las mujeres quemem, aunque sea pesado, la señora Remedios explica cuando ella quema:

"Si ahorita, quemó, luego le ayudaba yo a mi esposo a quemar. Pues le ayudaba yo a veces a mi me tocaba agarrar un medio turno de quemar, para quemarlo y le echábamos con una palita que el hace chiquita una cuchara, que llama y le echábamos aserrín al horno para que se estuviera prendiendo. Nos pagan. Uh' pues nos pagan bien barato, nos dan creo 150 a cada uno, bueno ese es el medio turno, el turno completo lo están dando creo 300 pesos, y el se agarraba un turno completo y también de cargado y descargado, este macheteamos bueno yo doy viajes y eso, o sea que de todo le he hecho."

Después de la quema, el tabique se carga a los camiones, mejor conocidos como "maromas" las mujeres que lo hacen son: Remedios y Victoria, ésta última comenta:

"Si llega una maroma y ya acabaron los labradores de labrar y no hay gente ellos dan el viaje y cuando hay mucho tabique ya enrejado los que labran cargan y los que cargan descargan, igual, pagan por cada cosa, o sea sí yo bajo ahorita a descargar me pagan mi viaje, o sea en determinado momento cuando se juntan los carros y no hay gente, nosotras como mujeres aunque ya no queremos ir, tenemos que ir, porque no alcanza la gente para dar el viaje, entonces tenemos que ir a dar viaje".

Como puede verse mujeres y hombres realizan todo el proceso de tabique desde su principio hasta su fin, lo último que se hace es cargar y transportar el material para su venta. Si no hay suficientes hombres para cargar las mujeres lo hacen, están obligadas hacerlo por el problema de la vivienda.

Así mismo puede verse que producir tabique lleva todo un proceso de elaboración el cual es pesado y laborioso, se tiene que saber hacer y eso lo da

TECNO
FALLA LE ORIGEN

la experiencia, ya que si la mezcla no tiene una buena consistencia el tabique a la hora de estar tendido en la era se agrieta, o en la quema la lumbre tiene que ser constante sino el tabique sale descolorido y a veces quien lo compra protesta. Por lo que detrás de un producto hay muchos detalles, por ejemplo que todos los integrantes de la familia trabajan el material.

Cuando se labra a quienes lo hacen se les dicen labradoras o labradores, a quien carga cargadores, según sea el caso de lo que se hace. Como se pudo observar hay mujeres que son labradoras e incluso quemadoras, por ejemplo la señora Carmela y Remedios, ambas madres de familia. Por lo que puede verse, las mujeres sí están presentes en la producción del tabique, son un sostén muy importante para el mantenimiento de su familia y algo más, con este apartado se pretende mostrar que hay más de dos razones por las cuales las mujeres producen tabique, en cuanto a lo que Ana Sabate (1996) comenta sobre el lugar tiene que ver en que ciertas actividades las realizan los hombres y ciertas las mujeres. En lo referente al tabique, puede decirse que depende del estado civil de cada mujer, y de las diversas circunstancias por las que esté atravesando. En lo que atañe a las hijas que son menores de edad como Laura y Sonia, puede decirse que trabajan en sus tiempos libres, pues estudian en la mañana, Delfina y Bertha realizan desde tumbiar la tierra hasta enrejar, cabe mencionar que cuando se acudió a la zona de trabajo Bertha se encontraba haciendo una era. Por lo que estas mujeres son sujetas constructoras de las tabiqueras.

También hay que considerar que ocurren sucesos que modifican al lugar y a la actividad que en éste se lleva a cabo, por lo que, cambia el ritmo de trabajo de las mujeres que lo realizan como María Esther, que cuando funcionaba los hornos de la colonia Hornos Atorón, ella hacía todos los pasos del proceso de producción de tabique.

El siguiente cuadro muestra quienes han sido mujeres productoras de tabique, y quienes actualmente continúan siendo, a pesar de ser también trabajadoras domésticas.

TELIS CON
FALLA DE ORGEN

MUJERES PRODUCTORAS DE TABIQUE:

A)

**MUJERES TRABAJADORAS DE TIEMPO COMPLETO EN
LA PRODUCCIÓN DE TABIQUE:**

Carmela
Delfina
Remedios
Berta

B)

**MUJERES TRABAJADORAS DOMÉSTICAS Y
PRODUCTORAS DE TABIQUE:**

Genoveva
Victoria
Remedios

C)

**MUJERES ESTUDIANTES Y PRODUCTORAS DE
TABIQUE**

Rosita
Sonia

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

3.6. LAS CONDICIONES DE TRABAJO REPERCUTEN EN LA SALUD DE LAS MUJERES Y HOMBRES TABIQUEROS.

Como pudo verse tanto las mujeres como los hombres utilizan sus manos para labrar, los pies para batir el lodo, la cabeza y espalda para cargar. Por su parte Fernando Ortega indica que: "a pesar de que la industria del tabique es una de las más antiguas, también es la que ha tenido menos desarrollo tecnológico. El trabajo es totalmente artesanal, donde no sólo es homear el barro es lo básico, sino que se tiene que rascar la tierra con las manos y mezclarla con los pies para finalmente colocarla en los moldes antes de que se cueza en las altas temperaturas" (Ortega, 1998). Algunas datos que se tienen son que: "en 1998, el estado de México cuenta con cerca de 900 homas tabiqueros, de los cuales 581 se encuentran en el Valle de México" (Hernández, 1998). Las cifras varían, de acuerdo al autor, así por su parte Ortega menciona que: "el estado de México es uno de los principales fabricantes de tabique, y para transformar el barro existen mil trescientos treinta y siete homas en veinte municipios que en conjunto producen 253 millones de ladrillos al año, todos realizados artesanalmente" (Ortega, 1998).

La forma de producir tabique no cambia, cuando se lleva a cabo de manera artesanal por lo que, quienes lo hacen están expuestos a similares condiciones de trabajo. Las mujeres y hombres que realizan las actividades de la producción de tabique requieren de fuerza física y energía, ya que el trabajo es pesado, por cada paso que realizan están propensos a adquirir determinadas enfermedades o sufrir ciertos accidentes específicos, en el caso de las mujeres y hombres labradores implica que resistan cambios de temperatura ya que para batir el lodo lo bailan descalzas (os), con agua fría, después cargan y acarrear tanto lodo como tabique a los enrejados, posteriormente al horno, una vez que ya está listo el material las cargadoras y cargadores lo trasladan al camión, (maroma). El cargar les ocasiona hemias, malformaciones en los huesos, enfermedades en la piel y traumatismos por caídas. En el caso de la quema de tabique, tanto mujeres y hombres por quedarse velando en la noche, en el frío, les ocasiona enfermedades de tipo pulmonar, bronquitis, gripe, reumatismo, por

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

estar en lo frío y después en lo caliente, también el respirar el humo es dañino para su salud. El trabajo propicia estas afecciones, por lo que, quienes lo hacen están propensos a enfermarse y a mediano plazo van perdiendo salud, las mujeres y hombres tabiqueros son un grupo vulnerable a padecimientos y accidentes por lo que en términos de Amartya Sen puede decirse que es un grupo social que puede catalogarse como pobre, pues por el trabajo que realizan carecen de capacidades y funcionamientos como el poder evitar la mortalidad, morbilidad, desnutrición que él menciona.

Los siguientes testimonios de las señoras tabiqueras Alberta y Remedios dan algunos ejemplos de las enfermedades propias del trabajo, cuando se hizo la entrevista ambas estaban presentes:

Alberta - "Nos enfermamos de los pulmones, de los riñones".

Remedios- "Si yo si me enfermé, por eso yo ahorita ya no mucho le ayudo a él porque yo ya estoy enferma de las manos y me duelen mucho los pies yo creo que ya son reumas que me están dando".

Alberta - "Si por lo frío y lo caliente".

Remedios - "Fui al doctor me diagnosticaron que tenía reumatismo artrítico, porque ya me duelen mucho las manos, me duele se me engarruñan y ya luego ya no puedo estirar, así mis dedos y si es a base de este trabajo es que si se amuela uno, por ese lado nos enfermamos, luego nos cortamos con los vidrios, y así y ya no puede uno trabajar, pues si tiene sus ventajas y sus desventajas".

Cabe mencionar que Remedios tiene menos de cuarenta años de edad, ella se ha enfermado por realizar este trabajo. Por otra parte por problemas de salud tanto mujeres y hombres dejan de producir tabique, por ejemplo la señora Victoria explica:

"Mi esposo antes labraba, ahora ya no labra porque se enfermó de los riñones, porque como están agachados y les pega todo el sol en la espalda este le dio una infección en los riñones, entonces tuvo que dejar de labrar y este como ya ves el calor hace mucho daño y ahora nada más carga y descarga y da viajes."

TEJES CON
FALTA DE O.R.GEN

A las personas les da insolación por trabajar a la intemperie con el calor. En el trabajo del tabique participan desde niñas hasta ancianas. La señora María Esther habla sobre los problemas de salud que anteriormente padecían los niños cuando estaba la tabiguera de Los Hornos Atorón:

"Pos' sí a los niños, que la garganta, a veces el humo aquí les daba tos, también hemos visto que ha disminuido la enfermedad de tos, de la garganta, pos' incluso tenía yo un muchacho de 27 años, falleció el 25 de marzo del año pasado, este, pos dicen que fue por eso, por el humo y todo eso y es que cuando está uno quemando el humo se baja y está uno labrando o x's cosa ahí está pasando el humo y uno lo está respirando, entonces la verdad como uno nunca tuvo atención médica pues nunca se hizo uno un chequeo no tiene uno un médico que diga yo pues vienen los revisan aunque sea cada mes, o cada tres meses".

3.7. LOS RIESGOS Y ACCIDENTES DE TRABAJO.

El trabajo que se lleva a cabo en las tabigueras marca las condiciones de vida de las personas que las realizan, las cuales están en riesgo de sufrir enfermedades y accidentes, al respecto la señora Victoria comenta:

"No aquí no hay nada, ni prestaciones, aquí no hay ni seguro, ni aguinaldo, ni posibilidades, digamos ahorita aquí en mayo a los de la fábrica sí les dan, pero aquí, (en las tabigueras) ni caja de ahorro, ni fondo, nada, si se enfermó uno y el patrón es buena gente te ayuda, te da digamos la consulta, o te compra el medicamento, y sí no a ver como le haces, pero tiene que ir uno al doctor."

Si llegase a ocurrir un accidente propiciado por el trabajo a las tabigueras y/ o tabigueros en algunos casos los patrones no responden, ni se responsabilizan por ello. El señor Ángel comenta su situación:

"Ya mucha gente se dedica a otra cosa, es que este trabajo es muy matado, muy matado, tampoco tenemos seguro, sindicato, no tenemos nada, ni para un doctor aquí si se enferma uno, aquí no tenemos ni un doctor, porque aquí ni los patrones le ayudan a uno. Por ejemplo, yo que me enfermé y el patrón no me quiso curar, me pique un pie y se me hinchó, nomás me llevé al doctor y no me daba pa' comer, se llama Carlos Rodríguez el dueño de allá, ¿y yo que le daba a mi familia?"

TELIS CON
FALTA LE CRGEN

Con este comentario puede verse que quienes laboran en la producción de tabique son vulnerables a enfermedades y accidentes y no cuentan con Seguro Social, o doctor, por lo que es difícil que tengan acceso a medicinas y cuidados. Respecto a los riesgos en el trabajo a las autoridades competentes les corresponde supervisar que en éste se cumplan las obligaciones de los patrones hacia sus trabajadoras, (es) ya que se les debe de proporcionar higiene y seguridad en las instalaciones de trabajo y prevenir accidentes por el uso de máquinas e instrumentos y materiales del mismo. Al no ser así se omite el cumplimiento de la ley del artículo 123 constitucional sobre los riesgos del trabajo, por ende debería de cumplirse las sanciones correspondientes.

Como puede verse las mujeres y hombres tabiqueros son sujetos de exclusión de sus derechos laborales. Algunos de los riesgos propios de la actividad tabiquera los mencionan la señora Remedios y doña Alberta respectivamente:

Remedios- " Bueno el peligro que tendríamos es por ejemplo que se llegara a caer el de allá arriba del galerón al de allá abajo, pero con como lo hacemos con cuidado gracias a dios no ha sucedido una cosa así con nosotros, pero ha habido personas que ha pasado, otro peligro es que como usamos el asadón, por ejemplo como lo agarramos así, y si no tiene uno cuidado, las personas que no la saben usar tienen el peligro que se peguen, y se cortan con el asadón, abajo en los pies, usamos también el pico, tenemos ese riesgo de que nos podemos dar un clavaso en un pie".

Alberta- "En la espalda a la hora que lo uses".

Remedios- "Pero gracias a dios, como sabemos usar la herramienta no nos ha pasado, pero si ha habido casos en los que si les ha pasado esos tipos de accidentes. Otro riesgo también es cuando estamos quemando nos podemos quemar, nos podemos quemar este, otro también de cuando cargamos el tabique del tejaban al homo pues se nos puede caer un banco encima, o se tropieza uno y se viene uno con todo y banco, pero no nos ha sucedido, que si como le digo nos hemos cortado un pié, nos hemos cortado una mano, y este, pero no que nos pasemos a mayores, dejamos de trabajar uno o dos días, o así mientras se nos cura un poquito y ya después y esos son los riesgos que tiene este trabajo".

La quema de tabique implica un riesgo de incendio o de que alguien que esté trabajando cerca del homo sufra una quemadura por los materiales inflamables que se utilizan a la hora de la cocción del tabique, en la zona de estudio ocurrió

TRABAJOS CON
FALLA DE ORIGEN

hace tiempo un infortunio en el que un trabajador se quemó y después de unos días de estar internado murió. La señora Alberta comenta:

"Mi papá perdió la vida en este trabajo, se quemó, se quemó en el horno, es que estaba trabajando y se le cayó un bote de gasolina encima, murió de 42 años, tenía yo como 16 años cuando falleció".

Es inaceptable que esto ocurra en estos lugares, ya que se considera que no es justo las condiciones que viven mujeres y hombres.

Tanto hombres y mujeres están expuestas a sufrir accidentes, y si la tarea de producir tabique la hace una sola persona, le implica muchas responsabilidades, cansancio y una mayor carga de trabajo. Por lo que cualquier intervención de alguna o algún miembro de la familia disminuye el tiempo y trabajo que se requiere en la producción del material.

3.8. CONDICIONES DE TRABAJO DE LAS MUJERES TABIQUERAS.

Las mujeres tabiquerías y hombres tabiqueros son capaces de hacer un trabajo artesanal como es el de producir tabique, se requiere de experiencia para realizar ciertas cosas de éste. Se considera que no son válidas las condiciones de trabajo de este grupo social, ni que carezcan de servicios médicos, siendo que el trabajo trae consigo enfermedades y riesgos, ni tampoco los abusos de poder de algunos patrones, ni los bajos sueldos que se les paga por un trabajo pesado y laborioso.

Luisa Gavayte y Martha Vidal analizan que todos los trabajadores se encuentran en similares condiciones expuestos a los mismos riesgos en cuanto a las condiciones de elaborar el tabique, mismo nivel económico y las fluctuaciones del mercado del producto, el patrón es el único que puede ayudarles en ciertos momentos de apuro (Gavayte y Vidal, 1975). Sin embargo se considera que sí hay diferencia en el trabajo entre mujeres y hombres, como el reconocimiento del trabajo y remuneración.

También entre las mismas mujeres hay diferencias, las cuales tienen que ver con su situación vital y edad por lo que los riesgos de trabajo las afectan de manera distinta, por ejemplo cuando las mujeres están embarazadas y tienen que trabajar por la necesidad económica, la vida de las mujeres está en peligro, pues como ya se mencionó anteriormente, la actividad en si es riesgosa. Con base en Marcela Lagarde, (1996) la situación de salud más crítica se presenta entre las mujeres que se embarazan y paren en determinadas condiciones.

Las condiciones de las tabiqueras son de pobreza, ya que lo sitios de trabajo son peligrosos y para una mujer embarazada un accidente puede ser mortal, ya que no hay seguridad para las trabajadoras.

Con base en Cerón en el caso de las mujeres tabiqueras no se cumple la aplicabilidad de la Ley Federal de Trabajo ya que en el artículo 123 constitucional, se encuentran tutelados los derechos de la mujer trabajadora, en sus fracciones V, VII, y XV del apartado "A". La Fracción V establece lo siguiente:

"Las mujeres durante el embarazo no realizarán trabajos que exijan esfuerzo considerable y signifiquen un peligro para la salud en relación con la gestación, gozarán forzosamente de un descanso de seis semanas anteriores a la fecha fijada aproximadamente para el parto y seis semanas posteriores al mismo debiendo percibir su salario íntegro y conservar su empleo y los derechos que hubieren adquirido por la relación de trabajo. En el período de lactancia tendrán dos descansos extraordinarios por día, de media hora por cada uno, para alimentar a sus hijos". La mujer de las ladrilleras en estado de gravidez, labora hasta las últimas consecuencias del parto, mismo que anteriormente (1970) tenía lugar en su vivienda atendida sólo por su propia madre o abuela, y en la actualidad se dan algunos casos, de parto natural por la carencia de medios económicos para poder pagar una atención médica. Debido al trabajo que suele realizar la mujer embarazada, en las ladrilleras ha provocado en contadas ocasiones el parto prematuro y en otras el parto muerto (Cerón,

TELLO CON
TITULO DE ORIGEN

1998). Este estudio aborda de manera general a otras tabiqueras, pero, qué pasa en las tabiqueras de la zona de estudio.

La vida misma de las mujeres embarazadas está en riesgo, pues pueden sufrir accidentes por el mismo trabajo y como se vio anteriormente sobre las condiciones de vida, al interior del trabajo no se cuenta con prestaciones, en la zona de estudio tampoco se cumplen los derechos laborales aun cuando las mujeres están embarazadas, Remedios narra:

"Salí embarazada de mi primer niña, y después regresamos, y aquí salí embarazada de ella y volvimos a empezar a trabajar nuevamente en el tabique, y aquí sí cuando estaba embarazada si le ayudaba a mi esposo, labraba, recortar, enrejar, y este ya luego después ya me alivie de ella y a los ocho días a labrar y a trabajar porque no alcanzábamos para trabajar y a chambear y así ha sido nuestra vida de diario, y hasta ahorita mientras el señor nos de fuerzas, y salud".

El hecho por sí solo de que las mujeres estén embarazadas no es un riesgo, lo que las pone en peligro son las condiciones del lugar en las cuales viven y trabajan por ejemplo las mujeres tabiqueras no obtienen ingresos, pero si les llegará a remunerar no es suficiente por ende están mal alimentadas y al estar embarazadas su cuerpo requiere de más nutrientes, de atención médica y cuidados por lo que son las condiciones de trabajo que hacen que se vean vulnerables y afectadas.

En estos lugares no se aplican los artículos de la Leyes Federal de Trabajo, se carecen de prestaciones, lo cual no es justo y no debe de ser así, se considera que debe haber un cambio para estas mujeres, un cambio en sus condiciones de vida y trabajo que mejore su calidad de vida y tengan seguridad en su trabajo.

Por su parte Cerón comenta sobre las condiciones de trabajo de las mujeres tabiqueras: "la mujer ladrillera está privada de los siguientes derechos: trabajar jornadas normales de 8 horas, descansos obligatorios; salarios remunerables; seguridad e higiene en su trabajo; protección en los casos de embarazo,

viudez, senectud, cesantía, etc. y por supuesto la tutela en accidentes y enfermedades de trabajo" (Cerón, 1998).

Aunque este grupo social está propenso a problemas de salud, y riesgos hay desigualdades entre mujeres y hombres dentro del trabajo una de éstas es la remuneración y otro el reconocimiento del trabajo. Respecto a la remuneración del trabajo del tabique hay una iniquidad de género ya que a los hombres son a los únicos que se les paga aún cuando las mujeres trabajen. La tarea del trabajo doméstico lo hacen sólo las mujeres y hay algunas que laboran como trabajadoras domésticas. Por lo que en estos casos las mujeres llegan a realizar hasta una triple jornada de trabajo, por lo que hay una desventaja para las mujeres. Lo cual se va abordar a continuación.

3.8.1. "LA AYUDA" DE LAS MUJERES EN LA ELABORACIÓN DEL TABIQUE.

De las mujeres tabiqueras puede decirse que de ellas ha nacido la iniciativa de aprender cómo se produce tabique, respecto a las mujeres casadas, en un principio sus esposos no querían que ellas aprendieran hacerlo, como lo dice la señora Delfina y Carmela respectivamente:

"Mi esposo anda buscando trabajo, y aquí le dieron ese trabajo, y ya más él me dice adónde está y ya yo vengo, lo busco, lo encuentro y ya me vine con él. Yo no me iba a dejarte de comer a éste allá por San Juan, le digo enséñame, y no me quería enseñar, le digo enséñame ya de tanto exigirle, ya me quede en ese trabajo."

Carmela comenta su experiencia:

"Yo le dije a él (su esposo), porque él no quería que yo le ayudara, pero yo no más no me gustaba estar nomás ahí, y le dije: por qué no me enseñas, no dice, vete pa la casa, ándale enséñame, bueno órale, pero bien rápido aprendí, ya como vela cómo mi hermano hacía el tabique, bien y todo, pero no me daba tentación de ayudarle y ya después sí, y ya si me enseño y rápido aprendí, los hacía bien feos primero, pero ya después, hasta que aprendí, ahora ya soy la que yo los hago solita ya sé cómo se tira la tierra, cómo se remoja, cuánto estiércol se le echa, todo y luego yo soy la que trabajo solita".

En las tabiqueras piensan que el trabajo de la producción de tabique, únicamente lo deben realizar los hombres, en el caso de las mujeres que trabajan, ya sea sus padres o maridos les dijeron que no les parecía que ellas trabajaran ahí, sin embargo como ya se vio anteriormente las mujeres si acuden a las eras a trabajar. Las ideologías imponen que unos trabajos los hagan los hombres y otros las mujeres, en este caso el papá de la señora María Esther opinaba que las mujeres no debían trabajar en la producción de tabique:

"Porque antes, mi papá nunca nos dejaba a mi mamá y a mi trabajar en el horno, decía que ese trabajo era un trabajo para hombres, entonces decía no, aquí las viejas no, era como muy machista, decía que eran los machos, y no dejaba que nosotros bajáramos a las eras, en cambio cuando yo me casé, cuando yo me junte con mi esposo, era diferente".

Las mujeres por su cuenta tienen razones para involucrarse en esta actividad, lo que debe cambiar son las condiciones de trabajo tanto para las mujeres como para los hombres y que se reconozca como trabajo lo que ellas hacen.

La participación que tienen las mujeres en la producción de tabique es considerada como "ayuda", sin embargo es un trabajo lo que ellas hacen, es importante que sus presencias se valoren, se mencione que están ahí presentes, porque el que se encuentren en las tabiqueras implica que invierten tiempo y energía, no obstante no se valora, ni se considera. Esto tiene que ver con la ideología machista que no reconoce lo que las mujeres hacen, se subestima, ya que de manera general, la visión androcéntrica tiene la idea de que los trabajos que implican fuerza física sólo se relacionan con los hombres, y omiten que las mujeres también los realizan, pero esto no sólo se da en esta labor y en esta escala, también en otras, el trabajo de las tabiqueras es sólo un ejemplo del trabajo duro que realizan las mujeres.

Por su parte Magdalena León y Diana Deere mencionan que en la división del trabajo por género, a los hombres se les reconoce socialmente como agricultores y a las mujeres como sus ayudantes o trabajadoras familiares secundarias, independientemente de la cantidad de tiempo relativo que

dediquen a las labores agrícolas. Dentro de la actividad del tabique ocurre algo similar, ya que la participación que tienen las mujeres es considerada como "ayuda". En una entrevista que se le hizo a la señora Victoria que tiene contacto con lo referente a los tabiques se le preguntó sobre el papel que tienen las mujeres en este trabajo, al respecto comenta:

"No tienen ninguno porque le ayudan a sus esposos nada más y el esposo es el que digamos pues, el miércoles, le dan la presta al esposo. El esposo es el que cobra, el que se arregla con el patrón".

La ayuda forma parte de este trabajo, ésta es realizada por las mujeres, por las hijas, e hijos, en este caso la señora Genoveva anteriormente trabajaba aquí, ahora ella viene a trabajar cuando le es posible, porque ella labora en una casa como trabajadora doméstica, Genoveva ²⁷explica:

"Bueno mi papá es el que lo trabaja ya tiene como treinta y tantos años haciéndolo, mi papá es el que sabe. Yo les ayudo nada más a recortarlo. Ahorita estoy recortándolo para levantarlo, para enrejarlo. No me pagan, antes sí, de chiquilla sí, trabajaba en esto, pero ahorita nada más vengo a recortar, yo tenía como 7 años cuando empecé ayudarles".

3.8.2. "LA AYUDA" NO ES REMUNERADA.

La participación de ellas es considerada como ayuda, quienes se arreglan con los patrones son los hombres, según sean los casos, pueden ser el padre de familia, el marido o el hijo. Hay una diferencia en cuanto al trabajo y la ayuda, el primero sí es remunerado, el segundo no, éste es subestimado e invisibilizado y por lo general es realizado por las mujeres y a quienes se les da el crédito del trabajo son a los hombres. Respecto a este tema Doña Delfina señala lo que a ella le ocurre:

"No más le pagan a él porque yo le vengo ayudar, le vengo ayudar a recortar, a enrejar, a labrar porque ya lo veo más acabado que yo, y soy más grande que él, la vida que se ha llevado lo acabado mucho, pero a mí no me pagan, le pagan a él. Él no más me da mi raya, 50

²⁷ Genoveva vive en la colonia Casas Viejas, trabaja en la comunidad tabiquera El Tejocote

es lo que me da, para que le pida yo mas si ya no me puede dar. Desde que deje de venir ora si de que me sali del tabique nadie me paga, porque al salirse del tabique no le pagan a uno solamente cuando trabaja le pagan a uno pero menos no porque no trabajo, me pagaban cuando yo trabajaba aqui, cuando yo hacia todo y labraba yo sola me pagaban, pero como el lo hace, (su esposo) yo vengo y labro, le ayudo a recortar a enrejar y a él le pagan todo, como ahorita estoy trabajando con él, el no me da nada, el patrón no paga ni nada, toda su raya la saca él, me da mis 50 nada más, tengo que aguantarlo hasta el día miercoles, que me den presta, no les puedo dar comida buena, porque son frijolitos y la tortilla que ya subió. Mientras tanto puros frijoles o a comer tacos, pero a mi no me pagan le pagan a él".

Cabe mencionar que anteriormente Delfina trabajó en las tabiguera, después realizó otros trabajos como vender comida en su casa o ser recolectora de basura, actualmente viene a la comunidad tabiguera, para que su esposo Florentino termine más rápido su trabajo. Como puede verse la presta se da los miércoles, el patrón da a los trabajadores cierta cantidad de dinero y el sábado cuando paga les descuenta lo que les prestó.

Carmela es una de las señoras que actualmente produce tabique, ella indica acerca de lo que hace cotidianamente:

"Le ayudo yo a quemarlo, a todo le ayudo, ahorita no me paga porque, todo lo que sacamos es para nosotros entonces no me paga, todo lo que sacamos es para pagar y para comer, porque apenas alcanza, mucha gente dice que, que sí se gana mucho dinero ya teniendo un homito, que se gana mucho dinero, pero no, no se gana mucho dinero".

Por su parte Magdalena León y Diana Deere comentan que: "el riesgo de pobreza de una mujer y sus hijos podría depender significativamente de si se tiene o no - acceso directo al ingreso y a bienes económicos productivos como la tierra y no sólo un acceso mediado por su esposo y otros varones de la familia" (Deere y León, 2000). En el caso de estas tabigueras el pago es para los hombres, lo cual se verá a continuación.

3.8.3. EL PAGO POR EL TRABAJO.

En las tabiqueras de los hornos Atorón también se daba el mismo movimiento que se da en las actuales, por ejemplo la presta, el problema de la vivienda, los bajos sueldos. Respecto al sueldo cuando el patrón pagaba, había mujeres y hombres que trabajaban, ¿a quién le pagaban? La respuesta es a los hombres, al respecto comenta María Esther:

"Bueno yo por ejemplo si trabajaba yo con mi esposo, ponía el nombre de él, él ponía, ellos son los que hacen cuentas, nosotros en un papelito apuntábamos, el lunes hicimos 500, entonces el martes hicimos 600, y así íbamos apuntando cuántos entregamos el martes, cuántos entregamos el miércoles entonces, mi esposo ya hacía su cuenta, tanto nos dio tanto, me sobra tanto, ellos eran los que hacían la cuenta, aunque trabajábamos juntos, supongamos en carga, si yo me ponía a cargar con mis hijos, este, eso sí el como *maistro* él me tenía que dar a mí mi dinero que yo me había ganado con mis hijos. Sí porque allí le daba el patrón a él para que pagará, mi esposo le entregaba la cuenta y por ejemplo entraban 20 mil al horno entonces ya el patrón le daba lo de los 20 mil tabiques para que les pagará a los que habían trabajado, a los que ya habían trabajado, le daba el dinero, cuántos metieron, no pos metieron tantos, a bueno entonces ahí está el dinero, usted páquele a quién sepa que trabajó y entonces ya se arribaban los que habían cargado, cuántos metieron, no pus que tantos, haber tu vale, porque mi esposo les da una hojita, así y les contaba él el tabique, entonces hacen los apilos grandes, y ya mi esposo va contando par por par, a no que son 500, ya se los apuntan, entonces ya dice cuántos metieron, 500, ya le da otra cuenta, o sea otro apilo, viene se lo cuenta otra vez ora se lo anota son 500 son 600 si entonces, él ya cuando les iba a pagar, a ver tu vale, a tu metiste 1000, tu metiste 2000 y así".

Anteriormente la señora Delfina "trabajaba" y recibía un sueldo, actualmente, menciona que a ella no le pagan a quien le pagan es a Don Florentino, ya que ella "sólo le ayuda".

El señor Lucas²⁸ comenta sobre su esposa quien ya murió, anteriormente ambos trabajaban el tabique.

"Si me ayudaba a hacerlos, a hacerlos. A mí me pagaban, no más me ayudaba, ella me dijo: - mejor te voy ayudar:

²⁸ El señor Lucas actualmente ya no trabaja el tabique, pero vive en esta zona

- No, es muy cochino muy pesado, es un trabajo muy pesado
- A me estás corriendo, empezó a llorar, yo te ayudo
- Pos' hora".

Como se trató en el capítulo uno sobre la desigualdad espacial puede decirse que ésta se da para todas y todos, sin embargo, son los hombres quienes reciben el pago independientemente si en el trabajo se involucraron mujeres, niñas y niños, lo cual no es equitativo. En este caso hay una desventaja mayor para estas últimas. Hay una desigualdad de clase y de género, como ya se mencionó en el segundo capítulo sobre las condiciones de vida, respecto a la exclusión de la cual se habló en el capítulo uno, puede decirse que las mujeres están excluidas de las decisiones, ya que quienes se ponen de acuerdo con el patrón son los hombres y son éstos los que reciben el pago directamente.

Se puede decir que todos y todas están excluidos de atención médica y de una vivienda. Estas familias no cuentan con los recursos suficientes pues el sueldo es muy bajo, (lo cual hace que, quien se quede con las ganancias sean los patrones). Por su parte Cerón considera que: "los derechos laborales de la mujer tutelados en nuestra constitución en la Ley Federal del Trabajo".

La fracción VII prescribe el principio de igualdad de remuneración entre la mano de obra femenina y la masculina por la relación de un trabajo de igual valor, en los siguientes términos:

"Para trabajo igual debe corresponder salario igual, sin tener en cuenta sexo ni nacionalidad".

Por su parte la ley Federal del trabajo plasma este fundamento en su artículo 86 que a la letra establece:

ART. 86. -A trabajo igual, desempeñado en puesto, jornada y condiciones de eficiencia también iguales, debe corresponder salario igual".

Las estipulaciones citadas (ambas), abarcan todo tipo de trabajo e incluyendo el realizado por las mujeres en las ladrilleras, sin embargo en estos gremios no se paga salarios igual por la realización del mismo trabajo desempeñado por

TEJES CON
FALLA LE ORGEN

130

hombres y mujeres, y para muestra basta un ejemplo, veamos la siguiente tabla para confirmarlo:

Sexo	Oficio	Pago por millar
Femenino	Labradora	\$45.00
	Cargadora	\$15.00
Masculino	Labrador	\$50.00
	Cargador	\$20.00

Esta información es sobre una investigación que hace Cerón a un nivel general de varias tabiqueras, cabe mencionar que en la zona de estudio no ocurre así, una entrevistada comentó que el pago es el mismo tanto para hombres como para mujeres, pero por lo que se puede ver a las mujeres entrevistadas no se les paga actualmente, sin embargo anteriormente algunas sí les pagaban, por ejemplo a Delfina, Genoveva, Sofia y Alberta.

3.8.4. LA INVISIBILIDAD DE LAS MUJERES POR SU TRABAJO EN LA PRODUCCIÓN DE TABIQUE.

Es importante escuchar diferentes opiniones tanto de las mujeres, como de los hombres referente a lo que piensan sobre el trabajo, los hombres hablan acerca de lo que hacen las mujeres, y omiten datos de ello, lo cual invisibiliza sus presencias. Por su parte las mujeres tienen algo que decir acerca de lo que tanto ellas como las otras mujeres realizan, por ejemplo Genoveva y Bertha mencionan respectivamente:

"Pues hay varias mujeres de aquel lado hay muchas y luego hay que hacen el tabique, también que preparan el lodo, de aquel lado".

"Pa allá de aquel lado hay más hornos, allá sí la mayoría trabajan las mujeres, allá de aquel lado sí pa allá de aquel lado trabajan bastantes señoras por su cuenta y ellas trabajan y ya les

pagan a ellas, porque oiga nosotros aquí trabajamos, pero como quien dice estamos trabajando por parte del patrón".

Como podrá verse en el siguiente testimonio las ideologías androcéntricas permean también en los niños, como Luis, quien al respecto menciona:

"Aquí los únicos que hacen el tabique son los hombres, porque aquí las mujeres no les gusta hacer nada de aquí del tabique, porque mi tío me ha platicado que por aquí las mujeres no les ayudan a sus esposos porque no les gusta, este es lo único que sé de aquí, porque más ya no sé. Las señoras se dedican a llevarles su desayuno, hacen quehacer, mi tía le ayuda a su esposo a recortar y a enjear es lo único que le ayuda, porque a otra cosa ya no le ayuda".

Otro niño comenta sobre las niñas que ayudan a sus papás:

"Las niñas no, nada más una de mi escuela".

Cabe aclarar que tanto Laura como Sonia son dos niñas que trabajan con sus padres y así como ellas hay más. El señor Daniel habla sobre lo que hace su esposa Carmela:

"Lo puede hacer uno solo, (el tabique) pero hay veces que nos agarramos los dos, yo hago lo más difícil que es hacer el lodo rebatirlo, y ella nada más me acarrea el lodo, recorta".

Se considera que todo paso del proceso de tabique es importante, por fácil que parezca pues cada cual lleva cierto tiempo, y en este testimonio se ve como si el recortar no fuera laborioso, lo que ellas hacen se subestima. Cabe mencionar que Carmela se queda trabajando sola, pues Daniel, su esposo, tiene otra actividad, por lo que ella se dedica a la elaboración del tabique, a las tareas domésticas y cuidado de sus hijas. Ella tiene una sobrecarga de trabajo.

No es lo mismo que sean las mujeres quienes digan, qué es lo que ellas hacen, a que sean los hombres y hablen por ellas, independientemente de la edad que se tenga. Genoveva viene a trabajar con su hijo o con sus papas cuando le es posible, ya que es trabajadora doméstica, ella es un ejemplo de la sobrecarga de trabajo que una mujer de las tabiqueras pueda tener:

"Yo acarreo el estiércol para echarle el lodo, enrejar, en lo que ellos preparan el lodo, les ayudo como una hora, o así cuando me pongo ayudarles hacer el tabique como 2 horas al día, diano, o vengo cada tercer día y luego me voy a trabajar, trabajo en casa y ya cuando no trabajo, vengo ayudar, nada más les ayudo".

Como se ha visto en otros testimonios las mujeres sí producen tabique, pero ellas mismas a veces no reconocen lo que hacen, y le dan el crédito del trabajo a los hombres. En cuanto a que no se reconozca lo que ellas hacen como trabajo, responde a los factores ideológicos androcéntricos que prevalecen en la cultura en la que el centro de atención son los hombres y esto puede verse en otras escalas y en otras labores en las cuales lo que hacen las mujeres no es reconocido. Por ejemplo Rosita comenta:

"Ahonta de aquí nadie, *nadien'* aquí de mujer que he visto nadie...que le ayude a su esposo".

Independientemente del número de mujeres que existan en esta zona trabajando y aunque sean menos que los hombres, no por ello se debe omitir que las hay, ni reconocer lo que hacen, pues al estar ahí están trabajando invirtiendo un tiempo y un esfuerzo que debe ser reconocido y remunerado.

Lo que requiere de más fuerza física en algunos casos, lo hacen los hombres, pero también hay mujeres que lo hacen, Rosita considera el trabajo de don Antonio, su padre:

"Mi papá es el que hace más, él labra, baja hacer lodo, le bate, le da 5 vueltas, para este, para comenzar a labrar y luego ya recorta, enreja, y luego hace otra vez lodo para mañana, luego ya se viene, pa acá otra vez al otro día lo mismo. Sí es más pesado lo que el hace que las mujeres, porque nosotros nada más le ayudamos a acarrear lodo así en botes y luego dice mi papá ya súbanse para allá amba, pues nosotros no podemos hacer lo demás tirar tierra de aquí hasta ya abajo que tal si nos caemos, es lo único que hace él".

Como puede verse hombres y mujeres producen tabique, sin embargo entre un género y otro sí hay diferencias. Como se vio en el capítulo uno sobre las relaciones de poder, estas penetran también en el género, en este caso la del

patrón hacia el trabajador y éste hacia las mujeres, que forman parte de su familia, una de las cosas que se notó es que las mujeres en la mayoría de los casos preferían que fueran los hombres quienes dieran las entrevistas. En cuanto a los hombres ellos no proponían que sus esposas opinaran. En este lugar se ve que el jefe de familia es el hombre que puede ser el padre, hijo o hermano y es quien tienen la última palabra. Por lo que hay relaciones de poder a nivel interno de la familia y en el mismo trabajo que en este caso quien decide es el patrón.

3.9. LA DOBLE JORNADA DE TRABAJO DE LAS MUJERES DE LAS TABIQUERAS.

Las mujeres de las tabiquerías realizan más de una jornada de trabajo, una es la de la producción de tabique, la cual es una tarea pesada y cotidiana que repercute en sus cuerpos y en su estado de salud, aún así las mujeres realizan otras actividades como el trabajo doméstico de sus casas y el de otras, al respecto Marcela Lagarde comenta sobre la doble jornada de trabajo "ésta se define por el contenido diferente del trabajo de las mujeres: el trabajo productivo y el trabajo reproductivo. Se trata de dos clases de trabajo diferentes pero realizados cada día (con su noche) de manera sucesiva, simultánea, continua, o discontinua. La doble jornada de trabajo se constituye por la jornada pública de trabajo productivo, asalariado, bajo contrato, y por la jornada privada de trabajo reproductivo. Se distingue también por el espacio en que se realiza: la jornada pública se lleva a cabo, de manera ideal, en un lugar destinado a la producción, al trabajo (como la fábrica, la milpa, el comercio y la oficina) y la jornada reproductiva es doméstica, se lleva a cabo en la casa" (Lagarde, 1997). Las mujeres tabiquerías realizan las actividades de un trabajo productivo y uno reproductivo, la señora Remedios, analiza lo que hace:

"Cuando yo lo hago tabique, por ejemplo si empezamos temprano, como a las 12 ya terminamos desde como a las que serán desde a las 7 a las 12 a la 1 muy tarde. De todo le he hecho, más aparte si se quieren hacer el quehacer, lavar, planchar, de comer y pues todo, luego y ver a los animales, tenemos animalitos verlo y así o sea que se hace todo, todo

hacemos si es un poco laborioso y de que es pesado si es pesado, pero pus como dicen a todos nos acostumbramos menos a no comer verdad"

Cabe mencionar que las mujeres de las tabiqueras desde niñas han trabajado en diferentes ocupaciones que tienen que ver con el trabajo productivo y reproductivo por ejemplo la madre de Juan, éste comenta al respecto:

"Ella también desde chica le ha fregado duro, allá donde vivíamos por San Juan del Río, trabajaba desde chavita en la siembra y se levantaba como a las cinco de la mañana, cuatro de la mañana, y le chingó desde chavita, también les lavaba a varia gente, se chingó harto. Desde chavilla y luego el quehacer de la casa porque aquí no en los tabiques no trabaja. Esto es muy pesado pa' las señoras, pa' uno es pesado, bueno uno es hombre, es un trabajo muy pesado".

Las mujeres de las tabiqueras cuidan de los demás, a los integrantes de su familia, proporcionándoles alimento, por lo que en algunos casos trabajan indirectamente en la producción de tabique ya que como puede verse, el hecho de que las mujeres no estén todo el tiempo en la zona donde se produce tabique, o no estén, no quiere decir que no colaboren en esta actividad, también hay que tomar en cuenta que tienen otras labores que hacer como el trabajo doméstico que fortalece a quienes trabajan en la producción del material.

En el caso de las mujeres que son madres y si sus hijos están chicos tienen que cuidarlos, también las mujeres que son abuelas cuidan a sus nietas y nietos. En varias ocasiones que se acudió a la zona de estudio, en una de las eras se encontraba acompañando a su abuela Delfina una niña de aproximadamente cinco años de nombre Jaqueline, ya que su madre Geneveva trabaja en casa. Otro es el caso de la madre de Juan el cual comenta:

"Mi mamá lo que hace luego es hacemos de comer, antes vivíamos hasta allá arriba, desde allá venía mi jefa y luego con la comida, nos dejaba la comida y corréele pa' allá arriba para su trabajo luego traía a mis sobrinillas, también, todas se le pegan las traían pa' acá, se les pegan sus nietecitas, son hijas de mis hermanas otras, otras hermanas tienen chamaquillos, cada que va la tienda, dicen - llévarme para comprar un helado, una paleta, están morritas, chiquitas,

unas chamaquitas, unas ya tienen siete años, son mis sobrinas, y luego las traía de allá arriba mi jefa, luego también trabajaba aquí en Jardines en una casa, pero ahorita ya no trabaja. Y ahorita ya no tiene como un año y ahorita ya no, ya si queremos comer nos vamos pa' allá a la casa, nos agarra más cerquita".

Como se comentó anteriormente lo que tienen en común las mujeres de las tabiqueras es que trabajan tanto en la producción de tabique como el trabajo doméstico de sus casas o en otras. Por lo que realizan una doble o incluso una triple jornada de trabajo que ocasiona que tengan una sobrecarga de actividades.

El trabajo que realizan las mujeres tabiqueras puede ser productivo o reproductivo: El trabajo doméstico es privado y reproductivo, pero también puede ser público, o sea cuando las mujeres salen y realizan la limpieza de otras casas y se les remunera. El trabajo público es productivo y remunerado. Según Brigida García y Orlandina de Oliveira: "el trabajo doméstico comprende las actividades requeridas para el mantenimiento cotidiano de las familias y la crianza de los niños. Este no es remunerado y generalmente es llevado a cabo por mujeres" (1998). La señora Luisa explica lo que hace:

"Si pues antes cuando trabajaba yo le ayudaba a mi esposo acarrear lodito, a sacar las gaveras, él labraba y yo las sacaba, pero sí le ayudaba, y ya acababa yo y me venía hacer mi quehacer, a lavarles sus pañales a mis niños. Yo le ayudaba, pero no más en ratitos, hasta ahí, y dejé de trabajar, ya nada más me dedico a mi hogar, a lavar los trastes, de comer a mis pollos, a lavar a cualquier cosita".

La tarea de la alimentación de los hijos es llevado a cabo por las mujeres, como se ha mencionado antes, las mujeres de estos grupos sociales pasan situaciones difíciles para subsistir, la señora María Esther comenta como se las arreglaba anteriormente para ello:

"Antes nos íbamos a las cuatro de la mañana a apartar lugar para la leche en la CONASUPO, no había tarjetas ahí era la que llegará primero, entonces puro café negro, o te de limón, y cuando llegamos a alcanzar leche, pos su leche, cuando no, nada".

El trabajo reproductivo es realizado por las mujeres, independientemente de la edad que tengan, Rosa trabaja con su padre en la elaboración de tabique y cuando termina es quien se encarga de la limpieza de su casa. Ella comenta lo que hacía cuando era niña:

"Cuando ya terminábamos de nuestro quehacer, de hacer mis camas, barro, mis trastes, jugábamos a las escondidillas, a partido a muchas cosas, luego ya nos subíamos".

Susan Okin considera que no es aceptable la ausencia de la esfera de lo doméstico en los tratamientos de la justicia, porque la igualdad de oportunidades para las generaciones actuales se ven seriamente dañadas por las actuales injusticias de género. Además esta ausencia es relevante porque es dentro de la familia donde se adquiere conciencia de ser una persona, donde se aprende la relación con los demás. La propuesta de Okin va en una línea de acabar con la vulnerabilidad de las mujeres atribuida al tradicional reparto de roles dentro de la familia. Para lograr su objetivo pretende que mujeres y varones compartan las tareas productivas de manera que puedan aspirar a una total y absoluta libertad de elección de sus modos de vida. La vida doméstica debe de ser una tarea compartida (Beltrán, 2001).

Respecto al trabajo doméstico, según Brigida García y Orlandina de Oliveira: "las tradiciones, valores y normas culturales plantean como responsabilidad femenina los trabajos reproductivos, procreación, cuidado y socialización de los hijos y las tareas domésticas (García y Oliveira, 1994). Este trabajo realizado por las mujeres no ha sido reconocido, ni valorado, ni remunerado se ha invisibilizado. Por su parte Isabel Larguía ha desarrollado la categoría de trabajo invisible, la cual ha permitido conceptualizar de manera específica el trabajo doméstico, privado, de reconstitución de los otros. El antagonismo histórico con el trabajo visible de los hombres que se cristaliza en los modos de producción en objetos y mercancías económicas y socialmente visibles, hizo a Isabel Larguía definir como invisible ese trabajo de las mujeres: "el hecho de que el trabajo femenino dentro del hogar no produjera directamente un subproducto y mercancías, la separó de la esfera del intercambio de la

acumulación de las riquezas. La laboriosa actividad de vastos sectores de población femenina quedó oculta tras la fachada de la familia monogámica y como nunca se transformó en mercancías que entraran en el mundo del intercambio siguió siendo invisible hasta nuestros días... El trabajo de las mujeres parecía evaporarse mágicamente desde el momento que no daba productos visibles económicamente, como los del hombre. Por eso ese tipo de trabajo, aún cuando implica el gasto de numerosas horas de labor nunca ha sido considerado como valor (Larguía en Lagarde, 1997). Por su parte Marcela Lagarde comenta que: "es importante señalar que la fuerza de trabajo sí entra en el intercambio mercantil y ahí se valoriza, a pesar de ello" (Lagarde, 1997).

Una de las categorías básicas que elabora el feminismo socialista es el modo de producción doméstico como instrumento analítico que les permitía analizar las relaciones entre capitalismo y patriarcado y sería Christine Delphy una de las primeras en elaborar este concepto. Este modo de reproducción por analogía al modo de producción capitalista hace referencia a las relaciones de poder que se establecen en la esfera privada. Pero a diferencia del modo de producción capitalista el modo de producción doméstica se caracteriza porque se realiza un trabajo no reconocido como tal y no remunerado y porque lo que caracteriza en este caso la explotación económica es el hecho de la dependencia personal, que no se da en las relaciones de producción (Delphy, 1987, en Sánchez). Además el trabajo doméstico de las mujeres constituye la base económica y material del patriarcado. Las feministas socialistas fueron innovadoras al situar en primer plano de la teoría del trabajo doméstico realizado por las mujeres y despertar la conciencia sobre su importancia y su repercusión para la economía, cuestiones todas ellas que habían sido desvalorizadas e invisibilizadas (Sánchez, 2001).

Por otro lado, la incidencia y visibilización del trabajo reproductivo de las mujeres conduciría en Gran Bretaña y en Italia el llamado debate sobre si este era un trabajo improductivo o por el contrario generaba valor de cambio en términos marxistas... Las principales políticas de este debate pusieron en primer plano la cuestión de que si el trabajo doméstico debía de ser un trabajo

pagado, lo que dio lugar a una campaña a favor del salario para las amas de casa como reivindicación esencial (Sánchez, 2001).

Las mujeres tabiqueras trabajan en la producción de tabique y en el trabajo doméstico, ninguno de éstos se les reconoce, ni remunera. Su trabajo es desvalorizado e invisibilizado.

Hay que mencionar que el trabajo doméstico es de gran valor para la sociedad por lo que debe de ser reconocido y valorado como tal y no subestimarlo. En el caso de la comunidad tabiguera el trabajo doméstico lo hacen todas las mujeres y puede verse que lo que hacen las mujeres es de gran importancia en el sostenimiento de la familia, como se comentó en el primer capítulo sobre la triple función, en estos casos las mujeres además de trabajar en la producción de tabique, trabajan en sus casas y la mayoría de las veces en la limpieza de otras.

3.10. LAS MUJERES RETIRADAS DE LA PRODUCCIÓN DE TABIQUE BUSCAN TRABAJOS REMUNERADOS.

Las mujeres de las tabiqueras buscan diferentes formas de obtener ingresos por su propia cuenta, puesto que al producir tabique no se les remunera y el sueldo que obtienen sus familiares en el trabajo del material no es suficiente para su subsistencia, por lo que hay mujeres que realizan un trabajo extradoméstico, por este se entiende lo siguiente: "el trabajo extradoméstico es el conjunto de actividades que permite la obtención de recursos monetarios mediante la participación en la producción o comercialización de bienes y servicios para el mercado, este puede llevarse a cabo en el hogar (trabajo a domicilio) o fuera de casa (asalariados de tiempo completo o parcial), patrones y trabajadores por cuenta propia (García y Oliveira, 1994).

Algunas de las mujeres que viven en las tabiqueras, anteriormente trabajaron produciendo tabique, actualmente ya no lo hacen y son trabajadoras

domésticas ya que esto les proporciona una entrada económica que es segura y constante. Alberta comenta sobre las mujeres que optan por trabajar en casa:

"Ya deje de trabajar aquí ya me voy a trabajar en casa, aquí tengo poco que deje de trabajar tiene como tres años, yo trabajaba aquí. En las tabiqueras señores es lo que más se ve, y mejor uno entra de gata a casa, porque me voy en casa ya cuando me vengo me pagaron, porque el gasto que te da tu marido no te alcanza".

La señora Victoria, comenta sobre algunas mujeres casadas que al ser trabajadoras domésticas sus esposos no están de acuerdo en ello:

"Si su marido la deja ir a trabajar a otro lado digamos a una casa pues si, si se van, pero si no las dejan, si el marido le dice: me vas ayudar aquí a recortar, a enjear a labrar o vamos a enjear entre los dos, tiene que quedarse ayudarte al esposo, y si tienen hijos chiquitos con más razón se tienen que quedar por los niños si".

Por otra parte hay cierto control por parte de los maridos hacia sus esposas, en algunas ocasiones no les gusta que salgan a trabajar o que lleguen tarde, sin embargo hay mujeres que trabajan por su cuenta como trabajadoras domésticas, ya que al emplearse en casas, reciben directamente un salario para así tener recursos económicos, con los cuales ellas aportan dinero para el mantenimiento de su familia. Cuando ellas salen el trabajo reproductivo lo hacen las hijas, como el caso de Rosa la hija de Alberta:

"Si porque ella le ayuda a su papá al tabique, yo a veces estoy en la casa, y a veces no estoy, porque a veces me toca ir a trabajar hasta los sábados. Hoy me tocó descansar. Hoy me tocó descanso, ella es la que se dedica hacer de comer, a darle de comer a su papá y su hermano, los únicos que se dedican a labrar".

La señora María Esther comenta sobre su hija quien tiene aproximadamente 11 años:

"Ahora, yo casi yo me voy todo el día, mi niña ahorita es la que se encarga del quehacer de la casa".

Existen varias causas por las cuales las mujeres se retiran de la producción de tabique, una puede ser por problemas de salud, otra por la edad avanzada que tienen y ya no les es posible trabajar por el cansancio acumulado. (Ver el siguiente cuadro)

MUJERES RETIRADAS DE LA PRODUCCIÓN DE TABIQUE

MUJERES AMAS DE CASA

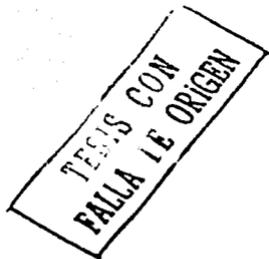
Sofía

Luisa

MUJERES TRABAJADORAS DOMÉSTICAS

Alberta

María Esther



La señora Luisa al dejar de producir tabique vende refresco en su casa. La señora Sofía actualmente separa papel y es ama de casa, vive con su hija Alberta y la familia de ésta.

En temporada de lluvias se producen menos tabique, como el trabajo es al aire libre el material tarda más en secarse, las eras se anegan. Las mujeres optan por realizar otros trabajos, la mayoría son trabajadoras domésticas, como la señora Remedios:

"Él (su esposo) si sigue haciendo tabique yo como ahorita, que llueve en este tiempo se nos pone bien difícil, y no ganamos mucho dinero, entonces me salí a trabajar en casa, pero todavía aquí seguimos en los tabiques y de aquí mantenemos a nuestras hijas, y van a la escuela y así es como le hemos seguido".

Otra razón por la cual las mujeres dejan de producir tabique es cuando se clausuran los homos, por ejemplo en los Homos Atorón, actualmente la señora María Esther es trabajadora doméstica y se responsabiliza de su familia y es el principal sostén de ésta, ella comenta lo que hizo cuando se suspendió la tabiquera:

"Yo trabajaba yo me iba a casa, como tengo señoras que me conocen, vente a hacerme mi quehacer, me decían, sí yo iba, en ese tiempo yo me traía 200 o 300 pesos porque pagaban barato todavía en casa, entonces ya traía yo para comer y mi esposo no se preocupaba de que no hubiera dinero porque yo traía".

También hay que reflexionar que las trabajadoras domésticas no cuentan con seguridad social, la jornada diaria es de diez horas y tampoco se dan prestaciones, por lo que queda mucho por hacer en materia de derechos laborales de las mujeres. En cuanto a las que son amas de casa y trabajadoras del tabique, el hecho de que no se les remunere no significa que no trabajen, ya que en su rutina todo el tiempo están trabajando.

Las mujeres buscan otros trabajos para ayudarse y tener más dinero, la señora Delfina indica lo que hace:

"En mi casa, ahí estoy, ahí en un pasillito que me dio mi hermana frente de su casa. Ahí en la tarde, me pongo a vender algo ahí también, para sacar lo que meto y lo que compro así es esto hay que hacerle uno la lucha porque la verdad que no, no alcanza, y en la primaria como les piden de cosas en, y ella sola yo antes pescaba yo chacharitas y fierritos para irme ayudando".

Con base en las observaciones de Martha Nussbaum, a las mujeres se les niega ciertos accesos a algunos trabajos, no son requeridas por no tener educación y por ende se les asigna los trabajos más pesados y menos remunerados Nussbaum, (2000). Incluso en las mismas tabiqueras a las mujeres sus familiares se oponen para que realicen otros trabajos.

3. 11. POCA O NULA ESCOLARIDAD DE LAS MUJERES TABIQUERAS.

Respecto al acceso a la educación, quienes van a la escuela actualmente son las nuevas generaciones, las que son hijas e hijos, pero sólo estudian la secundaria, cabe mencionar que hay algunos casos de hombres tabiqueros que saben leer y escribir, pero también son pocos, a diferencia de las mujeres ancianas y adultas que en su mayoría son analfabetas.

Como se explicó en el segundo capítulo la mayoría de las mujeres tabiqueras no cuentan con educación, con base en Marcela Lagarde, sobre el género el cual también aborda las expectativas de vida de las sujetas y sujetos, (1996), puede decirse que el estudiar una carrera es una aspiración de las hijas de las tabiqueras, sin embargo no cuentan con suficientes recursos económicos para cursar una licenciatura, o carrera técnica, la señora María Esther explica el caso de su hija:

"Mi hija la otra grande de 19 años tenía esperanzas de estudiar enfermería, pero ya la había y inscrito y todo, pero me pasó lo de mi muchacho y ya se quedó sin estudiar, entonces ya ve que en esas cosas se necesita dinero, entonces pues hay nos quedamos a medias y ya no estudió, pero ella quiere estudiar enfermería, ahorita está trabajando en casa, pero ella nada más va tres veces por semana, porque a ella no se le quita la idea de estudiar".

Las mujeres que producen tabique no estudian porque no quieren, sino porque no pueden, ya que se tienen que hacer otros gastos como alimentación, y el acudir a la escuela implicará pagar útiles, transporte y uniforme. Las instituciones correspondientes a las personas de las tabiqueras no las toma en cuenta, ya que no se les proporciona atención alguna en materia educativa.

Según Cerón "en lo referente a la educación escolar de las mujeres ladrilleras, casi en su totalidad sufren la marginación por parte de sus padres en materia educativa, ya que por lo general a quienes tratan de darles una instrucción escolar es a los hombres debido a que hay una tendencia de que la mujer contraiga matrimonio a la edad de 13 a 15 años (Cerón, 1998). Sin embargo, lo que se notó cuando se acudió a la zona de estudio, con base en lo que decían las entrevistadas es que sus hijas e hijos están estudiando. En la mayoría de los casos, el papel que tienen las madres tabiqueras es muy importante ya que son quienes trabajan para que sus hijas e hijos vayan a la escuela, y así estén menos tiempo produciendo tabique en las eras, y puedan realizar otros trabajos. Al respecto comenta la señora Remedios:

"Yo les digo a mis hijas, miren yo no quiero que ustedes vayan a trabajar en este trabajo porque si es pesado, se acaba muy rápido su vida, pero por ejemplo échenle ganas a estudiar,

estudien su primaria, su secundaria, yo les voy a dar su secundaria. Y ya después que ustedes cuando ya estén grandes pues si encuentran un trabajo de medio turno o de medio día pues pueden estudiar lo demás, si ustedes quieren seguir estudiando, dicen que todo lo que uno se propone mientras el señor le dé vida a uno, pues lo puede uno hacer, entonces pues es el único patrimonio que nosotros les vamos a dejar a nuestros hijos y pues además delante dios dirá, porque también no sabemos si, no tenemos la vida temprana a la mejor al rato dios nos llega a recoger rápido y ellos a lo mejor se quedan sin estudios, es una lucha que día a día hay que pedirle a dios por eso, que nos deje más que nada para ver a nuestros hijos".

Las primeras generaciones de mujeres tabiqueras no fueron a la escuela, ya que al vivir en provincia o en un medio rural, en ocasiones no pueden estudiar por tener que trabajar, o a veces se carece de escuela, o también se tiene la idea de que estudiar no es necesario y sobre todo para las mujeres que se les limita a las tareas del hogar. Por ejemplo la señora María Esther platica su experiencia:

"Yo no iba a la escuela, aquí tampoco nos inscribieron, ni a mis hermanos los apuntaron, ni a mí tampoco, pues hora yo con mis hijos, me empeño en que vayan a la escuela. Si no incluso mi papá decía qué para que, él era de los hombres que decía que las mujeres no tendrían porque estudiar, y decía: - ¡ no a la escuela tú no vas, vas a aprender cosas que no debes de saber, eso nos decía mi papá. y que ¡ si debe uno de saber ¡ sí, ya por eso yo con mis hijas, le digo, por vayan a la escuela, si dios me da licencia, aunque sea la secundaria porque, pues está todo tan caro, que ya no".

La señora Esther no estudió porque su padre así lo quiso, sin embargo ella trabaja para que sus hijas acudan a la escuela y no repetir el modelo que ella vivió.

La situación que viven estas mujeres para encontrar otros trabajos es difícil sobre todo porque no cuentan con estudios y en la actualidad, en cualquier trabajo se pide que se tengan, por lo que la mayoría de las mujeres optan por irse como trabajadoras domésticas.

CONCLUSIONES:

Esta investigación demuestra que la participación de las mujeres en la elaboración del tabique en el ejido "El Tejocote" es de gran valor, aunque no se aprecia así, ya que hay una ideología machista que invisibiliza sus presencias y no son reconocidas, ni son remuneradas. Por lo que hay que buscar la justicia como principio de relación entre mujeres y hombres para vencer la iniquidad.

La realización de este trabajo muestra la importancia de los estudios de género desde la geografía, en donde se estudia los lugares y a las mujeres y hombres que forma parte de ellos, analizando las diferencias y desigualdades que se dan entre ambos géneros.

Para estudiar a las mujeres desde una geografía de género hay que abordarlas en el espacio y en el tiempo, de ahí la importancia de acercarnos a la escala local, la cual está integrada a otros fenómenos sociales, en el caso de la producción de tabique, a la industria de la construcción. Por lo que, como pudo verse, la construcción de las ciudades requiere de material que se produce en las tabiquerías, de ahí la importancia de conocer sobre el espacio local, el cual tiene sus particularidades, su propia dinámica social, como la división del trabajo, prácticas culturales, conflictos políticos. En lo local se concreta las problemáticas políticas, las relaciones de poder. En este caso es el patrón, quien tiene la propiedad y poder de decisión, a su cargo están las familias tabiquerías quienes tienen su ritmo de trabajo.

Se puede decir que las tabiquerías son lugares diferentes al resto de Naucalpan, por lo que las problemáticas que se den aquí son muy específicas, sin embargo en otras zonas tabiquerías del estado de México y Distrito Federal también se dan situaciones similares a la zona de estudio como son las relaciones de poder, las prácticas culturales como el primer lunes de diciembre que van a la Villa a festejar a la virgen y el día de la Santa Cruz. Los lugares de trabajo no son seguros, desgraciadamente todo esto se ha dado tanto en estas tabiquerías como en otras, por ejemplo en la de Santa Bárbara.

Algunos de los problemas que tienen las personas tabiqueras es que carecen de vivienda y educación, pero éste es sólo un lugar donde se establece este grupo social y el problema se concreta en una comunidad, pero éste no sólo es local, sino nacional, ya que lo local está integrado a otros procesos nacionales y no está separado de ello, por lo que se van dando de manera simultánea en las diversas escalas.

Como ya se mencionó la elaboración del tabique en Naucalpan se desenvuelve en terrenos ejidales, por ende lo que ocurre en éstos repercuten en el ritmo de vida y trabajo de mujeres y hombres productores del tabique. En las juntas ejidales se decide los cambios de uso de suelo, por ejemplo que en éstos se tire escombros y cascajo. También ocurren fricciones por la tenencia de la tierra entre ejidatarios.

Mujeres y hombres construyen este lugar al elaborar el tabique, al lugar lo que le da forma son las relaciones sociales que se dan entre los dueños de los terrenos y entre los productores de tabique, y todas las relaciones de poder tanto internas como externas que están presentes en este lugar, las cuales determinan si se produce o no el material.

Las relaciones de poder externas que permiten que se haga el tabique son que éste sea requerido y demandado y el que se cuente con permiso para que éste se haga. En cuanto a que no se produzca el material, es que la ley lo prohíba por la contaminación que genera cuando se quema en los hornos; o porque se urbanice donde anteriormente se producía tabique. Hay muchos factores económicos y políticos externos que deciden si se lleva o no a cabo la elaboración del tabique, incluso algunos son ajenos a la misma zona productora.

Si se suspende la actividad tabiquera, el papel que tienen las mujeres en el sostenimiento económico de su familia es muy importante, ya que ellas se responsabilizan de realizar otros trabajos, por ejemplo como trabajadoras domésticas.

Las entrevistadas y entrevistados comentaron que en esta zona se da una discriminación hacia las familias tabiqueras, por parte de los vecinos de la colonia aledaña "El Tejocote" y en algunos casos por parte del patrón. Por ejemplo se les llama los mugrosos, cochinos. Esto demuestra cómo en la sociedad se desprecian los trabajos que no están calificados, aunque sean de gran utilidad para ésta, por ser el tabique un material fundamental para la construcción, pero aún así, para las mujeres tabiqueras trabajar y aparecer en público no implica ningún problema de sentir pena, por lo que en términos de Amartya Sen es una capacidad que las personas puedan tener, así como integrarse a la comunidad. Por ejemplo las mujeres se sienten identificadas con el trabajo, ellas mismas se consideran tabiqueras, buscan respuesta sobre la vivienda yendo a las oficinas de la Reforma Agraria a pedir solución a su problema, esto es comprando un terreno donde vivir o consiguiéndolo por su propia cuenta.

Hay dos actitudes por parte de las personas que viven en la zona tabiguera respecto al trabajo de la producción de tabique, una es de integración y "conformidad" de esta actividad. Otra es de frustración y disgusto por ésta, lo cual se notó más en las nuevas generaciones, por lo que buscan otros trabajos. En cuanto a las mujeres, algunas han optado por salirse e irse como trabajadoras domésticas, ya que es una de las fuentes por las cuales obtienen recursos monetarios.

Lo que debe cambiar son las condiciones de trabajo, pues aunque las mujeres u hombres abandonen éste, quienes se quedan realizándolo siguen expuestos a los mismos riesgos y enfermedades.

Las mujeres de las tabiqueras, son mujeres de mucho trabajo ya que dividen su tiempo realizando el quehacer de su hogar y el de otras casas, así como la elaboración de tabique, son expertas en estos trabajos, ya que los han realizado desde niñas.

La presencia de las mujeres en las tabiqueras cambia según sean las horas del día y noche, ya que tiene una rutina de trabajo. Desde que amanece trabajan el

material, después se marchan a realizan otras tareas en sus casas, cuidan de de sus familiares, dan mantenimiento a sus animales, por lo que realizan más de una actividad al día, y por todo ello tienen una gran carga de trabajo que les afecta en sus condiciones de vida.

En lo que compete al quehacer doméstico puede decirse que únicamente son las mujeres quienes se encargan de ello, por lo que realizan una triple función que abarca el trabajo productivo y reproductivo, pero si consideramos que el trabajo productivo es remunerado, las mujeres de esta zona no están incluidas en ello, ya que trabajan sin remuneración.

A este lugar lo define el trabajo que se haga, involucra a quien saca la ganancia de éste, por ejemplo, el patrón; también a quienes trabajan en la producción de tabique, sin embargo, involucra de manera diferente a cada uno de los que la conforman, según la edad y sexo. En las familias tabiqueras las desigualdades se marcan principalmente en las mujeres, ancianas, niñas y niños, ya que el pago por el trabajo es para los hombres, aunque el trabajo lo hayan realizado otros miembros de la familia. Por lo que las mujeres viven una doble opresión de clase y de género.

Como pudo verse las mujeres construyen el lugar de las tabiqueras con su trabajo, su situación vital tiene que ver con que produzcan tabique, en ocasiones lo realizan en compañía o a veces solas, por lo que el proceso de trabajo algunas veces no se encuentra diferenciado. Además, la participación de las mujeres casadas en las zonas tabiqueras es muy importante ya que si los maridos se van a otros trabajos son ellas quienes se quedan como responsables de la producción de tabique.

Las condiciones físicas que tiene el lugar afecta a la salud de las mujeres y hombres que lo integran. Además, el sitio donde se produce el tabique no ofrece seguridad ni tranquilidad para las familias trabajadoras, como condiciones de trabajo puede decirse que no hay un desahogo económico y esto se hace mucho más difícil para las mujeres de la tercera edad, que son

más vulnerables, puesto que en su mayoría no tuvieron estudios o fue mínima su educación, y para este sector es más difícil encontrar un empleo, pues en los trabajos poco solicitan a las personas de la tercera edad.

Respecto a las niñas y niños, ambos participan en la construcción de este espacio con su trabajo y juegos. La situación de las niñas entrevistadas es que están estudiando, sin embargo, cuando pueden "ayudan" a sus padres en la producción del tabique, y también para ellas hay una carga de trabajo ya que tienen actividades tanto en el hogar como en la escuela.

El que las nuevas generaciones como son las hijas e hijos de tabiqueros estudien, es uno de los cambios que son benéficos para estos lo cual en un futuro ocasiona que sea menos probable que se dediquen a la elaboración del tabique, sin embargo, la remuneración para los tabiqueros es muy baja y no les alcanza para proporcionarles más estudios a sus hijas, (os). Por lo tanto debe aumentárseles el sueldo, y las instituciones educativas deben proporcionarles una beca a quienes quieran estudiar para que les sea más fácil y puedan hacerlo.

Llama la atención que en el ejido "El Tejocote" cuando se le da salario a las mujeres se les paga lo mismo que a los hombres, a diferencia de otras zonas en las que se paga más a los hombres que a las mujeres, pero cabe mencionar que a las entrevistadas actualmente no se les remunera ya que lo que las mujeres hacen es considerado sólo como "ayuda".

Es importante el reconocimiento del trabajo realizado por las mujeres de acuerdo con la ley tanto para las que trabajan en la producción del tabique, en el sentido que les sea remunerada su actividad, como para otras actividades donde a trabajo igual se tiene que recibir el mismo salario, sin importar género.

En cuanto a las condiciones de vida y de trabajo se les deben de dar las prestaciones necesarias, un mejor salario y seguridad en éste. Las leyes que sancionan esos abusos en estos casos no se cumplen.

Una de las características sociales de las familias tabiqueras es que carecen de educación, vivienda, acceso a servicios médicos, buena alimentación, además que el trabajo los hace vulnerables a enfermedades y accidentes. Por lo que todo esto marca sus condiciones de vida, trabajo y su situación económica y política. Respecto a esto deben existir programas para que sus condiciones de vida cambien, contar con seguro social y que sea su patrón quien se los proporcione.

Las mujeres y hombres tabiqueros no cuentan con vivienda lo cual tiene que ver con que produzcan tabique, ya que al realizar este trabajo les prestan una, lo que trae consigo una dependencia del trabajo, por lo que, un problema desata otro, ya que por insuficiencia de ingresos y medios se carece de educación y vivienda, pero también por falta de éstos, no se tienen medios que permitan una estabilidad económica y emocional tanto de las mujeres y hombres tabiqueros, ya que viven con la preocupación de ser desalojados. Hay casos en los que cuentan con su casa, pero siguen dedicándose a esta actividad pues este trabajo es lo que saben hacer ya que lo han hecho siempre.

Para las familias que trabajan el tabique es vital contar con una vivienda que sea propia, por lo que sería primordial que se les asigne un lugar para levantar una casa donde vivir que dejen de tener incertidumbre de ser desalojados por los patrones.

Con este trabajo se mostró cómo las mujeres al trabajar el tabique contribuyen a la construcción de un espacio particular, como es el espacio de las zonas tabiqueras de Naucalpan, donde se evidencian relaciones de poder, económicas, sociales y políticas específicas que afectan de manera diferente a hombres y mujeres, las cuales están en condiciones desiguales.

Los trabajos de género, tanto desde la geografía como desde otras disciplinas son de gran interés para poder comprender cómo son las desigualdades entre hombres y mujeres en distintos ambientes sociales. Algunas diferencias consisten en que la mayoría de las veces no se menciona, ni se reconoce lo

que hacen las mujeres, se subestima, y solamente se estudia a los hombres, o se generaliza a todos por igual.

Como pudo verse Naucalpan no es el único municipio del estado de México en que hay tabiqueras, por lo que hay una amplia gama de lugares donde llevar a cabo estudios a partir de los cuales surjan propuestas para cambios dirigidos a la sociedad, en lo referente a las mujeres pueden ser proyectos gubernamentales con políticas específicas con perspectivas de género, programas de salud con base en las necesidades de quienes conforman estos espacios, según sus edades y situaciones de vida, programas preventivos con base en trabajos multidisciplinarios que conjunten las propuestas de las sujetas sociales que son afectadas.

El que mejoren las condiciones de vida de las personas de las tabiqueras es una tarea que compete a las autoridades correspondientes. Respecto a la academia debe realizar investigación de estos grupos sociales para que surjan propuestas desde estos ámbitos, ya que la ciencia también tiene un compromiso con las mujeres y hombres.

De esta investigación surgen nuevos temas para seguir estudiando en un futuro, por ejemplo saber qué ocurrirá en unos años en las tabiqueras, qué va a cambiar en el lugar, puesto que el espacio no es estático y está interactuando con el tiempo, con las mujeres y hombres que lo conforman. Las mujeres son actoras políticas y entre una generación y otra hay diferencias, las cuales se pueden investigar, por lo que de todo esto se desprenden más interrogantes para contestarse.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA.

Beltrán Elena, 2001, "La Justicia y la vida doméstica" Justicia, democracia y ciudadanía: Las vías hacia la igualdad, En Beltrán Elena, Maquieira (eds.) Silvia Álvarez y Cristina, Sánchez. *Feminismos Debates teóricos contemporáneos*. Ciencias Sociales. Alianza, México.

Blaikie Piers, Cannon Terry, Ian Davis, 1996, "Modelo de presión y liberación de los desastres", En Blaikie Piers, Cannon Terry, Ian Davis, Ben Wisner. *Vulnerabilidad. El entorno Social, político de los desastres*, Colombia, Tercer Mundo, La red.

Botey Carlota, 1996. "Más trabajo para la mujer rural". En María Luisa González Marin. Coordinadora. *Metodologías para los estudios de género*. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México.

Bueno Rodríguez, José Juan, 1996, *Régimen jurídico y aspectos sociales de los trabajadores tabiqueros: El caso San Mateo Nopala*, tesis de licenciatura, UAM- A, México.

Calderón Aragón, Georgina, 1998, "Si tienes Alas te llamas tigre" en: *Ciudades*, año 10, no. 38, abril- junio, pp. 3-7. México.

Cerón, Gonzalo, 1998, *Inaplicabilidad de la ley federal del trabajo para las trabajadoras ladrilleras en general*, Tesis de licenciatura UAM-A, México.

Deere, Carmen Diana y León Magdalena, 2000, *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, estado y mercado en América Latina*. Academia. TM Editores UN- Facultad de Ciencias Humanas: Bogotá.

Del Valle, Teresa, 1997, *Andamios para una nueva ciudad*. Universidad de Valencia, Instituto de la mujer. Cátedra. España.

Fortson, James, (editor), 1984, *Naucalpan, lugar de los cuatro barrios*, Papeles, México.

Gabayte Ortega, Luisa Emilia y Martha Amelia Vidal Valles, 1975., *Migración y Marginalidad en las zonas tabiqueras del Estado de México*, tesis de licenciatura UIA, México.

García Brígida y Orlinda de Oliveira, 1998, *Trabajo femenino y vida familiar en México*. El colegio de México, México.

García Ramón, María Dolors, 1988, *La geografía como compromiso social, un recorrido social a la geografía del género. Espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas*. II Congreso Mundial Vasco. Oikos. España.

González Marín, María Luisa (coordinadora) *Metodología para estudios de género*, Instituto de investigaciones económicas. UNAM, México.

Grijalbo Nuevo diccionario enciclopédico, 1991. España.

Hernández González, María Isabel, 1996, "La importancia de la categoría de género para el análisis cultural" en *Antropológicas*, no.10- abril, México.

Ibarra, Verónica, 1998, *El cacicazgo urbano del municipio de Naucalpan*, tesis de maestría, UNAM. México.

Harvey, David, 1990, *La condición de la posmodernidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

Harvey, David, 1996, *Justice, Nature and Geography of difference*, Blackwell. Londou.

Lagarde, Marcela, 1996, *Género y Feminismo. Desarrollo humano y Democracia* Cuadernos Inacabados, Madrid.

Lagarde, Marcela, 1997, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. 3ª Edición, UNAM, México.

Larguía Isabel, 1977. En Lagarde, 1997, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. 3ª Edición, UNAM, México.

Lefebvre, Henri, 1976, *El derecho a la ciudad II*. Espacio y Política. Rigsa, Barcelona.

Maquieira Virginia, Elena Beltran, 2001, *Feminismos Debates teóricos contemporáneos*. Ciencias Sociales. Alianza, Madrid.

Marzınca, Birgit, 2002. *Reflexiones feministas sobre las construcciones sociales: el espacio y el lugar*, tesis de licenciatura UNAM, México.

Massey, Doreen, 1994, *Space, place, and Gender*. University of Minnesota. Minneapolis.

Mcdowell, Linda, 2000, *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geógrafas feministas*. Cátedra, Universidad de Valencia.

Nussbaum C. Martha, 2000. *Las mujeres y el desarrollo humano*. Herder. Cambridge. University. Barcelona. España.

Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo, García Jiménez 1999, *Metodología para la investigación cualitativa*, Alianza, España.

Ruiz Ortiz, Teresa, 1998, *El estudio del género desde la perspectiva de la geografía*, tesis de licenciatura. UNAM, México.

Sabate Martínez, Ana, 1996, *Mujeres, Espacio y Sociedad. Hacia una geografía del género*, Síntesis, Madrid.

Sánchez Muñoz Cristina, 2001: "El Trabajo doméstico. Feminismo Liberal, radical y socialista". En Beltrán Elena Maquieira (eds), *Feminismos Debates teóricos contemporáneos*. Ciencias Sociales, Alianza, Madrid.

Sánchez Zavala, Salvador, 2000, *Minihistoria de Naucalpan*. Estrella. Edo. De México.

Santana, Graciela, 1995, *Naucalpan, ayer y hoy*, Coordinación técnica de la presidencia municipal de Naucalpan, México.

Santos, Milton, 1996, *De la totalidad al lugar*, Oikos tau, Barcelona.

Sen, Amartya 1996, "Vidas y capacidades" en Nussbaum Martha y Amartya Sen, compiladores. *La calidad de vida*, FCE, México.

Sen, Amartya, 1999, *Nuevo Examen de la desigualdad*. Alianza. Madrid.

Uribe Ortega, Graciela, 1996, *Geografía Política. Verdades y falacias del fin del milenio*, Orión, México.

Uribe Ortega, Graciela, 1998, *Geografía y Sociedad. Exploraciones en compromisos y propuestas actuales*. Centro de investigaciones científica ingeniero, Jorge Tamayo, México.

Villanueva Vargas, Rosita, 2001, *Una aproximación teórica a los problemas de género desde el ámbito de la teoría espacial*, tesis de licenciatura UNAM, México.

HEMEROGRAFÍA

Hernández, Erika, 1998, Reducirán 40% emisiones originadas por tabiqueras. En *Estado, Reforma*. 31 de diciembre. México.



Malvides Adriana, 1995. En Güemes César, 2002. "Siempre rodeó a Dolores Olmedo el halo del mito". *En La Jornada de en medio. La Jornada*, 29 de julio del 2002.

Ortega, Fernando, 1998, Las casas se inician en sus manos. *En Estado, Reforma*, 8 de julio, México.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN